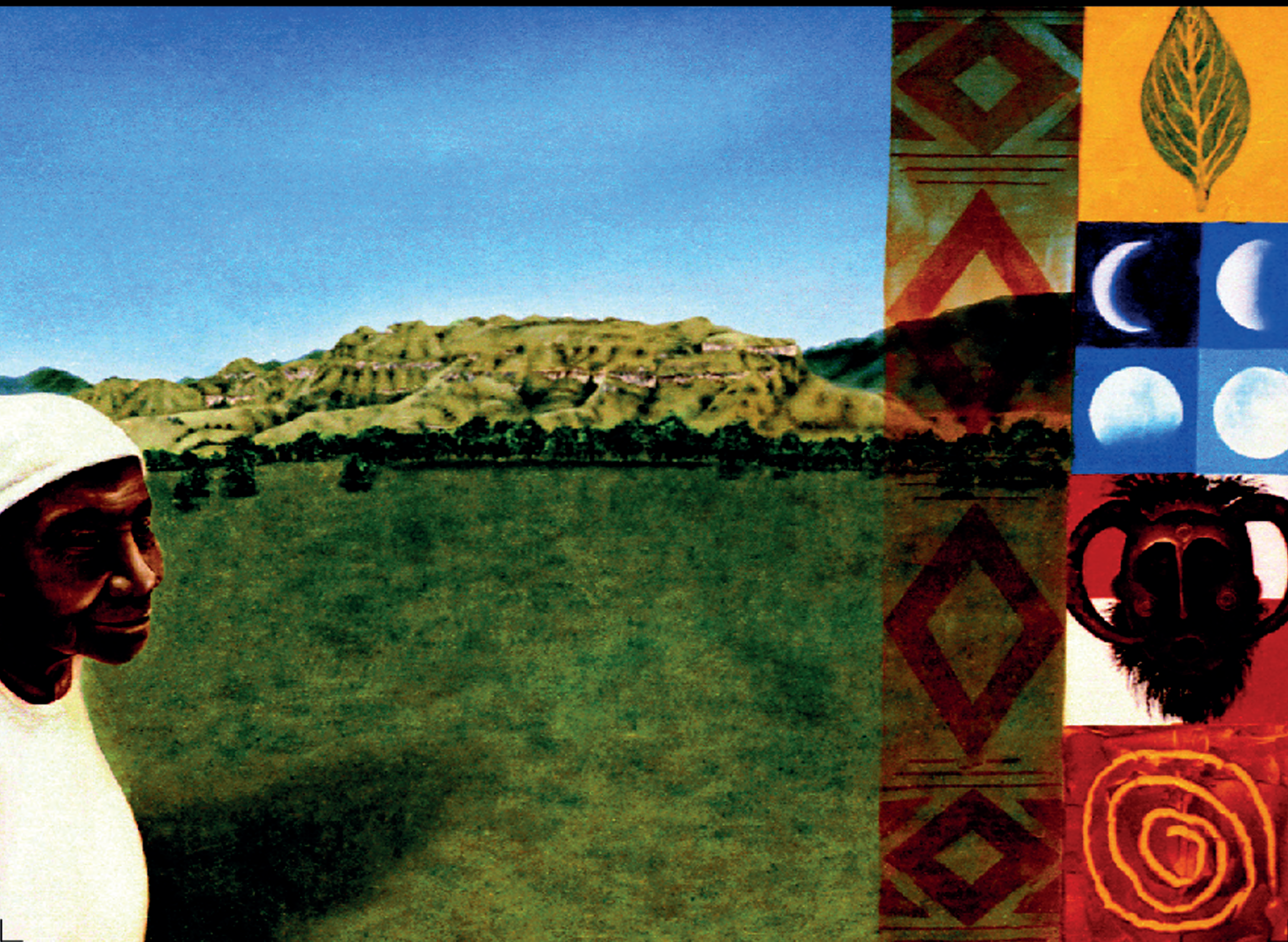
lágrimas, cantos, bailes y algo más....

En el mágico Valle del Patía





Arte asistido por computador No 1:
Los ciclos de vida
Interpretación página: 113

El ciclo de vida y los procesos de formación desde las prácticas culturales en las comunidades afrodescendientes del Valle medio de Patía

Comunidades de Patía, Estrecho, El Tuno y Galíndez

Organizaciones Coordinadoras:

UNICEF-Colombia
Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural – **GEIM** – de la **Universidad del Cauca**
Fundación para el Desarrollo del Valle del Patía-**FUNDEVAP**-
Institución Educativa **Capitán Bermúdez**
Institución Educativa **Dos Ríos**
Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho -**INEDER**-
Comunidad de El **Tuno**

Directores o Coordinadores de las Instituciones:

Sara Benjumea, Oficial de Políticas Básicas de UNICEF
Rosario Ricardo, Asistente de Políticas Básicas de Educación de UNICEF
Eulalia Castrillón Simmonds, Coordinadora Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural - GEIM - de la Universidad del Cauca
María Dolores Grueso, Institución Educativa Dos Ríos
José Aristarco Caicedo, Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho - INEDER-
Ana Amelia Caicedo, Institución Educativa Capitán Bermúdez
Virgilio Llanos, Comunidad del Tuno.

Instituciones y Organizaciones de Apoyo:

UNICEF - Colombia
Vicerrectoría de Investigaciones de la **Universidad del Cauca**

Compiladora:

Luz Stella Cataño Henao
Antropóloga, Universidad de Antioquia - Investigadora del Grupo GEIM de la Universidad del Cauca



Arte asistido por computador No 2 :
Máscara
Interpretación página: 113

Equipo de Investigación

Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural - GEIM - de la Universidad del Cauca:
Luz Stella Cataño Henao, Antropóloga
Harold Andrés Bolaños, Maestro en Artes Plásticas
Borgia Acosta, Mg. en Estudios cinematográficos y audiovisuales. Profesor del Departamento de Educación y Pedagogía.

Institución Educativa Capitán Bermúdez:
Ana Amelia Caicedo, Cantaora, Especialista en Artes y Folclor
Olivia Angulo, Cantaora, Especialista en Artes y Folclor
María del Rosario Ramírez, Cantaora, Licenciada en Ciencias Sociales
Herminia Caicedo, Cantaora, Especialista en Artes y Folclor
Leonor Mosquera, Comunicadora Social y Comunitaria
Deisi Alexandra Hernández, Licenciada en Lingüística y Literatura
Elvia Caicedo, Cantaora, Maestra jubilada

Institución Educativa Dos Ríos:
María Dolores Grueso, Especialista en Artes y Folclor
María Cristina Oliveros, Licenciada en Lingüística y Literatura, Coordinadora del Consejo Educativo en Salud – CES –
Ayoleida Zapata, Licenciada en Ciencias Sociales, Coordinadora del CES: Etnicidad, Culturalidad e Identidad
Wilmer Jesús Oliveros, Licenciado en Comercio y Contaduría. Coordinador CES: Recreación y utilización del tiempo libre
Luís Alberto Oliveros, Licenciado en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Coordinador CES: Hidrogeoturismo
Jesús Albeiro Grueso, Licenciado en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Coordinador CES: Hiladores e Hiladoras de Paz
Gerardina Angulo de Grueso, Cantaora, Maestra Jubilada
Ana Beiba Muñoz, Coordinadora CES: Espiritualidad y Primeros Auxilios.

Institución Educativa de Desarrollo Rural El Estrecho -INEDER-:
Larcen Mosquera, Licenciado en Ciencias Sociales
Luís Fernando Ramírez, Licenciado en Matemáticas y Física
Amulfo Angulo, Magíster en Educación con énfasis en investigación
Enrique Aldivar Angulo, Licenciado en Ciencias Sociales y Técnico Profesional en Producción Pecuaria
Harvy Mosquera Ibarra, Licenciado en Educación Básica Primaria

Comunidad de El Tuno:
Virgilio Llanos, Médico tradicional e integrante de Son del Tuno.
Aidé Llanos, Presidenta de la Junta de Acción Comunal
Diana Llanos, Estudiante de Etnoeducación.
Margarita González, Partera
Ana Jesús Nieves, Partera

Coordinación equipo interdisciplinario e interinstitucional de investigación
Luz Stella Cataño Henao
Antropóloga - Investigadora del Grupo GEIM de la Universidad del Cauca

Coordinación diseño y diagramación
Pinturas, composiciones fotográficas y arte asistido por computador
Harold Andrés Bolaños
Maestro en Artes Plásticas, Grupo GEIM de la Universidad del Cauca

Diseño y diagramación
Diego Ernesto Vallejo Benavides
Pasante - Departamento de Diseño - Universidad del Cauca

Coordinación Medio Audiovisual
Borgia Acosta. Mg. en Estudios cinematográficos y audiovisuales. Integrante del Grupo GEIM de la Universidad del Cauca y Coordinador del Grupo Universitario de Investigación Audiovisual – GUIA -

Elaboración Medio Audiovisual
Diego Ernesto Vallejo Benavides
Pasante - Departamento de Diseño - Universidad del Cauca

Videos del CD interactivo
Realizacion y camara : *Borgia Acosta*
Montaje y Edición : *Diego Ernesto Vallejo Benavides*

Fotografías
Harold Andrés Bolaños, Borgia Acosta, Diego Ernesto Vallejo.
Archivo del grupo GEIM de la Universidad del Cauca; Centro de Investigaciones Afropatianas "La Pachuca" y UNICEF - Colombia

Coordinación Editorial
Sara Lucía Franky Calvo
Oficial de Comunicación de UNICEF

Revisión Editorial
Martha Elena Corrales Carvajal
Universidad del Cauca

Asistencia Administrativa
Claudia Ximena García
Grupo GEIM de la Universidad del Cauca

Impresión
Editorial. **FERIVA**. Santiago de Cali

Agradecimientos

Al Dr. Paul Martin, representante de la UNICEF para Colombia y a la Dra. Sara Benjumea, Oficial de Políticas Básicas de UNICEF, quien ha apoyado el desarrollo de proyectos etnoeducativos desde la perspectiva de los derechos de los diferentes grupos étnicos del sur occidente colombiano. Apoyo que no solo hace evidente su calidad y sensibilidad como profesional, sino como ser humano.

A la Dra. Rosario Ricardo, Oficial Asistente de Políticas Básicas de UNICEF, quien con sus reflexiones profundas orientó y contribuyó a la cualificación del proyecto.

Al Rector de la Universidad del Cauca, Mg. Danilo Reinaldo Vivas, quien de nuevo muestra su confianza en el grupo GEIM, apoyándolo para que éste cumpla con la misión de la Universidad.

Al Vicerrector de Investigaciones de la Universidad del Cauca, Ing. Eduardo Rojas, quien ha dado su apoyo constante al grupo GEIM y con él a las comunidades del Cauca.

A Martha Elena Corrales, profesora del Departamento de Estudios Interculturales de la Universidad del Cauca, quien además de hacer una detenida revisión de la redacción y el estilo del texto, hizo necesarias y valiosas sugerencias al contenido y desarrollo de sus temas.

A la profesora Marisol Orozco, de la Facultad de Artes, Departamento de Diseño, Directora del Trabajo de Grado de Diego Vallejo, pasante para obtener el título de Diseñador Gráfico en la Universidad del Cauca, quien con sus orientaciones al pasante contribuyó a la cualificación del texto.

Al Dr. Carlos Eraso, por ser quien estableció el primer vínculo entre el Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural GEIM de la Universidad del Cauca y las organizaciones sociales afrodescendientes del Cauca, a través de la Mesa Departamental de Etnosalud Afrocolombiana.

A los diferentes investigadores y estudiantes, entre otras personas, que han trabajado en el Patía, dejando su testimonio a través de libros, tesis, artículos y otros textos.

A Roberto Pérez, quien con sus reflexiones como cubano, nos facilitó comprender el mundo de la santería y su relación con nuestros afrodescendientes - afropatianos.

A las organizaciones sociales afrodescendientes FUNDEVAP y CORPOAFRO, con las cuales acordamos el inicio del proyecto de investigación-capacitación con las comunidades afropatianas; las cuales siempre estuvieron dispuestas a apoyar los requerimientos del proceso.

A la memoria de los que otrora se atrevieron a dejar, bien sea a través de escritos o palabras, la descripción de quienes llegaron a Patía y su contribución a lo que es hoy la cultura afropatiana. A la memoria de los cimarrones, palanqueros y "bandoleros" como Juan Tumba y su familia, así como a los soldados Patianos, quienes con sus luchas abrieron caminos de libertad para la sobreviviencia de las futuras generaciones de afrodescendientes.

Al equipo docente y estudiantes de las Instituciones Educativas de Patía, quienes entregaron sus conocimientos y experiencias con entusiasmo y dedicación durante las actividades de investigación.

A las comunidades del Valle Medio del Patía, de El estrecho, Galíndez, el Patía y El Tuno, por ser ellas las que aportaron gran parte del conocimiento que se expresa a través de este texto.

A las comunidades del Bajo Patía, muy especialmente a las del Hoyo, quienes con Ceferino Gómez, Héctor Mosquera, José Efrén Vallejo, Vicente Bermúdez y demás integrantes de la comunidad, compartieron con entusiasmo y con un cálido recibimiento, la historia de su comunidad, impregnándonos de su fuerza vital.

A todos los que nos han apoyado y dado fuerza para que podamos hablar y mostrar a nuestros orishas, a través de nuestras prácticas culturales, sin temor a ser juzgados y rechazados por estar convencidos de que sus espíritus siguen vivos y nos siguen protegiendo.

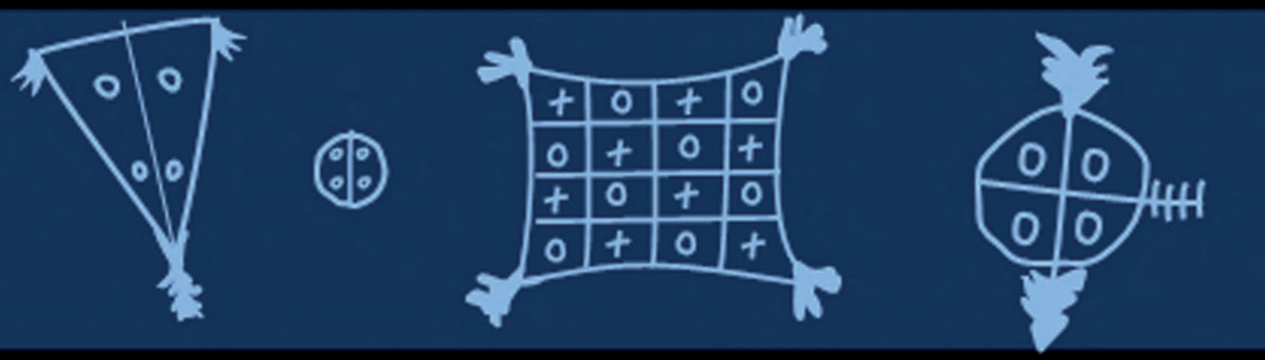
A todos y todas muchas gracias, porque al apoyar la realización y publicación de esta investigación han apoyado la reivindicación y el cumplimiento de los derechos de nuestra infancia, como integrantes de los grupos étnicos afrodescendientes. Nuestros niños, niñas, jóvenes, maestros y maestras, podrán contar con herramientas didácticas y pedagógicas en las instituciones educativas encargadas de contribuir a los procesos formativos. La sociedad en general, podrá contar con esta herramienta construida desde dentro, desde nuestras raíces, en donde nuestras voces se levantan para ser escuchadas y hacer visible nuestra historia; intentando que la mirada de los nuestros y de los otros, sea más acorde con nuestro proceso histórico y con nuestra realidad social.



Arte asistido por computador No 3:
Representación de las dimensiones en el tiempo y el espacio de la cultura afropatiana
Interpretación página: 113

Contenido

Agradecimientos	5
Introducción	7
Municipio de Patía	10
Nuestros orígenes	16
Nuestra cosmovisión	20
El ayer africano	20
El ayer patiano	23
El hoy patiano	60
El cosmograma afropatiano	84
Etapas y pautas de crianza desde las prácticas culturales en las comunidades afrodecendientes - afropatianas	87
Significados del lenguaje visual	110
Glosario	118
Bibliografía	118
Memorias del proceso	120



Introducción

Este texto y CD interactivo son el resultado de la búsqueda de estrategias didácticas y pedagógicas, que organizaciones sociales afrodescendientes, e instituciones de orden educativas venimos haciendo desde hace varios años. Nuestro objetivo es contribuir a la cualificación de niños y niñas, hombres y mujeres de la sociedad colombiana en los procesos de formación desde nuestras raíces. Una formación que enseñe a reconocer la gran riqueza de la diversidad étnica y cultural de nuestro país, así como los grandes y valiosos aportes de los afrodescendientes en la conformación de la sociedad colombiana.

En la escritura de este texto predomina la primera persona del plural: nosotros, nuestros. Nosotros los afropatianos o nosotras las afropatianas; nuestros valores o nuestras raíces afrodescendientes y demás aspectos propios de nuestra cultura afropatiana. De esta manera queremos mostrar que este texto recoge las voces, las palabras, las formas de hablar y de sentir, dichas y compartidas por las mujeres y hombres de Patía quienes hicieron parte del equipo de investigación, y en esa medida también hicieron parte del proceso de escritura.

Con esta precisión queremos señalar que este texto está compuesto por tres grandes partes:

La primera parte, está constituida por los tres primeros capítulos. En el primer capítulo, mediante una hermosa poesía escrita por la afropatiana María Dolores Grueso, se describe geográfica y culturalmente el Valle del río Patía. En el segundo capítulo, a través de la oralidad que expresa tradiciones y saberes en cantos y narraciones, se dan a conocer los orígenes históricos y culturales de los habitantes de Patía. Y en el tercer capítulo, en medio de cantos, bundes, arrullos y alabaos, los patianos y las patianas muestran parte de su cosmovisión, tanto del ayer africano como del ayer patiano. Tradiciones africanas que se recrean en las tradiciones patianas de hoy, las cuales son las bases de los procesos de formación de nuestra identidad, así como de nuestro pensamiento y nuestra cosmovisión. Tradiciones, identidad y pensamiento, que se recoge y grafica en nuestro propio cosmograma afropatiano.

La segunda parte del texto, constituida por el cuarto capítulo, expone y desarrolla las etapas y pautas de crianza en los procesos formativos desde las prácticas culturales en las comunidades afropatianas del Valle medio del Patía, que es el tema central de esta investigación y de este paquete educativo.

Por último, la tercera parte del texto expone los significados y las interpretaciones que los y las participantes del proceso de investigación hicieron de las imágenes y las fotografías que acompañan y complementan el texto escrito alfabéticamente. Estas diferentes imágenes registran algunos momentos del proceso de investigación, en los cuales las relaciones interactivas entre los integrantes de los equipos de investigación, explicitan y dan cuenta del por qué y del cómo se lograron los objetivos propuestos.

El rastreo de información para llegar a la caracterización de nuestros ciclos de vida y procesos de formación como afropatianos, nos permitió hacer una mirada retrospectiva de nuestras vivencias personales, pedagógicas y comunitarias a través de la historia. Una historia en la cual el mito y la realidad natural y sobrenatural se fusionan, para conformar nuestra esencia e identidad como afrodescendientes-afropatianos.

Identificar nuestra esencia como afrodescendientes y posteriormente como afropatianos no ha sido fácil. El esclavismo, la iglesia y la escuela dejaron profundas huellas, nos formaron con sangre, nos educaron con látigo, nos arrancaron de nuestras familias, nos cambiaron nuestros orishas, nos impusieron otras normas de pensamiento y de comportamiento.

Sin embargo, hay conocimientos que lograron sobrevivir como herencia de la rebeldía de nuestros palanqueros, cimarrones y de nuestras mujeres, quienes a pesar de las vejaciones de las que fueron objeto, participaron con su trabajo en la resignificación, resimbolización y construcción de la familia en el nuevo territorio.

La herencia de nuestros ancestros, guiada y orientada por nuestros orishas, ha permanecido en nuestra sangre, en nuestro pensamiento, en nuestros corazones. La manifestamos a lo largo de nuestros ciclos de vida a través de pautas de crianza, desde nuestras prácticas culturales, como el canto, el baile, la música, las coplas, los cuentos, las leyendas, la medicina tradicional, las ceremonias religiosas (matrimonios, entierros de adultos, de niños y niñas, y otras) y las luchas sociales, entre otras.



Hacer la mirada retrospectiva de nuestra historia, fue posible gracias a la información transmitida de generación en generación, a través de nuestra sangre, de nuestra oralidad, de nuestras prácticas culturales y de los escritos que hemos encontrado. Esta historia también es producto de los días y noches de tertulia entre el equipo de investigación y algunos afrodescendientes cubanos, quienes compartieron su sentir, aportando reflexiones sobre nuestros grandes traumas históricos y nos posibilitaron visualizar las ganancias en prácticas de vida que traen las relaciones interculturales, sobre todo cuando se lucha para que se construyan con respeto y equidad. Es por esto que nosotros y nosotras, como maestros, maestras, líderes y lideresas de nuestras comunidades, consideramos un deber visualizar nuestro ciclo de vida y pautas de crianza durante nuestro proceso de formación. Proceso en el que la esencia como afropatianos no solo la han dado las prácticas culturales desde nuestras raíces como afrodescendientes, sino también las prácticas culturales adquiridas en el contacto y las relaciones interactivas con las culturas de ayer y de hoy.

Los significados y la interpretación del lenguaje visual que aparece a lo largo del texto, se construyeron a partir de considerar que el arte tiene la magia de hacer que cada quien puede interpretar y vivir la obra desde su propia percepción. Por ello, las representaciones que se hacen en el texto son las vivencias de todos y todas los y las que participamos en la construcción del mismo. Son representaciones que nacen del sentir y del interpretar para poder comunicarnos con el otro; y el otro es usted, que lo está observando, que lo está tocando, que lo está leyendo.

La intención pedagógica de esta interpretación del lenguaje visual, es hacer que a través de las representaciones simbólicas niños y niñas, jóvenes y adultos puedan involucrarse con su mirada desde sus propias raíces en la construcción de estos lenguajes, retroalimentando y aportando a las reflexiones que de aquí se susciten, enriqueciendo y fortaleciendo el lenguaje simbólico del texto y de otros que se construyan a futuro.

El proceso de investigación y de escritura de estos textos, el impreso y el CD interactivo que conforman este paquete pedagógico, fue altamente valioso, significativo y enriquecedor para todas las personas que en él participaron. Pues en este proceso, la participación y la colaboración de los y las miembros de las diferentes comunidades del Patía, se concretó en una presencia activa, propositiva, creativa, productiva y enriquecedora para todos y todas.

Por lo anterior, es importante dar a conocer algunos aspectos sobre cómo se desarrolló esta investigación.

La Fundación para el Desarrollo del Valle del Patía -FUNDEVAP- coordinó y estableció alianzas con el Grupo de Estudios en Educación Indígena y Multicultural -GEIM- de la Universidad del Cauca, para que se dieran los primeros acercamientos entre los investigadores de la universidad y los maestros y las maestras de las instituciones educativas de Patía: Capitán Bermúdez, en el Patía, INEDER en El Estrecho y Dos Ríos en Galíndez. Posteriormente se sumaron, por solicitud de los mismos maestros y maestras, representantes de la comunidad del Tuno, por ser considerados en la región de suma importancia en los procesos de formación, especialmente en lo relacionado con la medicina tradicional.

Las directivas de las instituciones educativas y el equipo de investigación del grupo GEIM, socializaron la propuesta de investigación en cada una de las instituciones, participando y coordinando con los maestros y maestras en las jornadas de planeación educativa, garantizando así que la investigación entrara a ser parte de los procesos y compromisos institucionales.

Las jornadas de socialización y coordinación en cada una de las instituciones educativas arrojaron como resultado la conformación de equipos interdisciplinarios de investigación que las representarían durante el proceso. De esta forma se conformó un equipo de investigación interdisciplinario e interinstitucional, con el Grupo GEIM de la universidad del Cauca.

Para el desarrollo de la investigación se planearon jornadas pedagógicas con cada uno de los grupos de investigación de las instituciones y otras jornadas en las que participó todo el colectivo de instituciones. Estas jornadas pedagógicas fueron complementadas con jornadas de trabajo con las comunidades y la comunidad educativa en general, en donde estudiantes, niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, madres, padres, mayores y mayoras, participaron activamente.

Los primeros rastreos de información, se dieron con la revisión de la información secundaria. Cada uno de los grupos de investigación se dio a la tarea de revisar la información escrita que se conocía y tenía sobre el Patía, para posteriormente socializarla durante las jornadas pedagógicas generales. Este rastreo bibliográfico mostró el desconocimiento que hay sobre los estudios realizados en el municipio,



pese a que muchos de los y las participantes, fueron consultados por los realizadores de los mismos.

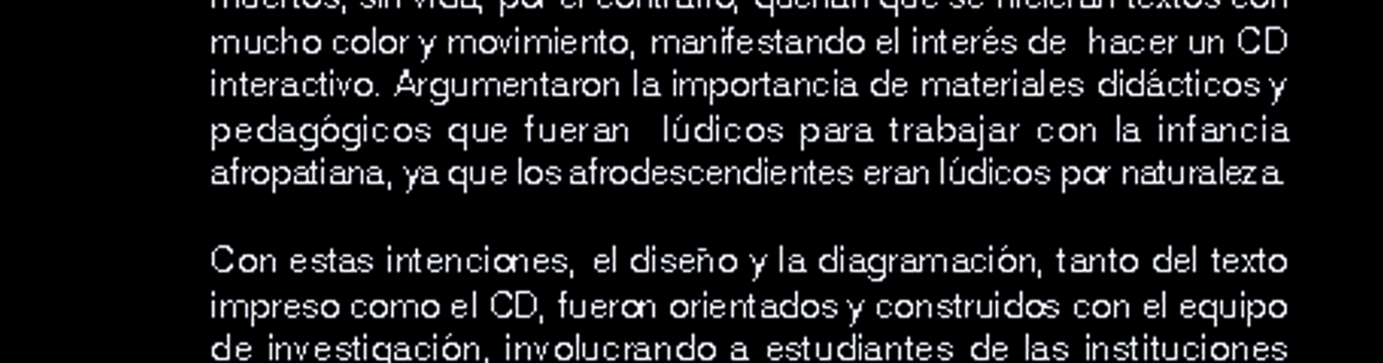
Desde los inicios de la investigación cada uno de los grupos seleccionó y se responsabilizó del rastreo de información para la caracterización de cada una de las etapas del ciclo de vida y su proceso de formación desde las prácticas culturales. Rastreo que posteriormente fue retroalimentado por todo el equipo durante las jornadas pedagógicas generales.

También desde el inicio del proceso de investigación, los equipos plantearon su querer frente a la forma como deberían presentarse los resultados de la investigación, siendo enfáticos en no querer materiales muertos, sin vida; por el contrario, querían que se hicieran textos con mucho color y movimiento, manifestando el interés de hacer un CD interactivo. Argumentaron la importancia de materiales didácticos y pedagógicos que fueran lúdicos para trabajar con la infancia afropatiana, ya que los afrodescendientes eran lúdicos por naturaleza.

Con estas intenciones, el diseño y la diagramación, tanto del texto impreso como el CD, fueron orientados y construidos con el equipo de investigación, involucrando a estudiantes de las instituciones educativas, con los cuales se trabajaron talleres para la identificación de gustos y quereres, frente a los materiales que se trabajan desde sus instituciones.

De igual manera se hicieron ejercicios con maestros y maestras para identificar las diferentes maneras en que podrían ser utilizados contenidos, imágenes, formas y sonidos, en los espacios escolarizados y comunitarios. Los resultados de los ejercicios mostraron que solo se requería poner el material en movimiento, para ser utilizado desde las diferentes áreas del conocimiento como sociales, biología, español, entre otras.

Los contenidos, imágenes, formas y sonidos presentados en el texto impreso y el CD interactivo, posibilitan a la infancia afrodescendiente-afropatiana, y a la infancia de otros grupos étnicos, conocer y vivir nuestras esencias, nuestras raíces, identificando en ellas el gran aporte que hicieron y siguen haciendo nuestros ancestros afrodescendientes en la conformación de la sociedad colombiana en general, haciendo que las lágrimas del ayer, expresadas en cantos, bailes y algo más... hoy sean una sonrisa, un símbolo de vida y de fortaleza.





Pintura No 2:
El niño
Interpretación página: 110



Municipio de Patía





Dibujo: Karol Daniela Angulo
Edad: 10 años



Dibujo: Diana Marcela Angulo
Edad: 9 años



Dibujo: Evelin Roxana Revelo
Edad: 10 años

Creación del río Patía y del río Guachicono (mito patiano)

Hace mucho tiempo, el bajo Patía era un inmenso lago, donde habitaba un monstruo tan grande que tenía unas anchas fosas nasales y miles de patas.

Su posición era con la cabeza hacia el norte; se alimentaba de todo lo que le llegara a su alcance, incluyendo el agua; con el tiempo había terminado con el alimento y el agua, lo cual le ocasionó la muerte. Al morir expulsó por cada fosa toda el agua que había tomado durante toda su vida, y así fue que se originó. Del agua que botó por la fosa derecha el río Guachicono, y de la fosa de la izquierda el río Patía de las patas se originó la fauna patiana y de la sangre, seguramente de cada vena de sus células, salieron todas las especies de animales patianos.



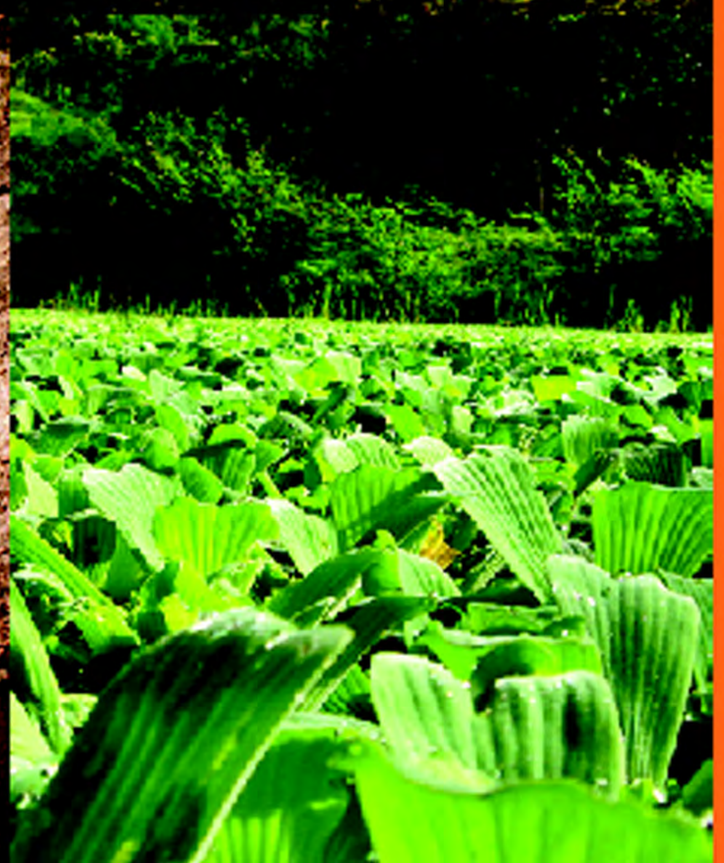
Dibujo: Diana Sofía Echeverry
Edad: 9 años

Arte asistico por computador No 4:
Obras infantiles
Interpretación página: 113









Río Patía

Soy un cuatrillizo
En el macizo colombiano nací un día
Con Caquetá, Cauca, Magdalena
Y yo que soy, el Patía

Cuando ya fuimos jovencitos
Buscando más libertad
Partimos de nuestra casa
Donde hay mucha frialdad

Magdalena y Cauca al norte
Muy amarga despedida
Caquetá para el oriente
Y al oeste, yo Patía

Hielos por un lado y otro
Frailejones, hierbas más
Entre montes y colinas
Corrimos con afán

Amigos entre todos
Pactamos la unidad
Y con amor infinito
Abrimos paso a la mar

Siguiendo en hermanamiento
Magdalena y Cauca ya
Entre Andes colombianos
Que hacia el Atlántico van

Valles fértiles y hermosos
Conformamos por doquier
Mientras Caquetá se trenza
Con la selva tropical

Continúo hacia el oeste
Buscando más ríos, mar
Con uno y otro nombre
Al Hoyo voy a parar

Hasta allí, soy río Timbío
Me vuelven a bautizar
Porque Quilcacé y Esmita
Me empiezan ya a formar

Allí vuelvo a ser Patía
Espectacular mi andar
Pinto el Valle de mi nombre
Dejo la cima sigo pal´ mar

Indígenas mestizos afros,
En mi ribera con afán
Han plantado ranchos, fincas
Han gritado, libertad

Por los indígenas Patías
Que poblaron la región
Me pusieron ese nombre
Eso sí, a mucho honor

En Palo Verde Patía
Me junto con tres ríos más
El Guachicono, y el San Jorge
Que del macizo bajan ya
Y el bullento Mama Conde
Que baja de la Occidental
Con su rápida corriente
Fría, verde, fuerte y más

Lugar especial formamos
Y allí pactamos la paz
Y aunque hay muchas diferencias
Mantenemos la unidad

Dos departamentos juntos,
Cauca y Nariño,
Viven en confraternidad
Mientras sus cuatro municipios
Gritan viva la amistad
Somos Mercaderes, Leiva,
Balboa y Patía, claro está

Mayo, Carchi, Guachicono,
Sajandi, Criollo, Mojanes,
Mama Conde, Don San Jorge
Juanambú y el Capitanes
Entre collados llanos y bosques
Nutriéndome más y más
Estos y otros afluentes
No me abandonan jamás

En Policarpa Nariño
Me encañono más y más
Formo la garganta del diablo
O la Hoz de Minamá
Rompo allí la cordillera
Sí señor, la Occidental
Para continuar mi viaje
Y seguir buscando el mar.
Soy el único en el mundo

Arte asistido por computador No 5 :
Municipio de Patía
Interpretación página: 114







Audio Río Patía.
CD Interactivo

Con la fuerza, pá cortar
Una enorme serranía
Pá mi destino encontrar

Timbío, el Hoyo, la Fonda
Tallas, Lomitas y Papayal
Barca, Caney, Potrerillo
El Bado, Puerto Nuevo y Sánchez
Entre Andes, en mi orilla están
sigo orondo, hacia la costa
Y se asienta Majagual
Sala honda, La concordia
Pumbí, Camito y Yarumal
Varios Santos, Doña Carmen
Y otros crecen sin parar

Iscuandecito, Nansolvi, Maguí
Viejo Patía y Telembí
En la llanura del Pacífico
Me dan sus aguas a mí

Con un caudal navegable
Formo la llanura ya
La del litoral Pacífico
Donde hay biodiversidad.

De paso por la llanada
Me pillo una novedad
El canal Naranjo hacen
Pa' reunirme con Sanquianga
Llevar parte de mis aguas
Y aumentar su caudal
Para transportar víveres, maderas
Del sur, al norte del litoral
Uniendo nuestros esfuerzos
Contando, historicidad, tradición
Recitando mil poemas
Muchas canciones de amor
Llevamos la producción
Con mucha fe, afecto, temura
Y novedosas expectativas
De convivencia, paz y desarrollo
Pa´ todita la región

Al terminar ya mi viaje
Bello delta a formar
El principal de Colombia
Por todo lo que abrazad

He dado para que vivan
Pesca, carbón, mucho oro
Tierras para agropecuaria
Que al rodearlas y bañarlas
Se convierten en tesoro
Para navegar mis aguas,
Muchas zonas pa´l turismo
Tú y las demás personas
Cuídalas con gran civismo
Compartan mis regalías
Háganlo, sin egoísmo

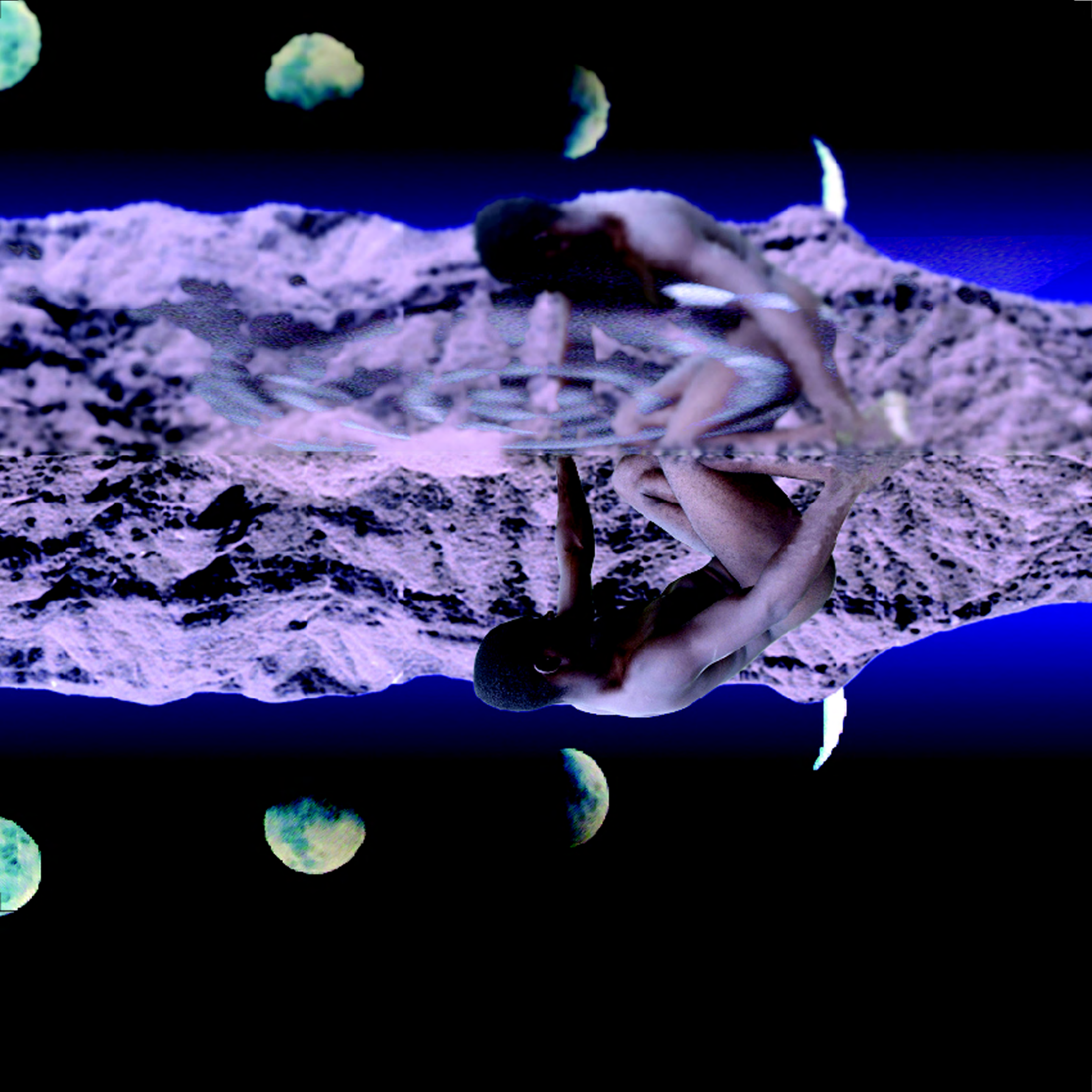
480 Kms. con humildad recorrí
Sorteando mil desafíos
A la desembocadura fui
Les di 80 navegables
A quienes confiaron en mí
El bebé nadó en mi orilla
En niñez cruzarme lo vi
Del joven mecí sus sueños
Del adulto su experiencia
Del anciano sus conquistas
Con la máxima conciencia;
Fui bebito, ahora anciano
Y de todos yo sentí
La esperanza de mejor vida
Para arrullarla sin fin

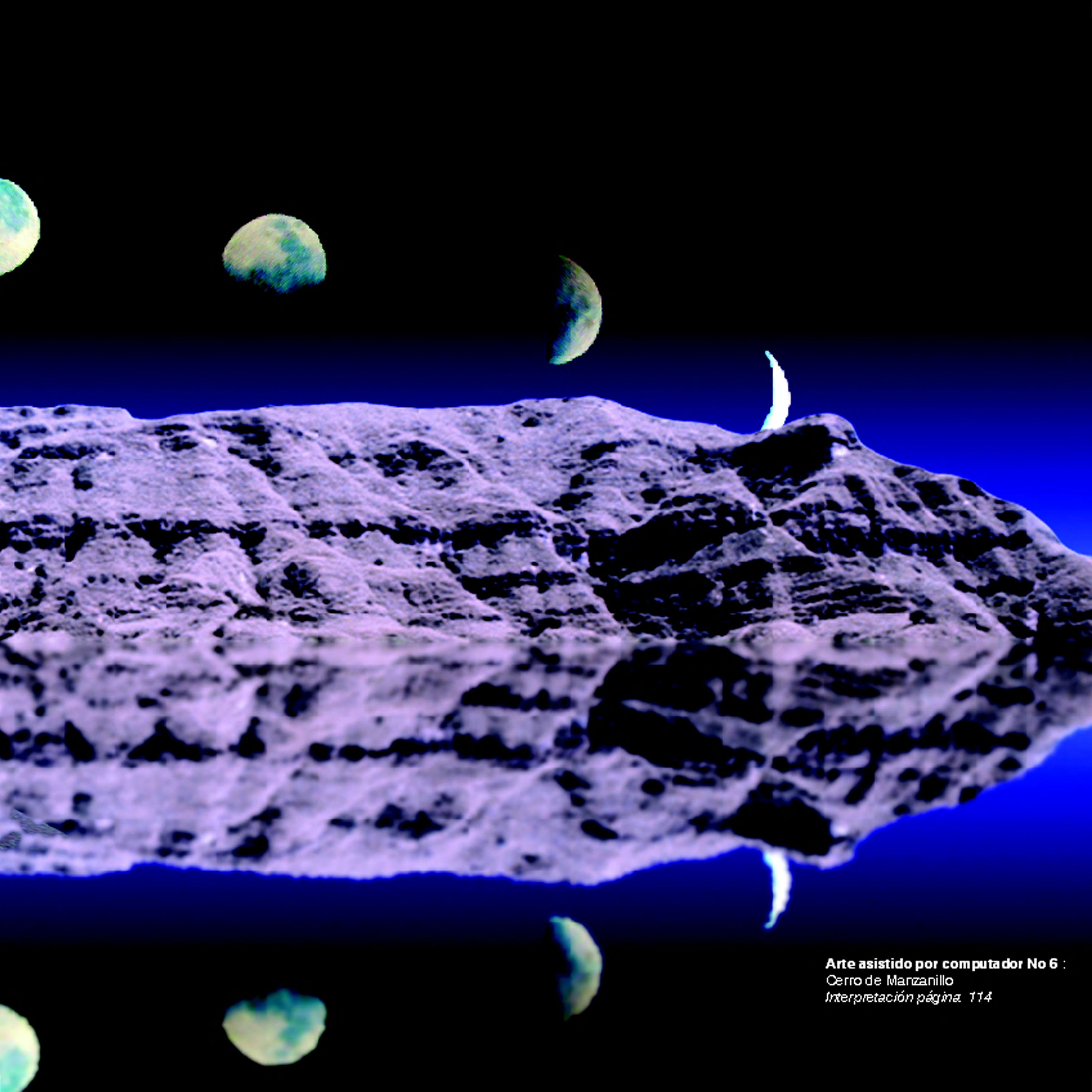
Del pintoresco macizo
Al hermoso litoral
Dios acompañó mi viaje
En el largo trasegar,
Por eso confiado, me vine
Vivenciando así, experiencias

Disfruté todos los climas
Multiculturalidad
He visto floras y faunas
Y mucha etnicidad
Bosques subxerofíticos
Gran biodiversidad
Grandes derrotas y triunfos
Que en las batallas bien vi
Amores que se tejieron
Que se esfumaron allí

Los astros con su belleza
Se retrataron en mí
Y sin discriminar a nadie
Con mucho amor, les serví

AUTORA: MARÍA DOLORES GRUESO ANGULO (SOLMARUS). Profesora de la Institución Educativa DOSRIOS, Galíndez, Patía, Cauca.





Arte asistido por computador No 6 :
Cerro de Manzanillo
Interpretación página 114



Pintura No 3:
Nuestros orígenes
Interpretación página : 111

Nuestros orígenes

Relatos de los historiadores[1]

Según los relatos de los historiadores nuestros orígenes como afropatianos se inician con ...

Cuando llegaron los españoles, las tribus que habitaban el Valle del río Patía eran los Bojoleos, Chapachingas, Guachiconos, Sindaguas, Casaguaras, Caguazores, Sajandies y Patías.

La mayoría de los grupos indígenas que habitaron el Cauca fueron sometidos por los europeos a la explotación de su fuerza de trabajo en las minas y plantaciones, a través de alguna forma de tributación como la mita, la encomienda y otras.

El trabajo forzado y la escasa fortaleza de los indígenas para desarrollar las duras faenas a las que no estaban acostumbrados, hicieron diezmar y extinguir esta población en algunas regiones del país. Estos fueron reemplazados por negros traídos del África occidental, especialmente de Guinea, Senegal, Angola, Nigeria, el Congo y Costa de Marfil; principalmente los Coromoto, los Mandinga y los Carabalí.

Según el Señor Luís David Mosquera, habitante de la vereda El Tuno, *los primeros esclavos que llegaron al Patía entraron por el río Micay, siguieron por el San Juan en busca de oro y canela. Trabajaron en la Mina de Capiracho, en la cual murieron muchos esclavos con el derrumbe de la misma.*

En el Patía, específicamente, se resaltan dos tipos de negros esclavos; los Coromoto, procedentes del Congo y los Mandinga procedentes de Costa de Marfil. Los Coromoto eran de mediana estatura y cuentan que los esclavistas, como los Mosquera, los preferían por considerar que eran de una gran inteligencia. Los Mandinga (traídos por el norte, por Puerto Tejada) eran altos y se caracterizaron por haber sido entrenados desde el África en hacer seguimiento a través del olfato durante las luchas.[2]

1 Relatos compilados por los profesores: Herminia Caicedo. Institución Educativa Capitán Bermúdez. Luis Fernando Ramírez. Institución educativa INEDER. Estrecho- Patía- Cauca- 2006

2 Luis David Mosquera. Jornada Pedagógica. Vereda el Tuno-Patía- Cauca. 24 de Octubre de 2006.

El Valle del Patía fue poblado paulatinamente por negros libertos y cimarrones (negros huidos),quienes establecieron asentamientos o poblaciones llamados palenques.

Los negros libertos no conservaron su apellido original, cambiándolo por el de los amos propietarios de haciendas de Popayán, tales como Caicedo, Rodríguez, Mosquera, Angulo, Obando y Arboleda.

Los palanqueros, especialmente los cimarrones (negros huidos), sí conservaron sus apellidos; ejemplo de ello son los Mina y los Balanta.

El proceso de asentamiento de los negros en el Patía se dio en medio de 200 años de luchas y de intercambios culturales entre los indígenas Sindagua, caracterizados por ser guerreros, hechiceros y diablos, siendo los afrodescendientes quienes salieron victoriosos de estas luchas.[3]

Los negros, aunque fueron arrancados brutalmente de su tierra, África, trajeron toda su riqueza cultural y espiritual. Acompañados de sus orishas (dioses africanos), supieron sortear todas las dificultades, conservando prácticas culturales expresadas a través de cantos, danzas, música, ceremonias religiosas, medicina tradicional, y mucho más... utilizándolas como medios de comunicación, de esparcimiento y de sobrevivencia.

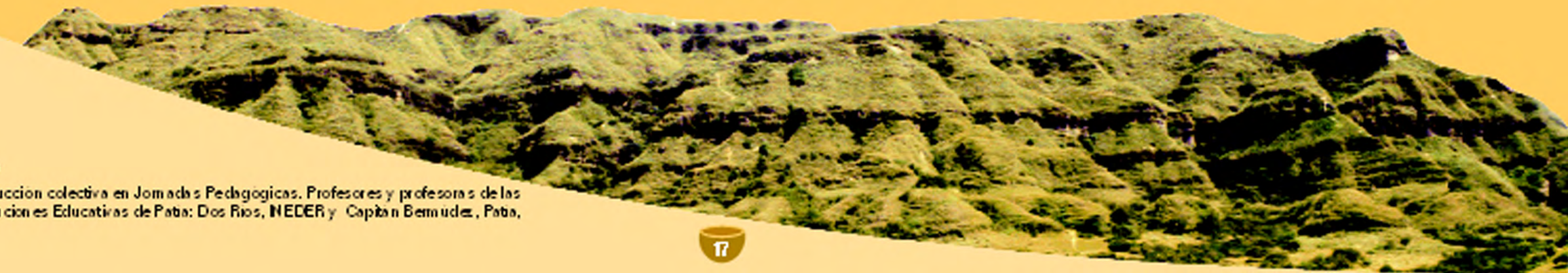
Relatos de nuestros mayores

Según los cuentos e historias de nuestros mayores, las prácticas culturales que daban cuenta de nuestros orígenes como afrodescendientes - afropatianos, se continuaron y realizaron en espacios como el Cerro de Manzanillo...

Lágrimas en el Cerro del manzanillo

"... se dice que los negros huidos de las haciendas vecinas del Valle del Cauca y Pasto... llenos de nostalgia por su tierra natal, Nairobi, subieron a la cima del Cerro de Manzanillo para divisarla desde allí; pero fue tan grande su pena al no poder realizar su anhelo que lloraron y lloraron, hasta formar una laguna en la cima..."[4]

Fotografía: cerro de Manzanillo



3 Idem

4 Producción colectiva en Jornadas Pedagógicas. Profesores y profesoras de las Instituciones Educativas de Patía: Dos Ríos, INEDER y Capitán Bermúdez, Patía.

Las narraciones de los historiadores y de nuestros mayores se unen para dar vida a nuevos relatos sobre nuestros orígenes

Una historia en el camino

Yo era libre en mi tierra africana,
en el Kraal felicidad reinaba,
mi vida transcurría entre la selva, el río, el mar y la llanura

Junto a mis hermanos a Oriki el bien clamaba,
frente a la hoguera yo danzaba y cantaba,
a Mujaji mi fe le proyectaba.
sin temor y con amor yo te buscaba.

En el sol que asoma en el oriente,
en la serenidad de la bóveda celeste,
en el tiempo invernal, veraniego arrebolado;
en la frondosa frescura de la flora,
en la variada belleza de la fauna,
en la música que dan los pajaritos,
en la voz del mar cuando me baña,
en la canoa que mi soledad acompaña,
en la atarraya que al pescar nos sustentaba,
en el fuego con que cocinaba,
en la inmensidad que mi mirada apaña,
en la lluvia que mi tierra fecundaba,
en la transparencia real de una fontana,
en la maternidad repleta de ternura,
en el ser que se gestaba.

En el niño, el joven y el anciano,
en el tambor que mensaje proyectaba,
en las danzas que creencias expresaban,
en los mitos cantos y leyendas,
en la medicina que tan bien curaba,
en los secretos que ojo, espanto,
cuajo y gusanos combatían
en la simplicidad del pensamiento,
en la fertilidad del suelo,
de ese suelo que de comer me daba,
de esa tierra llena de vida y colorido,
y tu mi amor, eras luz, esperanza y me amabas.

Nos trajeron a una vida en cautiverio,
donde el maltrato y el hambre nos mataba,
negros, negras formaban cementerio,
donde día a día se lloraba.

Negras masacradas, marginadas y violadas.
expuestas a feroces instintos de los blancos,
nos llevaban a la fuerza hacia los montes
donde nuestra dignidad era azotada.

Aparece por fin Benkos Biojó,
nos instiga a salir del cautiverio,
todos salíamos corriendo diciendo ¡ojo!
si nos pillan que nos maten de una vez,
que es mejor, a vivir sin esperanza.

Y logramos salir de aquellos fosos,
donde todo, todo, nos aniquilaba,
una sonrisa, una palabra y el acoso
del blanco que nos flagelaba.

¡Nos oprimieron, sí!, nos despreciaron,
nos trazaron senderos de amargura ,
pero con escalofriante resistencia, el negro



soporta y no se deja sumir en la locura.
Nos hicimos cimarrones con orgullo,
en espesos montes formamos los palenques,
recordábamos a diario nuestra historia,
con dolor y sin dolor parimos nuestros hijos
que nacían y gritaban libertad.

Libertad era el pan de cada día,
eso se tejía cada hora en armonía,
cada negro al opresor, lo desafía,
nuestro cabello ensortijado nos ha ayudado,
porque entre kirnejas, muchas semillas llevamos,
para esparcirlas con fe en estas tierras,

Y brote intermitente la comida,
sin olvidar a Polonia, Kinte y a Biojó,
a la tierra preciosa y fecunda que es nuestra,
a otras mujeres y hombres cimarrones
a la fe y fortaleza de mi raza.
a saberes y poderes libertarios,
a la fragante selva,
cómplice fervorosa de las luchas,
a la vida gloriosa del palenque
al legado ancestral dignificante.

Afro: fuerza viva
lleva muy dentro, muy dentro tus raíces,
deja huellas, para, mira,
retrocede y vuelve;
tus dioses y diosas africanas,
te hacen compañía;
tu vida continúa, hazla eterna,
tu eres única, eres grande,
¡ama mucho, sobre todo al ORIKI!

Autora: MARÍA DOLORES GRUESO A. (SOLMARLIS). Profesora de la Institución Educativa Dos Ríos, Galíndez, Patía, Cauca.



Nuestra cosmovisión tiene sus orígenes en el ayer africano, en el ayer y el hoy patiano.

El ayer africano

El pensamiento traído en el cuerpo, la sangre y el corazón como afrodescendientes por nuestros cimarrones y palanqueros, hicieron que el canto, el baile, la danza, los rituales y otras prácticas culturales de la vida cotidiana, fueran el medio para mantener nuestra comunicación y con la de nuestros orishas y se convirtieran en la savia que mantuvo viva nuestras raíces africanas.

De nuestros ancestros africanos heredamos el CRÍO; costumbre en África de guardar la historia en la mente, para luego, después de tomar una bebida, empezar a narrarla.[5]

Raíz africana

Cuando trajeron los negros
Todo se volvió un tormento
Pero por más que quisieron
No les quitaron su
pensamiento

Cuando les daban lugar
Se formaban en montones
Y así después de un tiempo
Se volvieron cimarrones

En cada grupo formado
Existían consejeros
A quien más tarde llamaron
Los famosos palenqueros

Por más que nos miren
De muy mala gana
Nuestro verdadero origen
Es de raíz africana.

Autora: María del Rosario Ramírez Cantaora.

Desde Argelia hasta
Zimbabwe

De Angola a Etiopía
Por Malí, Chana y Guinea
Busco el origen de mi vida

La historia de mis ancestros
Yo la canto con orgullo
A pesar de ser esclavizados
Tenían que era muy suyo

El amor por la libertad
El orgullo por su etnia
Las ciencias artes y oficios
Practicados en su tierra

Autor: Oscar Matorana.

Lamento de esclavitud

Se escucha un lamento
De la esclavitud
Cantos de amargura, penas y
dolor
Y al compás de los tambores
Se oyen gritos y gemidos de
una multitud

Dennos ya la libertad
Les pedimos por favor
No nos marquen porque ya
No aguantamos más dolor

En la plantación de plátano y
caña
Para extraer el oro
Formando carbón
Y al sabor de trago y ron
El negro contó la hazaña

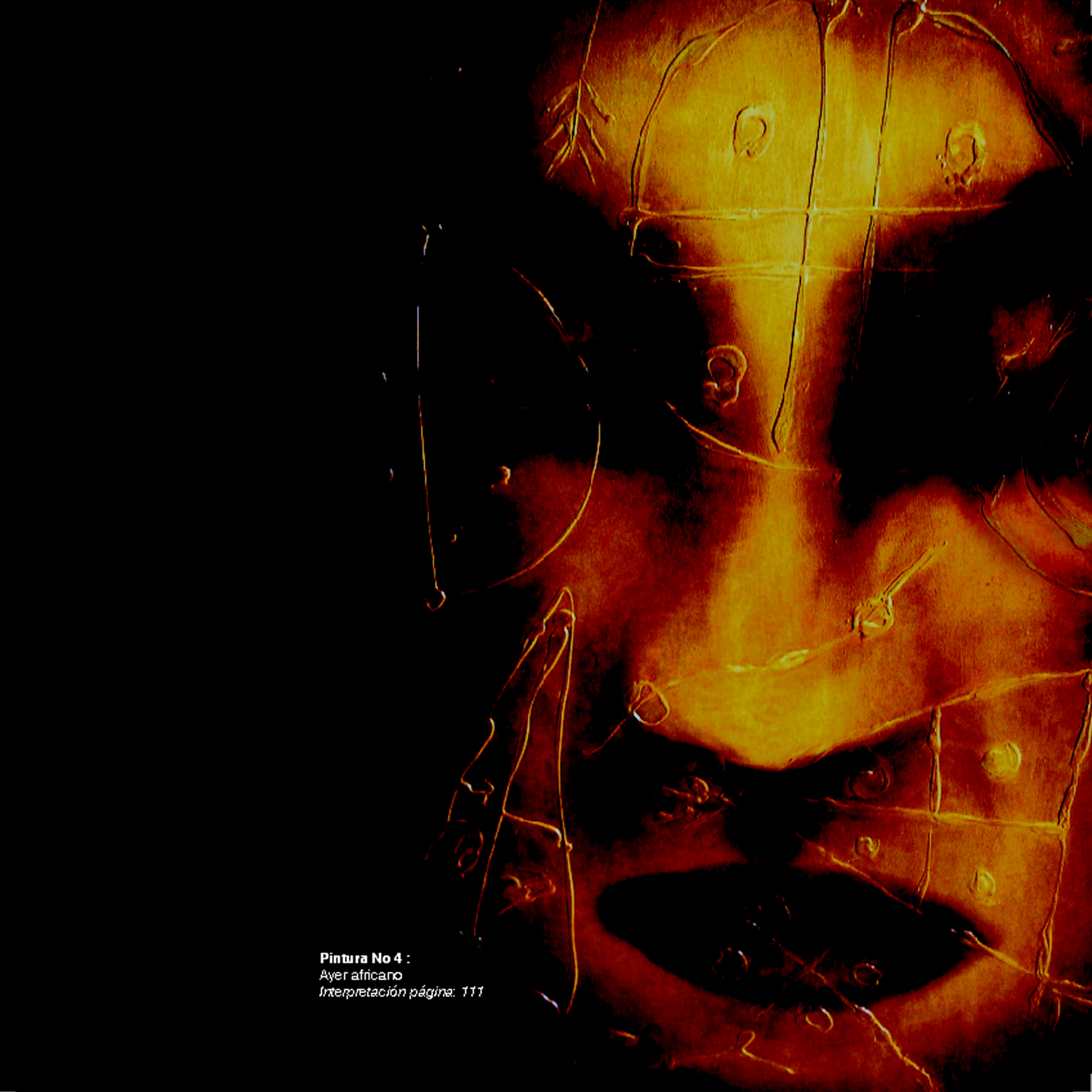
En barcos muy grandes
Y amontonados
Y pa´ que no escapen vienen
amarrados
Cuando llegaban al puerto
Los estaban esperando
Y el señor que los compraba
A todos iban marcando

De Shangai y Mozambique
Con otros negros de Angola
Llevan claros sus tabiques
Sirvió a la gente española

El trabajo era tan duro
Que los iba acongojando
Y en unos poquitos días
Los fueron exterminando

Autores: Cantaores del Patía.

5 Luis David Mosquera en Jornada Pedagógica, realizada en la Vereda El Tuno, Patía, el 24 de octubre de 2006.



Pintura No 4 :
Ayer africano
Interpretación página: 111



Ayer patiano

Nuestro pensamiento estuvo alimentado por la valentía y rebeldía de nuestros negros y de nuestras mujeres, quienes a pesar de las vejaciones a las que fueron sometidas participaron en la resignificación, resimbolización y construcción de nuestras familias en el nuevo territorio.
Sus historias se construyeron y expresaron a través de:

Cantos, bailes, música, coplas, versos, leyendas, cuentos, historias y algo más... las cuales corrieron por nuestras venas como savia que nutrió y dio vida a nuestro cuerpo, alma y espíritu como afrodescendientes y afropatianos.



Arte asistido por computador No 7 :
Ayer Patiano
Interpretación página: 114

Cantos

Nuestras voces se alzaron a través de cantos para mantener nuestra comunicación con nuestros orishas, y así guiarnos para no dejar morir nuestro pensamiento y poder expresar sin temores nuestros conocimientos, vivencias, dolores, lamentos y sueños de libertad.

Para nosotros los y las afrodescendientes, gran de especial importancia los cantos que se hacían durante los rituales entonados por nuestras mayoras y mayores, utilizados en algunas ceremonias religiosas como matrimonios y ceremonias fúnebres.

Matrimonio

Después de efectuarse la ceremonia religiosa, los novios llegaban a la casa paterna acompañados de padrinos y amigos en gran cabalgata y en el patio se extendía una estera para que se arrodillaran y escucharan consejos a través del canto denominado ..



Audio Pajarillo.
CD Interactivo

Pajarillo

Ay pajarillo zambo
Anoche `onde dormirías (bis)
Debajo del limón verde
Donde el agua no corría (bis)
Trala la la (coro)
Donde el agua no corria
Qué alegre que está la novia
Más alegre que una pascua
(bis)
Más alegre se pondrá
Cuando esté llevando guascá
(bis)
Tra la la la (coro)
Cuando esté llevando guascá
(bis)

Qué alegre que está la novia
La noche en su casorio (bis)

Con un ojo llorando
Con el otro mirando al novio
(bis)
Trala la la (coro)
Con el otro mirando al novio
(bis)

Si el que se casa supiera
La libertad cuánto vale (bis)
Perdonaría esos tres días
De música, plaza y baile (bis)
Trala la la (coro)
De música, plaza y baile (bis)

El que cocina con tusa
Cocina es a fuego lento (bis)
El que se casa se jode
Y vive lleno de tormento (bis)

Yo creí que el casamiento
Era flor que florecía (bis)
Es verdad que si florece
Pero los primeros días (bis)
Trala la la (coro)
Pero los primeros días (bis)

Cuando a tí te estén poniendo
Flores en el parrullón (bis)
A mí me estarán llevando
Los amigos al panteón (bis)

Eso dicen las casadas
Cuando quieren chalanear
(bis)
Si yo soltera me viera
No me volvería a casar (bis)
Trala la la (coro)
No me volvería a casar (bis)

Video Arrullo dramatizado.
CD Interactivo

Ceremonias funebres

Muerte de personas adultas

Alabaos

Son cantos que hacíamos con motivo del fallecimiento de un adulto. Era el diálogo del alma con el cuerpo, en el que describíamos la forma de preparar a los muertos durante el velorio y el entierro para poder separar el cuerpo del alma.

Licencia

Licencia le pido a Dios (bis)
Y a la virgen Soberana,
Para saber de qué modo (bis)
Se aparta el cuerpo del alma

Al cuerpo le hablo primero (bis)
Todo bañado de lágrimas,
Al cuerpo le hablo primero (bis)
Que ya es tiempo y Dios me llama.

Quédate cuerpo traidor (bis)
Quédate para la tierra
Que yo me voy a pagar (bis)
Lo que vos has hecho en ella

Ya me bajan de la cama (bis)
Ya me empiezan a bañar
Con lágrimas y sollozos (bis)
Me empiezan a amortajar.

La noche de mi velorio (bis)
Todos juntos estarán (bis)
Unos estarán llorando (bis)
Y otros estarán riendo (bis)
Y los que están riendo (bis)
Esos serán los extraños (bis)
Porque esos que están llorando (bis)
Serán mis hijos y hermanos (bis)

Tengan cuidado señores (bis)
Y no se crean tan ufanos (bis)
Que estoy representando (bis)
Lo que somos los humanos (bis)

Autoras: Cantadoras del Patía

Muerte de niños y de niñas

Bunde o arrullos

Son cantos, acompañados con bailes, que hacíamos para los menores de 12 años que morían, a quienes los denominábamos Angelitos, por considerar que su tiempo de vida había sido corto y no habían pecado.

Ro ro mi nnito
Ro ro mi niño Dios (coro)
Tu madrina y tu padrino
Que te echen la bendición
Que te echen bien echada,
Que te llegue al corazón (bis)

(Coro)

A los ángeles del cielo (bis)
Esto les vengo a pedir,
Una pluma de sus alas
Para poder escribir.

(Coro)

Niño lindo, niño bello (bis)
Niño para donde te vas (bis)
Niño si te vas al cielo (bis)
No te vas a demorar (bis)

(Coro)

Los ángeles en el cielo
Todos te están esperando,
Para que formen fi. coro
Y alaben todos a Dios

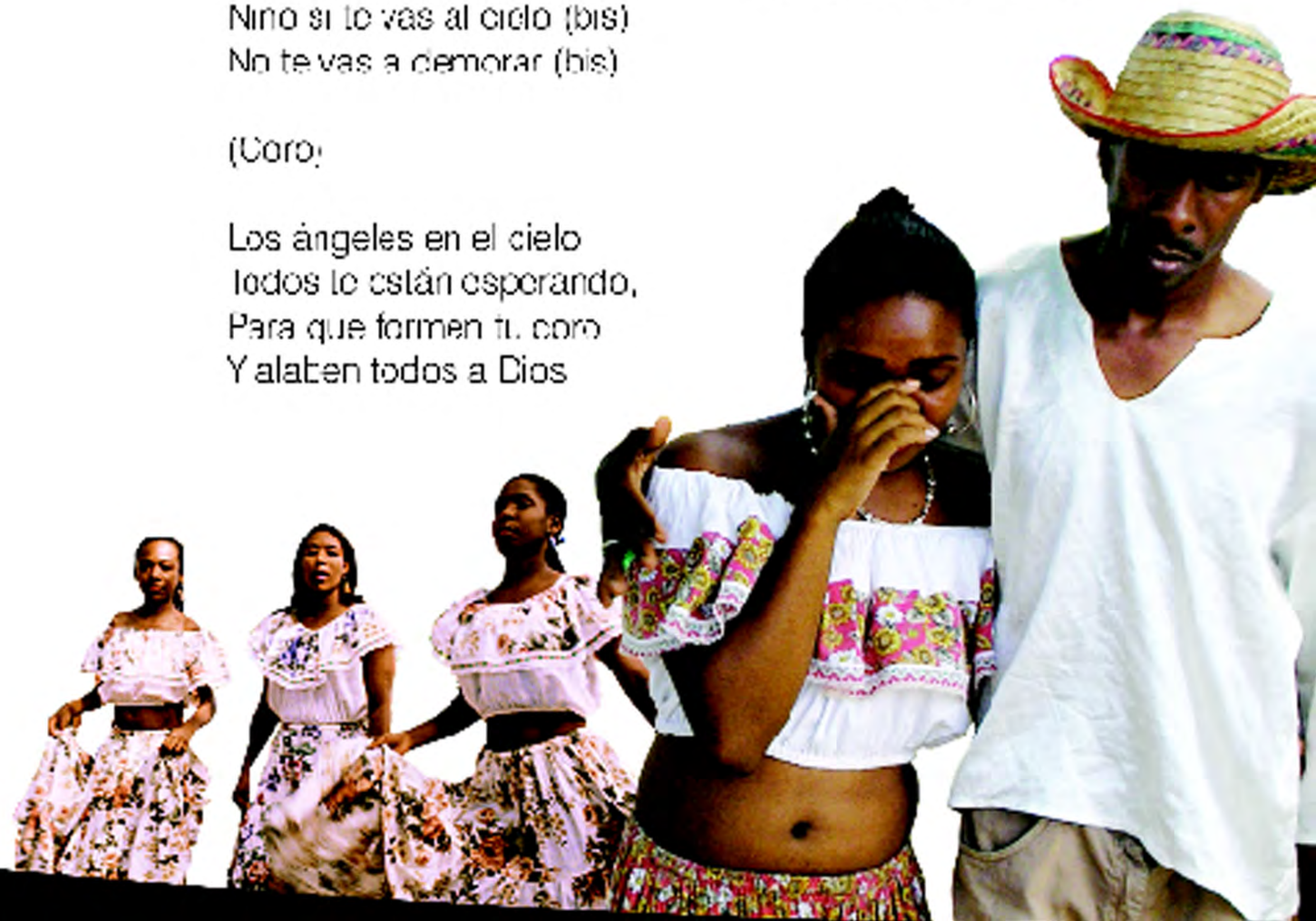
(Coro)

A los ángeles del cielo
Les quiero recordar,
Una pluma de sus alas
Para allá poder volar.

(Coro)

Arrurru mi nnito (bis)
Niño de mi corazón
Tu padrino y tu madrina
Que te echen la bendición
Que te echen bien echada
Y te llegue al corazon

Autoras: Cantadoras del Patía.



La música

Para mantener nuestra comunicación con nuestros orishas, el tambor, los cununos y el guasá se mantuvieron vivos, y donde llegábamos se construían. Luego entraron a formar parte de nuestros instrumentos los de nuestros "amos", los adaptados, como el brujo o cola de macho[6], el violín, el tiple y la guitarra.

Negros luchemos,
negras luchemos

el palenque hay que formá
porque el palenque,
es refugio, resistencia y libertá
y al son del brujo y cununo
la tambora y el guasá
reinemos en este Patía
y construyamos la unidá

Autora: María Dolores Grueso.

El sonido del brujo se tornó mágico en las noches de luna y de fiesta, haciendo que nuestros hombres cautivaran y despertaran la pasión de nuestras mujeres y de todos aquellos que los escuchaban.

Grandes violinistas como José Reyes Amaya,a quien llamábamos el maestro Amaya;
Alberto Gómez,
Diomedez Rodríguez,
Salvador Angulo,
Gentil Gutiérrez,
Gentil Rodríguez y
Parménides Oliveros
(Q.E.P.D), hicieron del violín, con mucha maestría, un instrumento para expresar nuestro sentimiento como afrodescendientes y afropatianos.

Los bailes[7]

Nuestros cuerpos expresaron con ritmo, cadencia y movimiento nuestros pensamientos, conocimientos y sentimientos

El bambuco, según la tradición africana, se originó en una provincia llamada Bambút. Los esclavos africanos la trajeron en sus almas, en sus venas y en su espíritu. Al llegar a América quisieron mitigar el dolor y planear su libertad; en sus horas libres celebraban con regocijo el encuentro con sus hermanos de raza, cautiverio, carimba, cadenas y espiritualidad.

Prácticas culturales de defensa personal, con las cuales se defendían con destreza, agilidad y fiereza, especialmente la esgrima, traídas desde el Africa, las convirtieron en bailes a través del ritmo del bambuco, para poder conservarlas.

El bambuco se convierte así en una estrategia para conservar algunas de las prácticas culturales africanas, a su llegada al Patía.

De acuerdo con los relatos de nuestros historiadores y mayores, en las tropas libertadoras había negros patianos y fueron éstos los encargados de llevar el bambuco hacia la región andina. Región de donde se derivan los distintos aires de bambuco que se conocen en el país.

Una de las evidencias del alto grado de desarrollo del bambuco en el Patía es una carta que el general Santander le dirigió al general París, que dice "*andá y bailá bambuco con las negras del Patía*"[8]

El bambuco patiano tiene diversas formas coreográficas y vaivenes es el caso de bambuco redondo, en el que las parejas, con paso despacito y cadencioso, bailan en forma circular.

El bambuco esgrima, generalmente fue utilizado por el hombre como una defensa y un modo de recreación.

6 El brujo o cola de macho es un instrumento de cuerdas, tradicional de Patia. Sus cuerdas eran hechas con crin de caballo, incrustadas en un cuerpo o caja de madera de forma rectangular.

7 Este aparte del texto fue escrito por Ana Amelia Caicedo. Cantaora y profesora de la Institucion Educativa Capitan Bermudez. Patia, Patia, Cauca.

8 En Revista sobre el Sesquicentenario de Fundacion de El Bordo.

9 El chanchuco es el aguardiente patiano casero; se prepara a base de anis y panela fermentada. Tambien se conoce como chirrincho, tapetuza, aguachire, aguatoldo, carenico, tapecincho, entre otros nombres.

En el bambuco dos por dos, los bailadores, que pueden ser varios, bailan cruzando las piernas de dos en dos. En el bambuco reculao, las parejas de espalda bailan reculando, pero sin tocarse durante la pieza.

En el bambuco pasiao las parejas bailan rítmicamente en el centro del lugar. En ese centro, se ocan media de chanchuco, y quien la rumbe paga la botella. Mientras tanto, la mujer, con un pañuelo, trata de enlazar a parejo, que si se deja enlazar, pagará la media de *chanchuco!*

El bambuco llegó con nuestros afrodescendientes; con nuestros amos llegaron bailes como el porro, el rox y el vals.

Coplas

Ante las prohibiciones de las que éramos objeto, hacíamos composiciones cortas para comunicarnos.

Esta noche voy pa`lla
Desde ahora te lo aviso
Si la puerta es chirriadora
Échale jabón al piso

Las mujeres de Patía
Son delgadas y bonitas
Pero son más
peleadoras
Que las ánimas
benditas.



Poesías

A través de ellas expresábamos y contábamos nuestra historia desde lo más profundo de nuestros sentimientos como afrodescendientes.

Grandioso Valle del Patía

¡Oh! Glorioso Valle del Patía
Remembranzas de tradicional
historia
Cuna de generación bravía
Te llevo en mi memoria

Cargando grillos y cadenas
Llegó mi raza a este medio
ambiente
Muertos de hambre y sin
sangre en las venas
En el campo de batalla el más
valiente
Desde entonces vivimos la
monotonía
Sufriendo la inconformidad de
razas, bienes y culturas
Esperando un cambio y no
llega todavía

Autor: Alberto Salcedo.



Leyendas

Nuestra historia se impregnó de relatos mágicos, en los que la imaginación y la realidad se entrelazaron para poder expresar, proteger, desarrollar y transmitir nuestros conocimientos.

La madre del ganado[1]

El Patía es tierra ganadera por excelencia. Propietarios, mayordomos y peones se sienten orgullosos de lidiar con el ganado y galopar sobre un caballo. En el pasado hubo competencias al mejor enlazador y se dice que el negro Pascasio, ayudado por el diablo, fue el mejor.

El Valle del Patía, después de que fuera un mar, tuvo mucha vegetación y mucha agua. El agua, en su mayor caudal, la ofrecían los ríos Patía y Guachicono, pero también otros ríos, arroyos y quebradas que bajaban desde las montañas a refrescar el calor de Valle Patiano.

Por la abundancia de agua, el Valle del Patía se enorgullecía de tener lagos, lagunas y charcos. En ellos se podían observar bandadas de patos que nadaban, verdes ranas que croaban y variedad de colores en las aves que cantaban entonando sinfonías de tonos melodiosos. Los ganados saciaban su sed en la paz de las cristalinas fuentes naturales. Los habitantes de las lagunas y sus alrededores nos daban ejemplo de armonía.

Por ese entonces, cuando el ganado se recogía a descansar en ciertas noches de luna llena, sucedía algo inexplicable. De una laguna, o del río Patía, emergía despacio, muy despacio, lenta, muy lentamente, una vaca. No una vaca cualquiera, no... una vaca pequeña de piel blanca y brillante como la nieve

Arte Asistido por computador No 6 :
Leyendas
Interpretación página: 114

1 Tomado del libro de Ruiz Ostavio Jesús (2000) "Espantos, Mitos y Leyendas". Gobernación del Cauca, Alcaldía de Patía, Fondo para la Promoción de la Cultura y las Artes del Cauca.

Cuando esta vaca salía, el ganado se ponía a bailar. Luego la vaquita se acercaba al sesteadero y el ganado le iba haciendo cuedo. Inmediatamente empezaban un ritual ceremonioso. El ganaco lamía a la vaquita blanca y la vaquita de a laguna respondía de la misma forma. Además es caba de mamar. Así pasaba el tiempo, pero después de una, dos o tres horas, cuando el día empezaba a apurar a la noche para que se fuera, la vaquita volvía a la laguna y desaparecía bajo sus aguas.

Muchos patianos habían visto este misterio. Entonces los negros enlazadores quisieron atrapar a la vaquita, pero nadie conseguía hacerlo.

- Me parta el rayo... Esto es algo del más allá...
- Eee... Esa debe ser la madre del ganaco...
  Primo... ¿por que decís eso?
- Porque todo ese ganado empieza a mamarle la teta a la vaquita esa.
- ¿y de cuándo será que está apareciendo esa vaquita lustrosa?
- Inde pá

Desde ese entonces, en todo el Valle del Patía, se vino hablando de ese misterio.

- Mozo... En ciertas noches de luna sale la madre del ganado ¿vamos a enlazarla?

- Me mate alacrán culeco, quién se va a hacé estropiá. Cuando salía la madre del ganado as vacas se ponían muy bonitas; si estaban flacas se engordaban, si estaban enfermas se curaban, si eran ariscas se volvían mansas. Se asegura también que el propietario del hato que fuera visitado por la madre del ganado se llenaba de prosperidad.

La madre del ganado era una bendición. Ella atraía la suerte porque muchas vacas después de que fueran lamidas por la vaquita blanca, o se prendieran de sus tetas, no parían un ternero sino dos.

Un 15 de agosto, en las fiestas de Patía, Pascasio apostó a que él enlazaría a la madre del ganado. Muchos apostaron en su contra, porque ya lo habían intentado sin conseguirlo.

Pascasio hacía la apuesta seguro de ganarla. Él era un "*ombulao*"[1] el demonio le había concedido, entre otras cosas, la destreza de enlazar. El nudo del reo de Pascasio tenía dos colmillos de víbora X, conjurados por el diablo. Su reojo estaba curao por lo tanto, ahí donde el negro ponía el ojo, ponía el rojo.

11 Los "ombulaos" son los negros que hacían pactos con el diablo. Mediante estos pactos el diablo les facilitaba todo lo que le pidieran, a cambio del alma.

Arte asistido por computador No 9 :
Cuentos y leyendas. Empautados
Interpretación página: 115



Cuentos e historias

Con los esclavistas y la iglesia católica, el diablo entró a ser uno de los símbolos utilizados para infundirnos temor y miedo, imponiendo así las normas de comportamiento y control social que les interesaba para nuestra dominación y explotación.

Frente a esta situación hubo negros rebeldes que se atrevieron a enfrentar estos símbolos haciendo lo que se llamó los EMPAUTAMIENTOS, o sea los pactos con el diablo, en los cuales éste les facilitaba todo lo que se le pidiera a cambio del alma.

Entre los hombres que marcaron la época y que nuestro pueblo patiano muestra como los empautaos más famosos y recordados, son: el general Lázaro Angulo, Sinforoso Urresti y Felipe Ibarra. A Lázaro Angulo le llamábamos el maestro, pues era el maestro de los empautos; él hacía la conexión con el diablo y adiestraba a sus discípulos. A Lázaro, el diablo le había dado una serie de privilegios; sus bolsillos mantenían llenos de dinero, era un gran tomador, enamorador, uno de los mejores intérpretes de brujos[12] *y poseedor de una fuerza descomunal. Lázaro se tiraba maniatado, de patas y manos al río Patía, pero amarrado como se dice, y se sambuía en el charco más hondo y luego salía fresco y orondo, bien suelto y decía ¡aquí está Lázaro Angulo!!!*

Narración hecha por Félix Caicedo

12 *El brujo o Cale de medio es un instrumento de cuerdas, tradicional del Pacífico. Sus cuerdas eran hechas con crin de caballo, incrustadas en un cuerpo o caja de madera de forma rectangular.*

Empauto de Sinforozo Urresti[13]

¡Bueno! Aquí en Patía, en antes tiempos existía el empauto, o sea contrato con el demonio; el comisionado para el Patía era el señor Lázaro Ibarra, entonces Sinforozo Urresti quería empautarse y le dijo al señor Lázaro que él quería empautarse, entonces él aceptó; que si aguantaba se iba con él. Entonces se fue con el señor Lázaro Ibarra al río Guachicono, al charco el Credo y le dijo:

"Pero para empautarse tengo que amaniatarlo de patas y manos y tirarlo al charco, allá lo espera el diablo en una lacena".

El tipo como tenía tanto entusiasmo de empautarse con el diablo... ¡aceptó!

Se hizo amarrar de patas y manos, entonces Lázaro Ibarra lo tiró al charco.

Cuando Sinforozo cayó al charco ¡ya estaba Lázaro allá dentro! Lo esperó en la alacena, él lo tiró y cuando Lázaro cayó a la alacena, ya estaba Lázaro con el diablo allá. Allá firmaron el contrato.

El contrato era que Sinforozo se enamoraba de las mujeres que fueran y si las conseguía, podía estar el marido, ¡como fuera! Ese era el empauto de él y el diablo le daba plata pero nunca podía darle a la mujer propia, sino a las concubinas o mozas "como se dice", si podía darle la plata que quisiera.

Entonces un día tomando, un señor Ulalio le prestó un peso. Sinforozo le prestó un peso al señor Ulalio Gómez, ... por la noche el diablo se le enojó, lo sacó por encima de la chimenea y la mujer de tanto rezarle oraciones lo encontró, pero todo estropeado y todo aruñado.

En otra ocasión, andando Sinforozo en el caballo Ventarrón, el caballo más corredor que hubo en el Patía, en los llanos de Palo'e Leche – ¡en llano que es en tierra!-, lo dejaba que avanzara pual veinte o treinta metros y le daba un canetazo, ¡el diablo...el diablo! Y iran!!! Le llegaba a la grupa de Sinforozo.

Cuando Sinforozo andaba con el papá, cuando el papá quiso ver, Sinforozo andaba a más de diez metros en el aire. Entonces el papá, como era curioso, le rezó oraciones y tiró a mirar; lo largó, lo tiró al suelo... ¡Bueno!
Entonces, ya le llegaba el plazo del compromiso que tenía que Entonces, ya le llegaba el plazo del compromiso que tenía que entregárselo, porque tenía que llevárselo el diablo.

Corriendo en San Juan, aquí en Patía, el diablo se le aparece en una mula con unas rodajas que echaban candela, las espuelas que usaba el diablo. Y Sinforozo lo vaciló... lo vaciló. Y iran! Salió a toda carrera y el diablo atrás y se le entró a la iglesia a caballo. Sinforozo se le entró a la iglesia a caballo, y el diablo le mandó el tarrascón y le alcanzó a coger apenas la baticola y casi se lo lleva.

Y ahí se arrepintió y de ahí pa'ca en ese tiempo daban unas penitencias duras, el cura le formó la penitencia. Que toda la Semana Santa se tenía que mantener con hierba y con un freno... y así se la pasó hasta que murió arruinado..

Sinforoso y el Diablo[14]

Cuentan que había un señor llamado Sinforoso que vivía en una hacienda lejana al pueblo, desempeñándose como mayordomo. Era muy pobre y trabajaba duro para conseguir su alimento y demás necesidades. Un día salió a las fiestas del pueblo y este señor dijo "deseo tener poder, dinero, mujeres, carros y muchos caballos y por eso sería capaz de vender mi alma al diablo".

Entonces apareció el diablo diciendo: "claro hijo, si me vendes tu alma te daré todo esto y muchas cosas más; con unas condiciones: no podrás tener hijos ni esposa porque te quitaré todo y además me llevaré tu alma a lo profundo del infierno... cuando necesites plata mete tu mano al bolsillo y obtendrás mucho dinero y en cuanto a lo demás, solo lo pides y ya"

Muy bien. El señor era el mejor, tenía muchas nenas y era muy rico, se montaba en los mejores caballos de toda la región, tenía carros y casas, se gastaba bastante dinero tomando en las cantinas... en fin, era el mejor.

Hasta que un día miró a una muchacha y se enamoró de ella. Entonces el diablo empezó a enojarse y a mandarle malos espantos que lo arañaban y lo amarraban. Hasta que un día embarazó a la muchacha y a los nueve meses tuvo un hermoso niño. Y así siguió, cada vez se hacía más viejo hasta que le había llegado la hora de su muerte. Entonces apareció el diablo y le dijo que "ya había cumplido los 80 años y te vienes conmigo". Entonces

13 *En: Angulo, Olivia y otras, 1998. Arte, Magia, Tensión y Algo Más. Universidad del Cauca.*

14 *Narración compilada por Claudia Mercedes Ramírez, estudiante del grado 8vo A en el INEDER, 2008.*

Video dramatizado
Sinforoso y el Diablo.
CD Interactivo

Entonces el hombre muy miedoso subió por unas escaleras y el diablo lo arañó con sus unotas. El señor Sinforozo logró salir y ponerle un Cristo en la cara, así quedó el diablo muy enfadado y al ratico se levantó mientras el señor, muy hondo, logró llegar a la iglesia donde el padre daba su misa dominical y lo bañó con agua bendita y el diablo fue destruido.

Espantos

Ademas del diablo, entraron espantos, duendes y otros seres a formar parte de nuestros imaginarios mágico-religiosos como afropatianos.

La Historia de Fermín Guevara[15]

Esta la historia de Fermín Guevara. Cuentan que hace algunos años este señor vivía aislado de la comunidad, o sea lejos del caserío, en medio de un bosque solitario, en donde todas las noches salía un espanto; pero a este señor no le daba miedo de nada. Él se defendía con oraciones, ya que sabía mucho de ellas. El espanto no pudo con aquel señor, entonces se le presentó al hijo en un cañal, chupando caña. El muchacho, inocente, le dijo que no se le chupara la caña. Y resulta que había sido el duende, quien le respondió que se le chupaba toda la que él quisiera. El muchacho, llamado Fermincito, al ver a ese niño tan pequeñito contestarle de esta manera, sacó su machete de la cubierta y se dispuso a castigarlo y el niño le respondió con un machete idéntico y se dio cuenta que era el duende. A pesar de eso el muchacho cogió su machete amenazando al duende, pero el lesionado fue Fermincito, a quien el duende le dio un corte en la nariz. El duende salió corriendo para un lado y Fermincito para otro y así termina la historia. Esto fue real.





15 Narración contada por Yady Iguasu, estudiante del grado 8vo A en el IMLDLR. 2006.



...Y algo más del ayer patiano

En los espacios de socialización natural, en nuestras fiestas, en las ceremonias religiosas, en el uso y manejo de nuestros recursos naturales, de nuestra medicina tradicional, se desarrolló y formó nuestra identidad como afrodescendientes -afropatianos

Pintura No 5:
Seiba
Interpretación página: 111



Los cerros, lagunas, ríos, quebradas, playas, playones, vegas y montes fueron los espacios propios en donde formamos nuestra identidad como afrodescendientes -afropatianos

Los cerros guardaban la memoria de nuestros antepasados, allí seguíamos bailando y cantando para mantener nuestra comunicación y con la de nuestros orishas. Allí subíamos para no olvidar nuestras raíces y conservar nuestra esencia como afrodescendientes.

Las lagunas, ríos y quebradas, en donde el agua es el elemento vital, fueron espacios de formación para nuestros niños y niñas.

En nuestra mitología ancestral afro, el agua era considerada como elemento de origen e identidad vital. Nuestro ser y quehacer estaba íntimamente relacionado con el agua. Era en ella donde nacía, se desarrollaba y florecía la cultura.

Donde no había, agua no habían afros.

Las vegas, ubicadas en tierras bajas, frescas, junto a las riberas o próximas a los ríos, quebradas y riachuelos nos brindaron, además del esparcimiento, el sustento: variedades de frutas como los cañafístolas, cacao, coco, limón, naranja, toronja, mandarina, piña, mango, zapallo, melón, sandía, tomate; gran diversidad de plátanos: hartón, dominico, guineo. Allí se desarrolló la cultura del platanar, del cual dependía la alimentación de nuestro núcleo familiar y de nuestros vecinos.

Los montes, la fauna y la flora estuvieron dispuestas para alimentar física y espiritualmente a nuestros antepasados; allí se era libre, se salía y se entraba sin tener que pedirle permiso a nadie. En los montes encontrábamos ganado, venados, armadillos, guaguas, leña, escoba, totumos y frutas. Desde allí nuestros cimarrones, palanqueros, y otros negros valientes diseñaron y desarrollaron estrategias de lucha para la libertad.

Pintura No 6 :
La virgen negra
Interpretación página: 111

Las Fiestas

Desde el esclavismo, con el trabajo en las minas y haciendas, las fiestas religiosas fueron nuestra posibilidad de encuentro, interacción y desahogo entre nosotros los afrodescendientes. En estas fiestas se adecuaron nuestras prácticas culturales y ancestrales traídas desde África, a las prácticas que nos fueron impuestas.

Cuando la iglesia y nuestros amos captaron la importancia de muchas de nuestras prácticas culturales expresadas a través de la música, el canto y el baile, que nuestros antepasados recreaban para sobrevivir como afrodescendientes, las utilizaron para introducir las suyas.

Muchos de nuestros orishas fueron revestidos con los dioses y santos que nos impusieron; unas veces fueron revestidos por nosotros mismos, y otras por la iglesia católica, pero cada uno con intencionalidades diferentes. Nosotros para poder mantener la guía y protección de nuestros orishas, y la iglesia para poder cambiar nuestra esencia y poder mantenernos a su disposición y la de los amos.

Para poder hacer conciencia del revestimiento de nuestros dioses y santos, investigamos sobre algunas prácticas de sincretismo religioso que tienen otros hermanos afrodescendientes en los territorios a los que fueron llevados. Fue así como empezamos a reencontrarnos con nuestras esencias, con nuestras raíces.

En esta búsqueda nos encontramos con Roberto Pérez, un cubano que reside en la ciudad de Popayán, quien a la vez nos contactó con Ariel Hernández, otro cubano que actualmente trabaja en la televisión colombiana, en la ciudad de Bogotá. Ellos nos suministraron información sobre la Santería cubana[16] y de sus principales orishas, los cuales se revistieron con los nombres de algunos santos de la religión católica impuesta a los negros esclavos.

Obatalá se convirtió en la virgen de Las Mercedes

Obatalá es el primer orisha en rango porque fue el primero que bajó a la tierra y porque en él está materializado Olofi. Su nombre significa, literalmente, Rey de todos los Santos. Es el creador de los demás orishas. Él cuida que todo salga bien. En Obatalá nace la luz y la oscuridad, la vida y la muerte, lo bueno y lo malo. Es el único juez de la Santería, pues su palabra es ley. Es el único que puede mediar cuando hay guerra entre los santos, ya que ya que todos le respetan. Es el dios de las casas y se le pide cuando se quiere conseguir un hogar propio. En Obatalá nace todo lo puro y espiritual de esta vida. Obatalá es la cabeza de la Santería en el sentido de guía. Obatalá es quien nos juzga en la tierra por las malas acciones.

Eleguá se convirtió en San Martín Caballero (porque viaja a caballo), en San Antonio de Padua (porque encuentra personas y cosas desaparecidas), en San Miguel Arcángel (porque es mensajero de dios), y en el santo niño de Atocha.

Eleguá es el mensajero entre los seres humanos y los otros orishas. Tiene numerosos aspectos y puede hacer bromas pesadas para enseñar lecciones, pero abre nuevas oportunidades y muestra los caminos para llegar a diferentes metas. Los santeros[17] lo consideran guardián de las casas, y mantienen una imagen suya detrás de la puerta. Sus regalos favoritos son los dulces, el ron, los cigarros y las velas.

Changó se convirtió en Santa Bárbara (asociada con los truenos y la artillería).

Changó es posiblemente el más conocido de los orishas y al que muchos fieles admiran. En su vida en la tierra fue rey. Se le ha sincretizado con Santa Bárbara. Es el dueño del rayo y del fuego. Fue adivino antes que Orula, su hermano, pero le dio su tabla a éste para que se ganara la vida. Es el guerrero más fuerte y fiero de todos los orishas. Es mujeriego, alegre y guarachero, buen bailador. Es el estereotipo clásico del macho valiente, pendenciero y conquistador que rechaza a los homosexuales. Le tiene un gran amor a la vida y es por ello que no le gusta andar en cosas de muertos. Es el dueño del tambor y le pertenece el batá. Los colores que lo caracterizaron son el rojo y el blanco.

Babalú Ayé se convierte en San Lázaro (que era leproso)

Este es espíritu de la enfermedad y las epidemias. Su nombre quiere decir "Padre del mundo". Está relacionado con la muerte y es muy misericordioso. Es un orisha peculiar ya que tiene un reino, Yefa, donde es dueño y señor. Es el dios de las enfermedades y de la sangre, y es a quien se le pide cuando hay problemas relacionados con la sangre y enfermedades malignas. Al único santo que respeta es a Changó porque fue

16 *La Santería es una religión cubana.*

17 *Personas que practican la Santería.*

malignas. Al único santo que respeta es a Chargó porque fue éste quien le quitó los perros a Oggún para dárselos a él, y fue también quien lo llevó a Yeta donde lo hizo rey. A Babalú Ayé se le ha sincretizado con el San Lázaro católico de los perros. Se le rinde homenaje el 17 de diciembre.

Oyáse convirtió en Nuestra Señora de la Candelaria y en Santa Teresa (asociadas con el valor y el fuego).

Oyá, guerrera, señora del viento, del fuego y de los truenos, representa el poder de las mujeres. Es fuerte, decidida, valiente e independiente, siempre dispuesta a correr riesgos. Es la guardiana de las puertas de la muerte. Favorece el cambio y las transformaciones con el poder de la magia. Es invocada en caso de enfermedades graves o cuando se necesitan cambios radicales.

Ochún se convirtió en Nuestra Señora de la Caridad del Cobre (asociada con la generosidad) y en Nuestra Señora de la Concepción (asociada con la maternidad).

Ochún es la señora del amor, la sexualidad, la belleza y la diplomacia. Es la reina de los ríos y las aguas dulces. Protege la region abdominal y enseña el placer y la felicidad. Es generosa, pero difícil de calmar cuando está furiosa. El pavo real es uno de sus regalos favoritos, por la belleza de sus plumas. El color que la caracterizaba es el amarillo.



San Lázaro

Santa Bárbara

Elegguá



Las fiestas patronales

Las fiestas patronales y las ceremonias fúnebres religiosas se convirtieron para nuestros ancestros, en la mejor forma de mantener la comunicación con nuestros orishas y también, para la iglesia católica, en la mejor forma de transformar nuestro pensamiento. Ejemplo de ello tenemos:

La **Semana Santa** *la aprovechábamos para descansar de los duros trabajos que nos tocaba asumir. A partir del miércoles santo nos dedicábamos, además de asistir a las ceremonias religiosas, a los juegos de azar como el bingo, la baraja, el dominó y el parqués.*

Ante la prohibición que la iglesia nos hacía de consumir carne de res o cerdo, creamos y preparamos nuevos alimentos hechos a partir de leche y queso como el guampín. También preparamos envuelto simple (horcapero) y bilimbí. Además consumíamos el pescado asado y frito.

En algunas casas se hacían altares caseros, que consistían en una mesa vestida con mantel, sobre la cual colocábamos una imagen religiosa acompañada de flores cogidas de nuestros jardines.

El **1 de noviembre** *celebrábamos el día de las ánimas o espíritus de los muertos.*

El **24 de junio** *se celebraba la fiesta de* **San Juan**. *Para esta celebración el cura ponía la tarea de que cada uno llevara un objeto, un plato, una fruta o un animal. Todo esto lo colocábamos en una mesa en forma de banquete, alrededor de lo que llamábamos castillo.*
Ese castillo consistía en que las personas escogíamos qué objeto o animal nos llevábamos y al siguiente año debíamos llevar el doble, y así sucesivamente.

Las fiestas patronales las celebrábamos por veredas. Por ejemplo:
En el Filón, Mercaderes, celebrábamos la fiesta de la **Santa Cruz** *en la primera semana de Mayo. En Olaya, Balboa, celebrábamos la fiesta de* **San Juan Bautista el 24 de Junio**. *En Galíndez, Patía, la fiesta de* **San Pedro y San Pablo el 29 de Junio**. *En Angulo y Piedra Sentada la fiesta de la* **Virgen del Carmen, el 16 de Julio**. *En Patía, la fiesta tradicional de la* **Virgen del Tránsito el 15 de Agosto**. *El 29 de Septiembre la* **fiesta patronal**

fiesta patronal del Patía a San Miguel Arcángel *En El Bordo, la* **fiesta de Las Mercedes que es su patrona, el 24 de Septiembre** *En El Estrecho, el 5 y 6 de enero en honor a los* **Reyes Magos**. *En diciembre, en todas las comunidades, celebrábamos la* **fiesta de La Inmaculada Concepción**, *haciendo el alumbramiento de las velitas el 7 de Diciembre.*

Como ya pudimos ver, el revestimiento y el sincretismo religioso, de nuestros orishas tradicionales de África con los santos de la religión católica, se produjo fundamentalmente en los actos litúrgicos y las fiestas religiosas.

Ceremonias Fúnebres Religiosas

El pensamiento sobre la vida, la muerte y la vida más allá de la muerte que nos fue impuesto a través de la religión católica, se entrelazó con los pensamientos ancestrales africanos, haciendo que nuestros espíritus y creencias siguieran vivos y se manifestaran a través de nuestras ceremonias fúnebres.

La ceremonia ante la muerte de personas adultas

la acompañábamos de cantos fúnebres, como los alabaos y salves, en los cuales expresábamos sentimientos de unión y comunicación con las almas que volaban a la eternidad.

El velorio del difunto lo asumíamos con expresiones de respeto y dolor, haciendo presencia corporal y espiritual en medio de familiares y amigos, ya que era un momento trascendental; pues se separaba su alma de su cuerpo.

Durante toda la noche, en medio de cánticos, alabaos, rezos, salves, súplicas y oraciones, intercambiábamos llanto y música con juegos como el dominó y el parqués. Además acompañábamos el silencio de los deudos y asistentes.

El cadáver, para que no se descompusiera, lo sahumábamos con semillas de café y con otras plantas aromáticas como albahaca, hojas de naranjo agrio, cáscara de naranja dulce y eucalipto.

En honor al difunto, hacíamos una tumba a modo de altar, con flores, telas, aserrín, santos y velas. El nombre del difunto lo colocábamos sobre un velo negro que era ubicado en el lugar principal de la casa.

Debajo del cuerpo colocábamos un vaso con agua; pues pensábamos que el espíritu la necesitaba. Al difunto le hacíamos nueve noches; es decir, durante las nueve noches siguientes a su entierro, nos reuníamos a cantar alabaos, los cuales constituían el acto central del velorio y del novenario.

El trisagio era la cumbre del ceremonial fúnebre del difunto. En el trisagio cantábamos el Dios Santo, uno y trino; este acto lo llevábamos a cabo entre las doce de la noche y las seis de la mañana; generalmente lo entonaban rezanderos y rezanderas mayores.

Los patianos nos uníamos con gran solemnidad y solidaridad, llevándole comidas preparadas a los vecinos, dueños del difunto.

La ceremonia de desbaratar la tumba era muy especial: hacíamos un gran ritual, donde invocábamos a Jesucristo y episodios de su pasión, y a la Augusta Trinidad. A medida que bajábamos los velos, coronas e imágenes, elevábabamos jaculatorias como:

Levanten la tumba, levántenla ya, que este ser querido ya no vuelve más.

Santísima Trinidad dos cosas téi depedí : un Cristo en la cabicera y auxilio pa´morí.

El día del entierro, conducíamos el cadáver hacia cementerio, en el gran viaje a la eternidad, en medio de cánticos religiosos, rezos y alabanzas, acompañados por amigos y parientes.

La ceremonia para la muerte de niños o niñas

Entonando bundes o arrullos, se reunían el padrino y la madrina de bautizo, lo cual era de carácter obligatorio, ya que era una muestra de solidaridad y de duelo por la muerte del ahijado. Se prohibía llorar, porque si se hacía, el niño o la niña sufriría y no partiría tranquilo.

Los bundes o arrullos expresaban la solicitud del niño o la niña muerta para interceder en la eternidad por sus padres y padrinos.

El angelito o la angelita, como se les llamaba, se metía en una batea con agua de limón para que no se descompusiera; luego se sacaba y se vestía, colocándole una coronita.

Durante la ceremonia la madrina se colocaba en la cabeza la batea que portaba al angelito o a la angelita, y cantábamos y bailábamos en círculo, acompañados con música de flautas, tambores, guitarras, violín y cununos.

Video desfile arrullo.
CD Interactivo

Vida y Muerte

Nacer y morir
Causa gran escozor
Ante el nacimiento
Hay mucho dolor
Lo hay ante la muerte...

La vida es parte de la muerte
Como la muerte es parte de
la vida...

Muerte es libertad del alma
Y prisión del alma es la vida...

La muerte es camino hacia la luz
Camino hacia la luz es la vida...

La felicidad de la muerte
el reencuentro con los nuestros
el reencuentro con los nuestros
es la vida...

Vida mas allá de la muerte

Vivir más allá
es dejar huella
haber construido sueños
inmortalizando el recuerdo
un recuerdo que cobra vida
te hace llorar, sonreír, erizar
te hace escribir y cantar...[18]



18 *Fragmentos de poemas de la profesora Marle Dolores Grueso de la comunidad de Gelindez en el Patía, Cauca.*

Pintura No 7:
Medicina tradicional
Interpretación página: 112

Nuestra Medicina Tradicional

Video medicina tradicional. CD Interactivo

Los espíritus de la naturaleza viajaron desde África con nuestros cimarrones, palanqueros y mujeres, quienes a su llegada compartieron sus conocimientos y prácticas culturales sobre la medicina tradicional con los indígenas habitantes ancestrales de estos territorios, protegiendo su sobrevivencia a través del intercambio cultural.

La magia en nuestras comunidades, calificada y clasificada por los otros, la cultura occidental, como magia blanca y magia negra, es una "ciencia oculta que pretende producir efectos con ayuda de seres sobrenaturales o de fuerzas secretas de la naturaleza."[19] *Esta ciencia posibilitó la conservación de nuestras raíces y de nuestros conocimientos como afrodescendientes.*

La magia blanca era la que obraba por medio de causas naturales; la magia negra era la que recibía auxilio del demonio. Un ejemplo de magia negra es la brujería, la cual se podía hacer a distancia con soplos o por medio de bebedizos haciendo que la persona se convirtiera en rata, sapo, cucaracha u otro animal. También se hacía utilizando fotografías de la persona a quien se quería influir.

En nuestra medicina tradicional la enfermedad fue asociada al maleficio y la función de los médicos tradicionales era controlarlo para poder sanar al enfermo. Algunos médicos curaban solo enfermedades naturales, mientras que otros curaban enfermedades de dudosa procedencia, o sea las que eran por maleficio.

La medicina tradicional era ejercida por médicos tradicionales, curanderos, brujos, yerbateros, sobanderos y parteras. La diferencia de los brujos con los demás, era que éste, además de curar, podía hacer mal.

Cuando hacen mal, se dice que hizo un tiro; o sea que disparó un soplo maléfico. El tiro es un soplo de los vivos y el Bao es el soplo de la muerte. Entre el médico tradicional y el yerbatero no existía diferencia; se decía que eran tradicionales porque curaban desde antes.

El cuidado y nacimiento de niños y niñas era atendido por parteras como Elvira Solarte y Marcelina Ramírez de Patía, y Cloromira Sánchez de La Ventica. Ellas atendían los partos por más difíciles que fueran, practicando hasta episiotomías, con la uña del dedo más difíciles que fueran, practicando hasta episiotomías, con la uña del dedo grande, a aquellas mujeres que eran estrechas.

Margarita Gonzáles y Ana de Jesús Nieves, parteras de El Tuno, cuentan cómo ellas y sus familias eran las que atendían los partos y hacían control y seguimiento a las mujeres embarazadas, porque antes nadie salía donde un médico de afuera. "Cuando las mujeres cogíamos el embarazo, el cuido se lo daba uno mismo, por eso los niños no tenían cuido desde el engendro. Aquí, cuando caía alguien enfermo todos nos reuníamos a verlo. Así mismo era a la hora del parto, la que tenía dolor era auxiliada por todos".

Los médicos tradicionales se encontraban en diferentes lugares del municipio de Patía. En la vereda de El Tuno, por ejemplo, vivía Santiago Llanos, quien era yerbatero y médico tradicional. Cuando la gente se enfermaba acudíamos donde él en busca de mejoría, pues los remedios que preparaba eran de buen provecho y por esta razón la gente le tenía mucha confianza.

En la vereda La Ventica vivía el señor Enrique Bermúdez, yerbatero y médico tradicional, que preparaba muchos remedios para curar diferentes enfermedades. En la vereda Caspicaracho vivió un señor muy famoso, llamado Cristóbal Chantre, quien tenía mucho conocimiento sobre el poder curativo de las plantas medicinales y de otras cosas como la magia negra. Este señor era curandero, yerbatero y médico tradicional, por lo que era visitado no solo por la gente de la región sino también de afuera.

Nuestros médicos tradicionales conocían y diagnosticaban las enfermedades por medio de diferentes secreciones y partes del cuerpo:

Con la orina, *dependiendo de su color, su segmentación y de otras características.*

Con las plantas de los pies *Para saber si un niño o niña estaba ojeado, se le colocaban los pies parejitos. Si quedaba un dedo más largo que el otro, eso significaba que el niño o la niña estaba ojeado.*

Para saber si alguien estaba espantado, se tomaba el pulso *Con los dedos índice y anular, se medían las pulsaciones del*

19 *En: Angulo, Olivia y otras, 1998.*

enfermo en la muñeca, en las axilas y en el cuello. Si no le encontraban el pulso es porque la persona estaba espantada.

Con la materia fecal. *Dependiendo del color, si era verdoso y cortado, entonces quería decir que el niño o la niña tenía volteado el cuajo.* [20] *Si el olor de la materia fecal era fétido, era porque la persona tenía infección.*

En los ojos, según su color. *Si los ojos estaban amarillos verdosos era porque la persona tenía hepatitis. Cuando estaban de color rojo, era porque la persona tenía tabardillo.*[21]

En la partidura de los pies. *Cuando se partían los talones como si fueran cortadas, era porque la persona estaba sufriendo del hígado.*

Los médicos tradicionales, yerbateros, sobanderos, curanderos y parteras curaban las enfermedades por medio de:

El Secreto. *Con este procedimiento se curaba espanto, ojo, dislocaciones de hueso, lisiaduras, problemas de columna, dolor de muelas, dolor de cabeza y herpes.*

En agricultura y en ganadería el secreto se utilizaba para curar plagas y gusanos. La curación con secreto se podía hacer desde lejos, con solo recibir las descripciones de qué y a quién debería dirigirse la curación.

Cruzado, Llamado, Guachapeado y Sahumerio. *Estos procedimientos se utilizaban para reestablecer el equilibrio físico y espiritual; el cual se producía cuando la persona era afectada por el espanto causado por ruidos que uno escuchaba cuando estaba descuidado, o por espíritus malos. Se hacían tres curas: una era haciendo una cruz en la cabeza, en el brazo derecho, la pierna izquierda, en el brazo izquierdo y en la pierna derecha; la segunda era haciendo una cruz en el pecho y otra en la espalda; luego de esas dos curas, se le echaba tabaco, ajo y aguardiente, y se llamaba al espíritu. Para llamar se decía: ¡José, José, vení, no te espantes, vuelve tu espíritu a tu ser, no seas cobarde, vení, vení, vení!*

El sahumerio se hacía con plantas medicinales en un bracero, para que el enfermo recibiera el humo. De esta forma la persona que estaba espantada se liberaba del espíritu maligno. Las curas se hacían dependiendo de la intensidad del espanto; iban desde tres hasta nueve curas. En la última cura se le daba a tomar al enfermo una cucharada de la mezcla con la que se le habían hecho las curas en el cuerpo. Esta toma era para curarlo por dentro.

El uso que dábamos a algunos de nuestros recursos naturales nos permitió sobrevivir en medio de condiciones difíciles

Plantas medicinales.
Estas plantas las utilizábamos en diferentes formas: en bebidas, en sahumerios o para guachapear.[22] *Las aguas que utilizábamos las curábamos, bendiciéndolas y rezándolas, para poderlas utilizar con las plantas.*

Unas enfermedades se podían curar con plantas de la región; otras plantas se tenían que conseguir en otras regiones. Utilizábamos las plantas dependiendo de la enfermedad.

Utilizábamos el chamico para sacar el mal viento de las mujeres embarazadas, en el momento del parto, para que el niño o la niña saliera rápido y sano. El tatamaco para curar el espasmo por dietas mal cuidadas; el árbol de Brasil para curar la hepatitis; el anamú para curar dolores en los huesos; el nacedero, la cola de caballo y el pelo de maíz, para curar los riñones; el matarratón, junto con limón y eucalipto para curar la gripe; el limoncillo, la valeriana y el cedrón para curar los nervios; el toronjil, la alcachofa y el boldo para curar el hígado; la siempreviva para curar el ahogo; el botoncillo para curar la enfermedad de la sangre llamada chalupa; la trompetilla para curar la tos; la caña agria para curar la fiebre; el eucalipto para curar la gripe; el café o pelo de bruja, para cuando un niño se cortaba.

También se utilizaba el achiote diluido y el estiércol de curi cuando un niño o una niña tenía alguna herida. Cuando habían picaduras de insectos, alacranes o abejas, se hacían melaos de panela y de azúcar. Estos mismos jarabes se hacían cuando ocurría una intoxicación.

Para curar la hernia se dibujaba el pie de la persona enferma en la corteza de un árbol de aguacate. Luego se recortaba la corteza y se amarraba sobre el fogón de leña para que recibiera el humo; y a medida que la huella se iba secando la hernia también se iba desvaneciendo, hasta que desaparecía por completo. El agua de limón era utilizada para conservar los cuerpos de los

20 *Cuando hablan del cuajo, se refieren al bazo del cuerpo humano.*

21 *Cuando hablan de tabardillo, se refieren a una insolación.*

22 *Guachapear: sacudir plantas alrededor de una persona cuando esté enferma o para hacerle "limpias" con el fin de reestablecer su equilibrio físico y espiritual.*

angelitos durante el ritual de los arrullos; el guásimo era utilizado como bálsamo para el cabello: la pepa de aguacate rayada o molida para producir abortos; las hojas de guanábana chuzadas con aguja, para el dolor de cabeza por pasmos; las hojas de guanábana en infusión para problemas de riñón y diabetes baños de asiento con las hojas de higuerilla para las almorranas o hemorroides, tuna serenada con azúcar para el dolor de la espalda, flores de murupacha con miel de abejas para los cólicos menstruales y los empachos.

El tatamaco, además de ser utilizado para curar pasmos o dietas mal cuidadas, con hojas de eucalipto y vino blanco, en bebida, servía para las personas que fácilmente se les dañaba la voz al tomar líquidos fríos o recibir corrientes de aire.

Para curar espanto también se utilizaba el chanouco con tabaco, de la siguiente manera. Se le hacía la cruz en este estricto orden: en la cabeza, en el brazo derecho, en la pierna izquierda, en el brazo izquierdo, y en pierna derecha. También se le hace la cruz por el pecho y la última en la espalda. El ojo se cura con: chancuco, ajo, tabaco y aguardiente: entonces se llama a la persona y se le da una tomita. Son tres tomas en cada una, en espanto y en ojo.

El chancuco, que es el aguardiente patiano casero preparado a base de anís y panela fermentada, conocido con otros nombres como chirrinche, tapetuza, alzachire, alzatoldo, caremico, tapecinco, entre otros, además de ser una bebida embriagante, se usaba medicinalmente.

Entre los usos que más se le daba al chancuco están los siguientes: contra el dolor de cabeza se amarraban, en forma de vendas, pedazos de tela impregnados con chancuco y hojas de plantas medicinales. Otro uso era que se cogía cierta cantidad de chancuco en un recipiente metálico, se le echaba azúcar y se le prendía luego, para que el humo ayudara a la mujer parturienta a botar el frío. Así mismo el chancuco tomado servía para calmar los cólicos menstruales. Para quitar la tos se usaban las frotaciones que consistían en que el médico tradicional cogía en su boca una cantidad de aguardiente, dejándolo hasta que se tornara baboso con la mezcla de su saliva y luego lo expulsaba sobre la espalda y el pecho del enfermo.

Lo que sobraba cuando se sacaba el chancuco se conocía con el nombre de mostro y servía para las personas que se orinaban en la cama, tomándolo caliente.

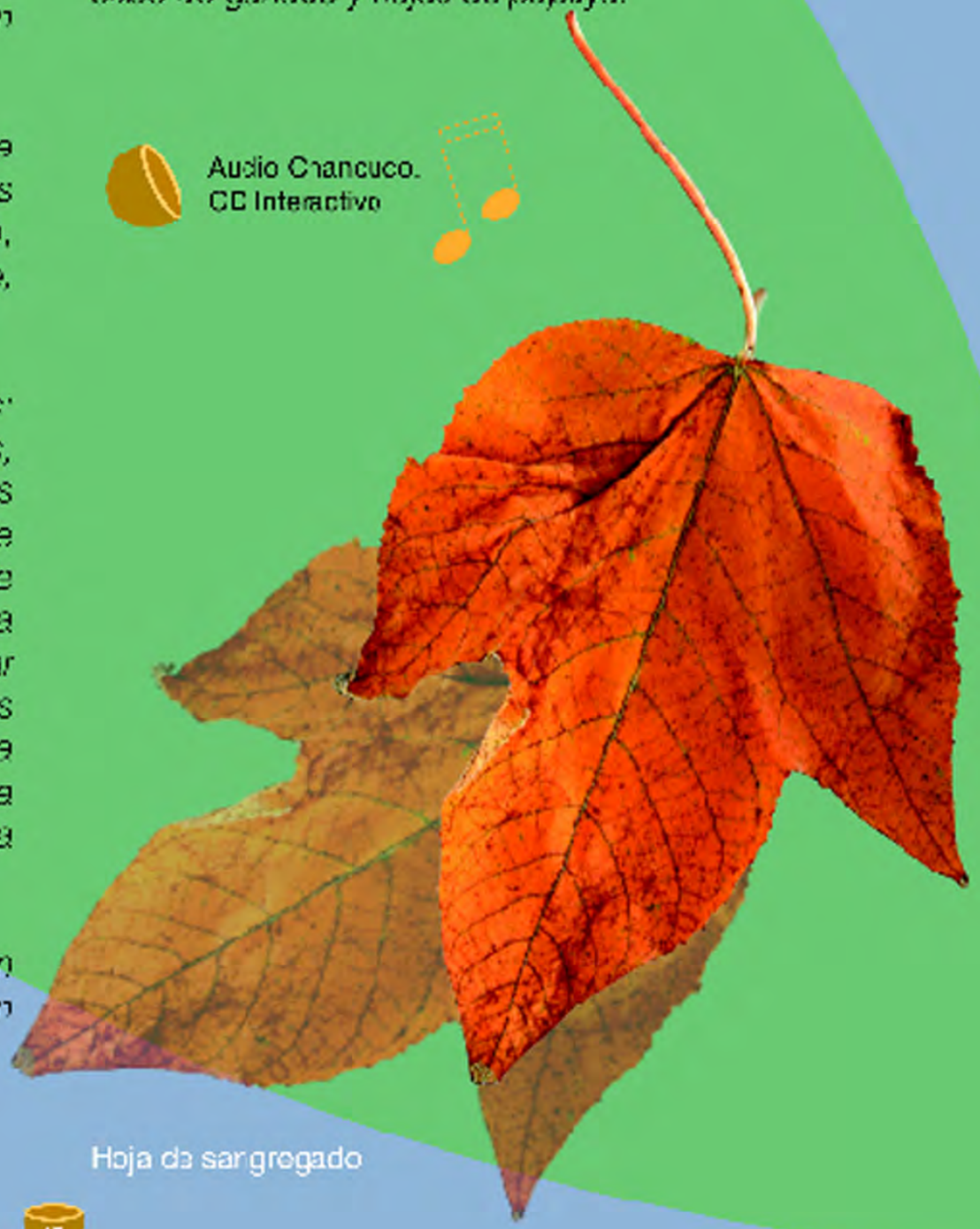
La preparación del chancuco se hacía de la siguiente manera en una olla grande de barro, o en un tanque grande, se fermentaba la panela con agua por máximo quince días, dependiendo de la temperatura. Luego se ponía al fogón la olla grande con el guarapo y el anís; encima se le colocaba la cantimplora, que llevaba el plato, la flauta y en su parte superior la paila (alambique para destilar el chancuco), a la flauta se le colocaba algodón para que filtrara y cayera en el recipiente; las dos ollas se pegaban con una mezcla de tierra de hormiguero y boñiga para que no botaran los vapores luego salían por la flauta destilados a la vasija. La primera destilación se llamaba flor, siendo muy fuerte el último que se destilaba se llamaba simple.

Usos caseros que le dábamos a algunos de nuestros recursos naturales

Para blanquear la ropa se utilizaba boñiga o estiércol de vaca, bejucos de mangaguasca y hojas de papayo machacadas.

Para lavar la ropa se usaba como jabón el chambimbe, el jabón de tierra que se preparaba en la casa con lejía, cera de laurel o cebo de ganado y hojas de papaya.

Audio Chancuco.
CC Interactivo



Hoja de sargregado

Los espíritus de la naturaleza siempre nos anunciaban los acontecimientos por suceder

Las visitas a nuestras casas eran anunciadas de diferente manera: cuando se arrimaba un abejón zumbando, cuando el gato empezaba a lavarse la cara con las patas, cuando se acercaba una mariposa café, o cuando la candela chirriaba duro.

Se anunciaba que iba a haber buena suerte cuando llegaba un chapulete verde o un colibrí.

Se presagiaba la muerte de alguna persona cuando alrededor de la casa se escuchaba el cantar de una torcaza que decía currujujú. También cuando llegaban olores a velas o a flores, o llegaba una mariposa negra grande. Otros pájaros que anunciaban la muerte con sus cantos eran el pájaro tres pesos y el pájaro pollo. La muerte también se anunciaba cuando se escuchaban pasos.

Se anunciaba la llegada del invierno cuando las gallinas se rascaban y cuando se escuchaban y veían muchos cucarrones. Así mismo cuando volaban varias golondrinas, cuando cantaban las chicharras, cuando los cerdos amarrados brincaban de alegría, y cuando aumentaba el agua de las quebradas.

Se anunciaban veranillos cuando había muchas hormigas, cuando mermaba el agua en las quebradas, cuando volaba una sola golondrina, y cuando en los atardeceres se formaban arreboles o nubes anaranjadas.

Los presagios, los sueños, la cartomancia, la lectura del chocolate, la lectura en la vela, la lectura del huevo y la lectura del tabaco o cigarrillo, han sido otra forma tradicional en que nuestros espíritus nos anunciaban acontecimientos venideros

Presagios:

- *Si usted escuchaba la voz de una persona y cuando miraba no veía a la persona, quería decir que esa persona iba a durar por mucho tiempo.*
- *Si usted veía claramente que venía una persona, pero en realidad no venía, y sin embargo sentía su espíritu que se paseaba, significaba que esa persona iba a morir rápido.*

Las cosas y seres que aparecían en los sueños, también anunciaban algunos acontecimientos. Por ejemplo:

- **Soñar con came o con dientes rotos**, *significaba que alguien iba a morir.*
- **Soñar con serpientes**, *significaba iba a haber bochinche.*
- **Si en el sueño aparecía un toro bravo y negro**, *anunciaba enemigos.*
- **Los peces**, *anunciaban muerte.*
- **Soñar con un matrimonio**, *significaba muerte.*
- **Y a la inversa, soñar con un muerto**, *significaba que iba a haber matrimonio.*

La cartomancia. *Este método consistía en que se adivinaban los acontecimientos venideros por medio de la lectura de las cartas, especialmente de la baraja española. En el Patía era muy reconocida por sus aciertos en la lectura de estas cartas, la señora Gerardina Angulo.*

Lectura del chocolate. *Cuando se tomaba chocolate y en la taza quedaba un concho, se decía que sobre él quedaban escritos los sucesos por venir. En el Patía era reconocida Fidelina Angulo como una excelente lectora del chocolate.*

Lectura en la vela *Se decía que en la forma como se esparce la cera de la vela, y en la forma y el color que tome la llama, se podían predecir acontecimientos futuros, o identificar situaciones pasadas.*

Lectura del huevo. *El 31 de diciembre, a las 12 de la noche, se echaba un huevo en un vaso de agua, dejándolo escondido, para luego, al día siguiente a las 12 del día sacarlo y observar qué figuras se habían formado. En estas figuras se podían leer los acontecimientos por venir.*

Lectura del tabaco o cigarrillo. *Se iba fumando y en la medida en que se hacía, se iba leyendo sobre la ceniza del mismo. Como buenas lectores del tabaco y del cigarrillo en Galíndez eran especialmente reconocidas Valduvina Angulo y Ana Lilia Balanta (Q.E.P.D).*

Pintura No8 :
Medicina tradicional
Interpretación página: 112

Nuestras normas de comportamiento y control social se construyeron y aprendieron a partir de la conjunción de prácticas culturales impuestas por los esclavistas en sus haciendas, por la escuela y por la iglesia, con las luchas de nuestros cimarrones, palanqueros y de otros negros aguerridos y valientes, y con el valor de nuestras mujeres, quienes a pesar de las vejaciones de las que fueron objeto participaron en la resignificación, resimbolización y construcción de familia en el nuevo territorio que les fue impuesto.



Arte asistido por computador No 10:
Haciendas, iglesia y rebeldía
de los afrodescendientes.
Interpretación página: 115



Arte asistido po computador No 11:
Normas de comportamiento
y control social
nterpretación pagina: 115



... Del castigo, la palabra, el trabajo, los juegos, la escuela y mucho más...

Las imposiciones de los esclavistas en sus haciendas y de la iglesia católica, marcaron profundas huellas en las normas de comportamiento y control social que asumieron muchos esclavos y muchas esclavas, que posteriormente lograron su libertad. Cuando ellos y ellas, ya supuestamente libres, empezaron a estructurar sus nuevas y propias familias, las normas que impartieron se caracterizaron por ser la réplica de la violencia de la cual ellos y ellas habían sido sujetos.

Los esclavistas y sus haciendas

Durante el siglo XIX la economía de Patía se basó en la producción de las haciendas y las minas de propiedad de blancos, pastusos y payaneses. Estas tierras con nuestra fuerza de trabajo, en gran parte esclava, se explotaban mediante latifundios dedicados a la producción ganadera y de pancoger.

La Iglesia

La iglesia católica formó parte del proceso de coonización de los habitantes del Valle del Patía. En los primeros latifundios, la capilla con su sacerdote, hacía parte integral de la infraestructura y organización social de la hacienda.

El trabajo de la iglesia consistía en convertir al catolicismo tanto a los indígenas, primeros pobladores del Valle, como a los esclavos negros que compraban los hacendados para aprovechar su mano de obra.

Los curas fueron los encargados del proceso de formación y fundación del pueblo de Patía, en su mayor parte con negros cimarrones (esclavos que se escapaban de las haciendas y de las minas que se explotaban a lo largo de los ríos Patía y Guachicono, hasta llegar al Juanambú) de los departamentos de Cauca y Nariño.

En los años 50 hicieron presencia en el Valle del Patía, los grupos evangélicos con una nueva forma misional, dejando sembrada en el territorio otra forma de ver a Dios y de alabar a Cristo.

A pesar de la presencia evangélica, en los procesos sociales del Valle del Patía es la iglesia católica la que continúa haciendo parte de la vida de nosotros los afrodescendientes. Hace unos

años, a medida que fue creciendo la población afrodescendiente no esclavizada y con el inicio de la parcelación de tierras, la iglesia católica empezó perder el protagonismo, se alejaron los curas de las haciendas y se derrumbaron las capillas. Con la apertura de las parroquias, que abarcan grandes territorios, solo se dejó una capilla en las poblaciones donde hay un grupo significativo de creyentes.

En los años 60 los curas se volvieron itinerantes y en algunos casos se alejaron de la población definitivamente.

En la década del 70 aparecieron las "misiones" como una nueva forma de acercamiento de la iglesia católica a los habitantes del Valle. Llegaron grupos de curas y monjas a realizar el trabajo misional, a celebrar las misas y a realizar bautismos y matrimonios masivos.

Pero en medio de la violencia impuesta, nuestros aguerridos cimarrones y palanqueros trajeron e impregnaron gritos de libertad en las normas establecidas. Ellos permitieron que la magia y el conocimiento tradicionales siguieran vivos para enfrentar la cotidianidad de la vida y de su cultura en un territorio que les fue impuesto y que entró a ser parte de la estructura social que se estaban conformando.

Las luchas

Los patianos, al igual que los pastusos, permanecimos fieles al rey de España. En esto influyeron gobernadores, clérigos y frailes españoles.

Los patianos apoyamos la causa realista, por considerar que el rey de España daba mejor trato a los negros esclavos que los esclavistas de las haciendas y de las minas del Cauca, quienes nos sacaron de nuestras tierras obligándonos a vivir en las orillas de las haciendas y en los caminos o callejones.

Parte de esta historia es narrada el señor Luis David Mosquera de la siguiente manera "Los patianos nos resistimos a ser parte del ejército patriota, pues nos encontrábamos resentidos por la quema del pueblo de Patía por orden del patriota don Eusebio Borrero.

El rey de España sabía de las habilidades de nosotros los negros durante la guerra que sostuvimos con los indígenas Sindagua, además de las habilidades que traíamos desde África en el manejo de la esgrima. Se trajeron maestros en esgrima desde España para fortalecernos y hacer de nosotros aliados de la causa realista. Como incentivo, el rey prohibió la esclavización, enviándonos además ganado blanco orejinegro, para que enfrentáramos a nuestros amos y con ellos al ejército patriota.

La traída del ganado y la prohibición de la reesclavización por parte del rey de España, la celebrábamos con fiestas de 15 días denominadas El Tambor de la Abolición, las cuales hacíamos alrededor de la ceiba, en donde se bailaba y se cantaba el ¡Alto! Grito de África enigmática, que estremecía las noches de América.

Según se desprende de la tradición indígena y africana, la ceiba tenía especial importancia, considerándola como árbol sagrado, pues desde tiempos precolombinos, bajo su follaje, acostumbraban los nativos celebrar sus ritos a través de los cuales se cargaban de energías y de fuerzas para la lucha".

De otra parte, en el estudio "Guerrilla y sociedad en el Patía", hecho por Francisco Zuluaga en 1993 se plantea que "Las guerrillas del Patía, conformadas por negros de la región, hostigaban el paso de las fuerzas libertadoras por el Valle del Patía, cuyos habitantes armados de lanzas, fusiles y sus diestros caballos, eran el terror de los patriotas.
... ante la acción represiva de que eran objeto los patianos por parte de la sociedad mayor (iglesia-criollos-esclavistas), tuvieron que defenderse y se refugiaron en los más fuertes; fue así como entre 1752 y 1770 actuó en el Valle del Patía un grupo de bandoleros acaudillados por Juan Tumba, cuya banda estaba compuesta por 23 miembros de la familia, integrada por negros, mulatos y blancos"

"El siglo XIX fue pletórico en acontecimientos sociales en el Patía. Primero, los acontecimientos militares de la guerra de independencia en que participamos los patianos, en servicio de la corona española, y posteriormente los ejércitos republicanos. Así los patianos descubrimos nuestro valor militar para la sociedad mayor envuelta en sucesivas guerras civiles...

. . Después, en los años 30, la construcción de la Panamericana con fines políticos y el conflicto colombo peruano, facilitó la avanzada de personas de otras regiones del país. Con estas personas se aclimataron en nuestro suelo culturas foráneas, como la de Antioquia, el viejo Caldas, el Valle del Cauca, Nariño y Popayán."

Nuestros afrodescendientes, acostumbrados a recorrer el territorio y a cazar libremente, cuando se cercaron las haciendas y la ganadería empezó a ser propiedad de los amos-esclavistas, se inició la práctica de robo de ganado o de ocasionar accidentes en él para poderlo consumir sin ninguna censura de los amos y con aprobación de toda la comunidad. Esta práctica de robo se denominó abigeato y se constituyó en una forma de subsistencia. Junto con el abigeato y como una de sus estrategias, surgieron los Guandos[23], para espantar a la gente y poder robar el ganado sin que nadie se diera cuenta[24].

...Del castigo, la palabra, el trabajo, los juegos, la escuela, y mucho más...

Audio Tia Pinpina.
CD Interactivo

El castigo

Desde que los negros fuimos traídos de África a los nuevos territorios, el castigo se convirtió en la primera herramienta para establecer las normas de comportamiento y control social en nuestras comunidades.

Las diferentes formas de castigo es una de las herencias que aún llevamos en nuestra memoria histórica, en nuestra psiquis y nuestra sangre. Pues a nuestros ancestros esclavizados se les castigaba, entre otros,con el látigo y el golpe.

Los castigos fueron crueles y despiadados. Nos castigaban desde que éramos niños, aproximadamente desde los 5 años en adelante, y aún después de cumplir la mayoría de edad, sin importar que estuviéramos casados. Si cometíamos un delito éramos castigados; siempre nos daban látigo con rejo, correa, pretina, vara o bejuco.

Una de las razones para castigar a los niños era cuando los mandaban a hacer mandados y se demoraban. Como prueba de que los niños merecían un castigo, los mayores escupían en el piso diciéndoles: aquí escupo y si esta saliva se seca y usted todavía no ha llegado, la latiguecada es segura.

Las personas que ejercían los castigos casi siempre eran personas mayores, como primos, tíos, papás o abuelos. Cuando no se le pedía la bendición a una persona mayor, era castigado por ella y luego los castigaba el papá. Las mamás los metían en medio de las piernas y les pelaban las nalgas para darles látigo a nalga pelada; esto lo hacían cuando las desobedecían o cuando se iban de la casa.

Además del castigo físico dado por los padres y las madres a los hijos y las hijas, con correa y garrote, el castigo también era dado por personas mayores de respetabilidad en nuestras comunidades, quienes eran reconocidas por su autoridad en la enseñanza de valores. Ejemplo de ello tenemos: en el Paría a Teodolinda Torres; en Gallinazo, a José María Grueso; en El Estrecho a Marco Fidel Ibarra; en el Tuno a papá Santiago, al tío Cristóbal y a la Tía Pimpina.

Cuando se crearon las escuelas, los profesores castigaban a los niños y a las niñas, cuando no se aprendían la clase, si no hacían las tareas o si se peleaban con los amiguitos. También les enseñaban a rezar el rosario, y si no se lo aprendían, esa era la latiguesada más grande.

Los castigos más dolorosos para niños y niñas eran: arrodillados en granos de maíz y con los brazos alzados; arrodillarlos y ponerles una piedra en la cabeza; cuando no querían obedecer los colgaban; cuando robaban algo de comida les quemaban las uñas y los golpeaban. Otro castigo era que los metían en un costal que amarraban del cielo raso y prendían una hoguera debajo, para que les subiera todo el humo.

23 Carne de animal robado que la llevaban en chazas (camillas de madera) envuelta en costales blancos y voluminosos, a manera de un entierro.

24 En Angulo, Olivia y otras, 1998.



Las latigueadas que se daban, obligaban al niño, o a la niña, a comportarse y a respetar lo que les pidieran los mayores. Entre las normas establecidas por los mayores estaba la de no involucrarse en las conversaciones de los adultos. En éstas, con la primera mirada mal que los adultos les hicieran a los niños y las niñas era más que suficiente para que se tuvieran que ir del lugar de la

la palabra

La palabra fue la herencia africana que traímos en la sangre, en la mente, en el corazón y en el cuerpo; fue uno de los principales vínculos de comunicación y de diálogo entre los y las afrodescendientes

Anteriormente todo negocio o acuerdo lo hacíamos a través de la palabra. Para cerrar un negocio decíamos: palabra de honor o palabra de hombre y se cumplía al pie de la letra, el día y la hora en que se había pactado.

El trabajo

Nuestro proceso formativo como hombres, mujeres y comunidad afrodescendiente- afropatiana, se daba en la medida en que como niños, niñas, adolescentes y jóvenes crecíamos involucrándonos en las diferentes actividades y trabajos de los y las mayores.

El trabajo tenía que ver con los recursos que habían en la región: ganado (vaquería), pesca, siembra, uso y manejo de otros recursos naturales.

La vaquería

Ésta era una de las principales actividades cuando no existían potreros, ni cercos, sino sitios demarcados por mojones que eran árboles o matas de piñuela. Como no existían corrales, las viejas madrugaban a ordeñar y sacaban leche de las mejores vacas, sin ningún impedimento.

Video Vaquería.
CD Interactivo

Contaban nuestros abuelos que hasta los años 30 los patianos llevaban a Popayán, Santander de Quilichao y Cali, grandes seques de ganado; unos a caballo y otros a pie, haciendo posadas por caminos de herradura, durante quince días o más.

A los niños los padres les enseñaban a apartar, ordeñar y manietar las vacas y a recoger el ganado.

La pesca y la caza

Los niños, entre los 6 y los 13 años, acompañaban a los padres y abuelos a cazar y a pescar. Durante estas jornadas de trabajo, que por lo regular se hacían durante la noche, aprendían diferentes técnicas como la del encandelillado (pescar con lámpara o linterna), con pureo, barbasco o veneno. Cuando los ríos se crecían y se salían del curso, dejaban mucho pescado. Luego, cuando el agua bajaba, la gente cogía estos pescados y los regalaba a los vecinos y amigos.

Otra práctica de pesca era el Corroncheo, realizada por los jóvenes en momentos en que su mamá lavaba en el río. Esta práctica consistía en buscar pescados debajo de las piedras

La siembra

Video danza maiz.
CD Interactivo

Cuando los africanos fueron arrancados de sus tierras, las mujeres entre sus trenzas trajeron semillas como las del guandul.

La siembra de las plantas se hacía teniendo en cuenta la luna y las cabañuelas, las cuales determinaban el ciclo y el comportamiento de la naturaleza durante el año (verano, invierno, etc.). Septiembre era el mes de siembras de los principales cultivos como maíz, yuca, achiote, achira, plátano, sagú, zapallo, ñame, gigante, banano y frutales como el mango, papaya, melón, limón, zapote y otros.

El maíz era el alimento básico, por lo cual simboliza la identidad cultural de las comunidades que habitaron los Andes colombianos. Para la realización de las actividades que requería la roza, el







la roza, el hombre permanecía buena parte del año preparando la tierra para los diferentes periodos de siembra.

La rocería se hacía con los hombres mayores de 12 años, y en caso de no ser suficiente la mano de obra, se contrataban peones. La mujer participaba de esta actividad con la preparación y el transporte de alimentos.

Además del maíz se sembraba sandía, plátano, yuca, algodón, y árboles frutales, algunos de los cuales eran destinados al consumo de la casa.

Cerámica

Los indígenas habitantes del Valle del Patía trabajaban el barro, conocimiento que fue compartido con los afrodescendientes que llegaron, quienes también fabricaban ollas y jarras que eran utilizadas como utensilios de cocina. Este conocimiento fue fortalecido en la época de la colonia, cuando las comunidades negras de Patía apropiaron las artesanías que se trajeron desde España. De esto dan cuenta los descendientes de antiguos cimarrones pertenecientes al Palenque del Castigo, que conservan aún la herencia ceramista.

Otras labores

También se fabricaban esteras, sudaderas con cincho, junco y caña brava. Se trabajaba el cuero de vaca y se hacían quimbas, carrieles, pipas para empacar el arroz, zurrones, rejas, perreras, riendas y correas.

Se trabajaba el puro guasca o totumo y los puros conchas, los cuales eran empleados como utensilios de cocina.

Mujeres, niñas, niños y adultos cortaban y recolectaban leña. Realizaban esta actividad para cocinar, para vender y para colaborar con el sustento.

Por su parte, las misioneras les enseñaron a las mujeres a bordar y coser sábanas, fundas y cojines. También les enseñaban a tejer con agujeta e hilo, para hacer vestidos, blusas, faldas, escarpines, medias, carpetas y tendidos. A los varones les enseñaban a tallar la madera y hacían cuadros, cucharas grandes y pequeñas, bateas, pilones y manillas.



Los Juegos

Nuestros juegos se basaron en actividades cotidianas que desarrollábamos para nuestra subsistencia. Nuestros espacios cotidianos fueron la herramienta principal en los procesos formativos de niños, niñas, jóvenes y comunidad en general. Con nuestros juegos en los espacios cotidianos se trasmitían y se formaban los roles de hombre, de mujer y de comunidad; además fueron nuestros sitios de esparcimiento y diversión.

El acompañamiento de la niña a la madre en las labores de la casa como traída de leña, lavado de ropa en el río, traída de agua, entre otras; así como, el acompañamiento del niño al padre a labores de vaquería, pesca, caza y siembra, entre otras, se convirtieron en los principales momentos para el aprendizaje y el esparcimiento.

Las salidas a las vegas, montes y ríos, y las noches de luna, fueron los escenario donde a partir de los juegos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, se aprendieron las normas de comportamiento como afrodescendientes.

Por su parte los amos, con la iglesia y con la escuela, utilizaron el juego para desarrollar nuevas formas de comportamiento y control social. Los espacios libres se empezaron a delimitar y restringir, ante lo cual aparecieron las rondas y juegos de mesa como el dominó, el naipe y el parqués.

Acostumbrados a transformar las prácticas impuestas, se componen canciones para las nuevas rondas haciendo de ellas formas de expresión del sentir Patiano ejemplo de ello tenemos:

La Negra Patíana

Yo soy la negra Patíana
Que se pasea por las playeras
Los chicos se vuelven locos
De mi cintura y de mi cadera

Pero mira como hace
Pla - Pla - Pla

Hoy mi negrita mueve la cintura
Y de mi cadera echa de pa' trás

Que la zamba – zamba
Que la zamba ea
La más bonita eres tú y yo
Reunirse para jugar dominó, naipe o parqués, además de ser una actividad de esparcimiento, se convirtieron en una actividad del diario vivir para dialogar, reflexionar y mantener la unidad como afrodescendientes-afropatianos.

La Escuela

Los negros no teníamos derecho a la educación, pues éramos considerados animales. Cuando se crearon las haciendas, la educación se le daba a las señoritas o señoritos hijos de los hacendados. Cuentan que negros inteligentes como los Coromoto, observando y escuchando a sus amos, aprendieron a escribir el castellano. Además cuentan que algunas señoritas que le cogían aprecio a sus esclavos les enseñaron. Sin embargo, la educación no era para los esclavos negros y mucho menos para las mujeres.

La escuela llegó con las misiones. De hecho son ellas las que continúan el proceso de evangelización e imposición de la institucionalización. Era una escuela que era pensada desde los pensamientos e intereses de fuera. Y el pensamiento de fuera era enseñar a los afrodescendientes a comportarse de acuerdo con las normas establecidas por los hacendados y la iglesia.



Arte asistido por computador No 12 :
Invisibilización de la mujer y
la infancia desde el ayer patiano
Interpretación página: 115

Las relaciones de género, el proceso de construcción de familia y de comunidades afrodescendientes-afropatianas.

Desde su llegada de África, la mujer y la infancia fueron invisibilizadas y excluidas de cualquier participación que implicara toma de decisiones.

Negras masacradas, marginadas y violadas.
expuestas a feroces instintos de los blancos,
nos llevaban a la fuerza hacia los montes
donde nuestra dignidad era azotada.

Autora: María Dolores Grueso
Profesora de la institución educativa Dos Ríos

Cuando se instauraron las haciendas y las mujeres quedaban embarazadas, les arrancaban los hijos, porque no se les permitía desarrollar o construir su propia familia. A ellas se les asignaban todos los oficios domésticos de las haciendas y el cuidado personal de sus amas.

Entretanto, en los palenques, mientras los hombres se dedicaban a la lucha por la conservación de la libertad, las mujeres se dedicaban al cuidado de los niños y las niñas, las labores agrícolas y cría de algunas especies menores.

A medida en que los afrodescendientes esclavos y libertos adquirimos cierta autonomía con respecto a las haciendas, apoyados por el rey de España, quien nos requería para apoyar sus luchas, las mujeres fuimos las encargadas de ir estructurando y cuidando las familias avanzando en el desarrollo de labores agrícolas y de mazamorreo. Mientras tanto los hombre se encargaban, además de participar en las luchas militares, de obtener la carne necesaria a través de la caza y el abigeato para complementar la dieta alimentaría .

En la siembra de los cultivos y en el manejo de animales, así como en la realización de actividades de subsistencia, se reflejaban los roles que nos tocaba asumir a los hombres y a las mujeres. Existían cultivos femeninos como la siembra del mate. Este cultivo era tan feminizado que en las haciendas no dejaban entrar a los hombres para que ellos cosecharan mate y cuentan que una vez un hombre, por necesidad, se disfrazó de mujer para poder tener acceso a este trabajo.

Los temores constantes frente a las violaciones de que éramos objeto las mujeres por parte de los amos, hicieron que a la par que aprendíamos a ser madres, también aprendiéramos prácticas de aborto, siendo la mas común la de utilizar la pepa de aguacate.

Las uniones libres se dieron en el proceso de estructuración de nuestras propias familia afrodescendientes-afropatianas, como estrategia de sobrevivencia. Después de ser arrancados de nuestros territorios y de nuestra cultura, valores que nos hacían merecedores de ser hombres eran ser buenos cazadores, buenos guerreros, buenos para construir armas y armar casas, y lo que nos constituía como mujeres era ser buenas madres y agricultoras, entre otras, se fueron transformando por los valores y prácticas impuestas por los amos y la iglesia en las haciendas.

Fue así como de las uniones libres se pasó a relaciones controladas y formalizadas por una nueva estructura familiar que requería de relaciones previas como los noviazgos y la consumación que era el matrimonio, para las cuales se pedía consentimiento a los papaces y los hermanos mayores de la mujer.

Dependiendo de la edad, se hacía el noviazgo largo o corto; durante ese tiempo se tenía que estudiar bien si el novio y la novia estaban aptos para contraer matrimonio. Se hacían reuniones familiares entre los padres de los novios para concertar; en estas reuniones no podía faltar la gallina o el cabró y por supuesto el trago, que casi siempre era el chancuco, el aguardiente Patiano.

En esta nueva forma de estructurar la familia, estar aptos para el matrimonio le exigía a los hombres que fueran hábiles en la realización de las actividades desarrolladas en las haciendas: vaquería, mayordomos, buenos cazadores y construir y armar una casa. En las mujeres era saber si se defendían en la cocina con peones o criando animales.

La unión matrimonial:

Era fijada por los padres de los novios y los padrinos. El matrimonio se realizaba en la casa de la novia. El cura en cada misa previo a la realización de ese matrimonio preguntaba si había algún impedimento para su realización.

El día del matrimonio había una celebración muy bonita; se hacía una cabalgata para los novios y acompañantes, quienes iban escoltados por un avisador que iba quemando cuetes y anunciando la llegada de los novios a la fiesta.

Antes de que los novios llegaran a la casa donde se hacía la fiesta, los músicos salían a encontrarlos al camino, cantándoles. Cuando los novios llegaban, se les tendía una estera para que se arrodillaran y los padres les dieran la bendición. Después de esto los músicos tocaban y cantaban el pajarillo, tonadas, bambucos y otros bailes. Los invitados y familiares les regaban arroz a los novios para que nunca fueran a pasar hambre. Se iniciaba la fiesta con música de cuerda, se comía y bebía durante dos días.

El Compadrazgo:

Para nosotros los afrodescendientes era una relación muy importante, ya que era a partir de ella que construíamos y desarrollábamos relaciones de solidaridad y de comunidad. Existían diferentes formas para formar compadrazgos. Por ejemplo:

De hijos: cuando se apadrinaba en la ceremonia del bautizo

Por tradición: cuando una persona de la vereda, bastante conocida, además de ser consejera del grupo era llamada compadre o comadre.

Por respeto: apelativo que se le daba a una persona distinguida en la región

Por vínculos de amistad : como símbolo de buena relación se escuchaba decir, "adiós compadre"

Familiar: Cuando los hermanos estrechaban relación familiar apadrinando los sobrinos.
Para infundir el respeto y cariño que se le tenía a alguna persona.
Cuando no habían niño o niñas para bautizar se hacia una



guagua de pan en forma de niño o niña y se hacía la ceremonia como si fuera un sacramento, ya que los compadres se respetaban de la misma manera que los compadres por niños o niñas de verdad.

La ceremonia del o la *guagua* de pan se hacía de la siguiente manera:

El aguardiente no debía faltar, habían dos sacristanes, el padre o sacerdote y el público. Se bautizaba a la guagua de pan con ciertos ademanes diferentes a los del bautismo real. El sacerdote decía - *¿cómo se llama la niña?*, Un sacristán contestaba; *María botella*. Y el otro sacristán decía: *tomaremos de ella*, y el público el publico contestaba: *y al arrequín tin también*. A medida que iban diciendo estas palabras, iban tomando aguardiente hasta caerse de la borrachera. Después remataban tirandose la guagua de pan hasta que la volvían pedazos y se la comían.

En la **construcción de la familia** los abuelos tenían una función muy especial: el primer nieto siempre era educado por ellos, quienes hacían especial énfasis en valores como el respeto, la honradez y el valor de la PALABRA.

La madre asumía la formación del niño o la niña, desde la gestación hasta el tercer año. El padre era encargado de conducir la enseñanza de las actividades ligadas con el sexo masculino: la vaquería y la caza.



El hoy patiano

El Patía de hoy es producto de las luchas de las organizaciones sociales de base y de la constitución del 1991. Así mismo del reconocimiento de las relaciones interculturales, de la visibilización de la infancia, de la mujer... y del pensamiento de la sociedad mayoritaria actual...



Fue a partir del Artículo Transitorio 55[25], que conocimos las primeras noticias de que en la Constitución de 1991 a las comunidades negras que estaban en el Pacifico les habían dado dos años para hacer propuestas frente a la forma de organizarse y titularles territorios baldíos.

Los compañeros del norte del Cauca que conforman la organización "Sinecio Mina", vinieron al Patía a socializar lo que estaba pasando a partir de la Constitución.

Como producto de este proceso nacieron varias organizaciones como "Nuestro Pueblo", conformadas por profesionales y campesinos. En 1992 se creó la Fundación para el Desarrollo del Valle del Patía -FUNDEVAP-, con 18 grupos culturales y productivos, cuyo objetivo principal era la compra de tierras y tener mejores posibilidades de trabajo. Estas organizaciones compraron una hacienda llamada La Pachuca.

Para este proceso de compra de tierras el doctor Carlos Eraso convocó a las comunidades, apoyado en las Cantaoras. A este llamado, fueron las mujeres las que dieron respuesta, iniciándose una nueva era para la mujer afropatiana. La mujer dedicada a los oficios de la casa, a la agricultura y al cuidado de la familia, empezó a asumir y a liderar trabajos de autoconstrucción y *pesadoras*[26], entre otras actividades.

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -ANUC- liderada por Marcolino Mosquera (Q.E.P.D), hizo intentos de recuperación de tierras para los campesinos y negros patianos. Sin embargo, fue en 1994 cuando se reanudó y tomó fuerza el proceso de recuperación de tierras con un grupo de personas nativas del Patía. Entre ellos algunos representantes de la ANUC Municipal, tales como Carlos Reyes, Luís Jansasoy, Aquilino Ñañez, Octavio Caicedo, Julio Reyes, Pastor Bolaños, Abadías Reyes, entre otros. Este grupo se reunía en sus viviendas y empezó a madurar la idea de tomarse un lote de terreno perteneciente a la hacienda Uña de Gato; terreno que venía siendo subutilizado por los propietarios, mientras mucha gente de la región no tenía donde hacer sus ranchitos, ni donde sembrar para comer y mantener sus familias.

Tres fueron los puntos estratégicos para tal acción: El Estrecho, Los Cajones y El Puro, donde vivían aproximadamente 450 familias.

En lo que se llamó El Asentamiento, propiamente en El Estrecho, se dieron cuatro desalojos por parte del Estado. Pero la sabiduría de la gente pudo más que la fuerza de los propietarios, quienes hicieron amenazas de muerte a través de grupos ilegales.

En 1999 la gente carente de tierras y sin una vivienda digna, se agrupó en El Estrecho y conformó la denominada invasión Dos Ríos, hoy Barrio La Paz.

Este proceso de recuperación de tierras en el corregimiento de El Estrecho fue acompañado y orientado inicialmente por la ANUC departamental y municipal. Pero esta Asociación se alejó del proceso por persecuciones y desapariciones como las de Avelino Tasme, Enoc Sarribaní y Luís David Zambrano. Posteriormente sus familias trataron de organizarse, conformando juntas directivas, las cuales también fueron amenazadas, haciendo que se alejaran y dispersaran.

El deseo de tener un lote de terreno para producir un mejor sustento para las familias continuó y surgió la idea de presentar una propuesta al Estado para la negociación y parcelación de la finca La Fortaleza, ubicada cerca al Patía en la región de Méndez. Esta parcelación benefició a varias familias del municipio, las cuales se dedicaron a labores agrícolas y ganaderas. Este proceso fue liderado por Carlos Alirio Reyes.

En el año 2001 se consiguió la finca El Manzanillo, estableciéndose un convenio entre el Sena, COSURCA y COAGROUSUARIOS para la producción, manejo postcosecha y comercialización de frutas como la papaya patiana, con excelentes resultados. Esto llevó a que se presentara la propuesta de adquisición al señor Jairo Mosquera Piedrahita, Nohelí Angulo M. y Libio Angulo. Fue así como se iniciaron las negociaciones y se pasó de lo verbal a lo escrito, entre asociados y propietarios. Esta negociación se hizo en cuatro etapas en donde se beneficiarían varias personas, las cuales de acuerdo a sus recursos se hacían al lote de terreno para agricultura y ganadería.

En el año 2003 se dio el proceso de adquisición de la hacienda de El Edén, el cual se inició con 104 personas interesadas, con quienes se conformó una Junta Directiva integrada por Tito Javier Angulo, Aristarco Caicedo, Arnubio Rengifo y Nohelí

[25] *En la constitución de 1991, se da un plazo de dos años para la formulación y promulgación de una ley en donde se haga Reconocimiento a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías, en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la cuenca del pacífico.*

[26] *Mujeres que se criaban ganado para venderlo en días de mercado*

Angulo. En el mes de octubre de ese año se pactó la negociación de la finca, lo que obligó a abrir una cuenta en el Banco Agrario a nombre del grupo, que iba a ser manejada por Nohelí Angulo y Arnubio Rengifo. Pero al 28 de marzo de 2004 no se habían recaudado todos los recursos, lo que llevó a plantear la solicitud de ampliar el plazo 30 días para cubrir el valor total de la finca, que debía cancelarse entre 44 personas que fue el grupo final. Dicha negociación estuvo a punto de fracasar por falta de recursos, pero gracias a la inteligencia, habilidad y buena relación entre las personas, se pudieron superar las dificultades. En este esfuerzo jugó un papel muy importante, el ya fallecido, José Nevardo Angulo, quien logró ayudar a convencer a más de un amigo y así poder recolectar la totalidad de la plata. De esta manera la finca fue vendida a los negros.

La distribución de los terrenos de la finca se hizo de acuerdo a las capacidades y disposición de recursos de cada persona, y la entrega se hizo por sorteo, exonerando del mismo a los integrantes de la Junta Directiva.

La recuperación de tierras en el hoy patiano se ha venido haciendo mediante el establecimiento de negociaciones y comprándolas. No se han realizado recuperaciones a la fuerza ni expropiaciones.

Pero pese a nuestras luchas, los problemas de tierras continúan, ya que los títulos de propiedad de muchos predios los tiene la iglesia católica, lo que ha venido generando conflictos internos, pues ésta se niega a entregarlos a las comunidades.

De estos procesos de adquisición y recuperación de tierras dan cuenta poesías como la siguiente:

Desalojo

Solo sentía el olor a humo,
a tierra, a sudor perdido, a
ilusión agónica...

En un extremo, amenazantes
boquifríos,
en el otro, miradas perdidas
molestas y enojadas quejas
escondidas,
palabras de rabia entre
dientes...

Sentía un olor escondido,
una angustia agazapada...
autómatas de la
desesperanza
veían caer sus retoños de
hogar
en garras del ciego y duro
acero insensible...

En los ojos del verdugo,
esa imperdonable indolencia
con vestigios de odio,
desbordaba en la nostalgia
de aquellos rostros
negados a llorar por su
desesperante soledad...

Deambulantes cabezas
caídas
dejaban una estela de
sueños al viento...
solo un pedacito de tierra
significaba todo,
y está en manos de quien no
siente
su latir...

Ahora han vuelto por ella,
se han ido los
descorazonados
terratenientes
y los cuerpos sudorosos han
vuelto por ella
la cita con su sueño no da
espera...
nuevamente se levantan
esos nidos
de esperanza...
se yergue la ilusión en esos
corazones
que se niegan a perder...

Autor: Luis Fernando Ramírez López
INEDER. EL ESTRECHO



La ley 70 de 1993 que desarrolla el Artículo Transitorio 55, además de los derechos sobre la propiedad colectiva y los recursos naturales, reconoce a las Comunidades Negras de Colombia como un grupo étnico, al que se le garantiza el derecho a una identidad y a un proceso educativo acorde con sus necesidades y características culturales. Para ello el Estado se comprometió a adoptar medidas económicas y sociales acordes con los elementos de la cultura de las comunidades afrodescendientes.

Pero el reconocimiento que hizo la Ley 70, fue exclusivamente para las comunidades del Pacífico y para las regiones donde hubieran tierras baldías, sin establecer la diferenciación que se debía hacer en todo el país. Esta exclusividad ha generado conflictos y desconocimientos de los derechos de los demás afrodescendientes que hacen parte de la sociedad colombiana.

En 1995 se reglamenta el decreto 1122 de 1989 en el que se establece la obligatoriedad y legitimidad de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, y se crea la Comisión Pedagógica Nacional para definir políticas. En está comisión participan los afrcolombianos Yesid Ibarra y Daniel Garcés, quienes se desplazan a nuestras comunidades para socializar el proceso. En el 2002 nace otra organización CORPOAFRO.

Con todos estos procesos y trabajos, y pese a que mucho de lo planteado en la constitución de 1991 ha quedado solo en lo escrito, las relaciones interculturales las hemos empezado a desarrollar en condiciones de mayor respeto y equidad. Hemos establecido nuevas formas de lucha, en donde establecemos alianzas con otros afrodescendientes y otros grupos étnicos del país, haciendo que haya una fuerza que trabaja mancomunadamente para que se nos empiecen a reconocer nuestros aportes como afodescencientes desde el ayer y el hoy en la construcción de la sociedad colombiana.

Otro resultado de toda esta organización y lucha durante los últimos años, son los derechos de la infancia y la mujer, reconocidos a nivel internacional y recogidos en la constitución nacional. Estos derechos han venido siendo divulgados y socializados en nuestras comunidades iniciándose un proceso de visibilización, en el cual niños, niñas y jóvenes, empiezan a ser considerados como sujetos de derechos.

Cantos, bailes, música, poesía, coplas, leyendas, cuentos, historias y algo más...

siguen corriendo por nuestras venas, nutriendo y dando vida a nuestro cuerpo, alma y espíritu como afropatianos.

Siguen siendo la forma de expresar, mantener y construir nuestro pensamiento.

Siguen siendo la forma de mantener y proteger a nuestros orishas y con ello a nuestras raíces africanas.

Cantos

En nuestro intercambio de prácticas culturales con otros grupos étnicos y sociales, muchos de nuestros cantos tradicionales como los alabaos, arrullos y pajarillos, utilizados en las ceremonias religiosas, se han ido perdiendo. Sin embargo, algunos grupos afrodescendientes patianos han venido rescatando y haciendo composiciones nuevas.

Las Cantaoras

Las cantaoras son mujeres de la tercera edad, o de 40 años en adelante; algunas se dedican a las labores domésticas, otras son maestras en ejercicio y otras ya son pensionadas. Estas mujeres conformaron un grupo para rescatar los cantos y las oraciones que antes se hacían durante las ceremonias fúnebres y religiosas. Es por eso que se les llamó Cantaoras, porque cantan y oran al mismo tiempo.

Hoy además componen nuevos cantos, tonadas, coplas, y mucho más... en las que describen las prácticas culturales y la situación cotidiana de las comunidades afropatianas, educando y llevando mensajes que permiten conservar, desarrollar, transformar y enriquecer la identidad afropatiana.

Este grupo cultural viene formando nuevas generaciones de cantaoras con niñas, a las que han llamado Cantaorcitas; con quienes se proyecta continuar el proceso de fortalecimiento de la identidad.
Entre las composiciones que tienen las Cantaoras se encuentra la siguiente canción:

Las corta mate

Allá van las corta mate
Con costalilla y machete
También llevan garabato
Y un trapo para hacer rodete
Cuando amanece lloviendo
Ni aguacero las detiene
Van en busca de la mata
Que más puros ganchos tiene

Marcos Angulo subite al palo
Y dile a Elsa que te reciba
Ana Ledy y Belisa cortan el puro
Blanca y Eladio sacan la tripa (bis)

Ya vienen las corta mate
Cargaditas con sus puros
Se les nota muy cansadas
Pues este trabajo es duro

Allá viene Ricardina
Con su costadilla de mate
Atrás viene ña victoria
Llamando a Magdalena
Aracelly cocina el mate
Dile a Ana Tulia que lo empareje
Minta y Adela, vayan raspando
Dilia y Cenón que lo asoleen (bis)

Marelvi lo esta volteando
Por dentro ya se secó
Samir lo esta recogiendo
Porque ya lo va a vender

Organicen los costales
Para empacar por docenas
Pues ya llegó noche buena
Tenemos zumbos para la leche
Pueros y mates para el chancuco
Conchas y mates de media libra
Y también mates de libra entera (bis)

El Son del Tuno

Este es un grupo familiar, la familia Llano. En sus inicios se dedicó a llevar los mensajes sobre la tradición afropatiana a través del canto y la música. Posteriormente se dedicó a hacer composiciones alusivas a problemas o situaciones actuales como la enfermedad del cólera, los derechos humanos, el ambiente y muchos más...

Video Son del Tuno.
CD Interactivo

Bailes

Nuestros cuerpos siguen expresando con ritmo, cadencia y movimiento, nuestros pensamientos, conocimientos y sentimientos.

Los bambucos patianos han sido adecuados por las nuevas generaciones y también han sido reemplazados por los que hoy se denominan " Danzas de la Vida Cotidiana".

Las danzas de la Vida Cotidiana son composiciones en las cuales se caracteriza el diario vivir del ayer y el hoy de los afropatianos. Apartir de estas composiciones se han conformado grupos de danzas para hacer coreografías.

Los grupos de danzas que más se destacan por su trabajo coreográfico son:

Palenque del Patía es un grupo de jóvenes con diferentes profesiones que se han dado a la tarea de llevar a escena las composiciones de Las Cantaoras del Patía, tales como:

Las corta mate
El chancuco
El trapiche
La minga
La guagua
El baile de la tinaja
El baile de la botella

Cimarrón Patiano es otro grupo de jóvenes que vienen desde la escuela interpretando danzas compuestas por la directora de la Institución Dos Ríos, la profesora María Dolores Grueso. Algunas de sus composiciones son:

Sasere
Pica pica
Movimiento negro patiano
Negros bullangueros
Cumbia del Patía
Vida en mi tierra
Las leñadoras
Las materas
La queja
Cimarrón patiano

Video Danza Sasere.
CD Interactivo

Música

Nuestra comunicación interpersonal y con la de nuestros orishas por medio del tambor, el cununo, y el guasá, ha ido desapareciendo, al igual que los instrumentos traídos, adaptados y apropiados de nuestros "amos". Estos instrumentos están siendo reemplazados por otros instrumentos musicales, especialmente electrónicos.

Aquellas personas que aprendieron el arte de la música, de los gritos de dolor, de las expresiones del alma, del lamento y sueños de libertad, en los que el instrumento musical era la posibilidad de desfogar todo sentimiento, han ido desapareciendo.

Ahora las relaciones económicas han entrado a ser las mediadoras de las producciones musicales. Sin embargo, las raíces africanas y afropatianas del ayer siguen hoy fluyendo en la sangre y el alma de los afropatianos para dar cuenta de unas raíces que como el ave fénix siempre están resucitando.

Hoy los grupos musicales como Son del Tuno, Juancho y los Reales (integrado por miembros de diversos lugares como El Pilón, Mercaderes, El Bordo y El Estrecho), los Valverde, Pepe y su Combo, Fuerza Latina, y cantautores como José María Ibarra, Juan Carlos López, Leonel Almensa, Aristarco Caicedo y Divo José López, entre muchos más, siguen haciendo presencia en las noches de luna y actos culturales de la región y del departamento, como testimonio de que las raíces siguen vivas.

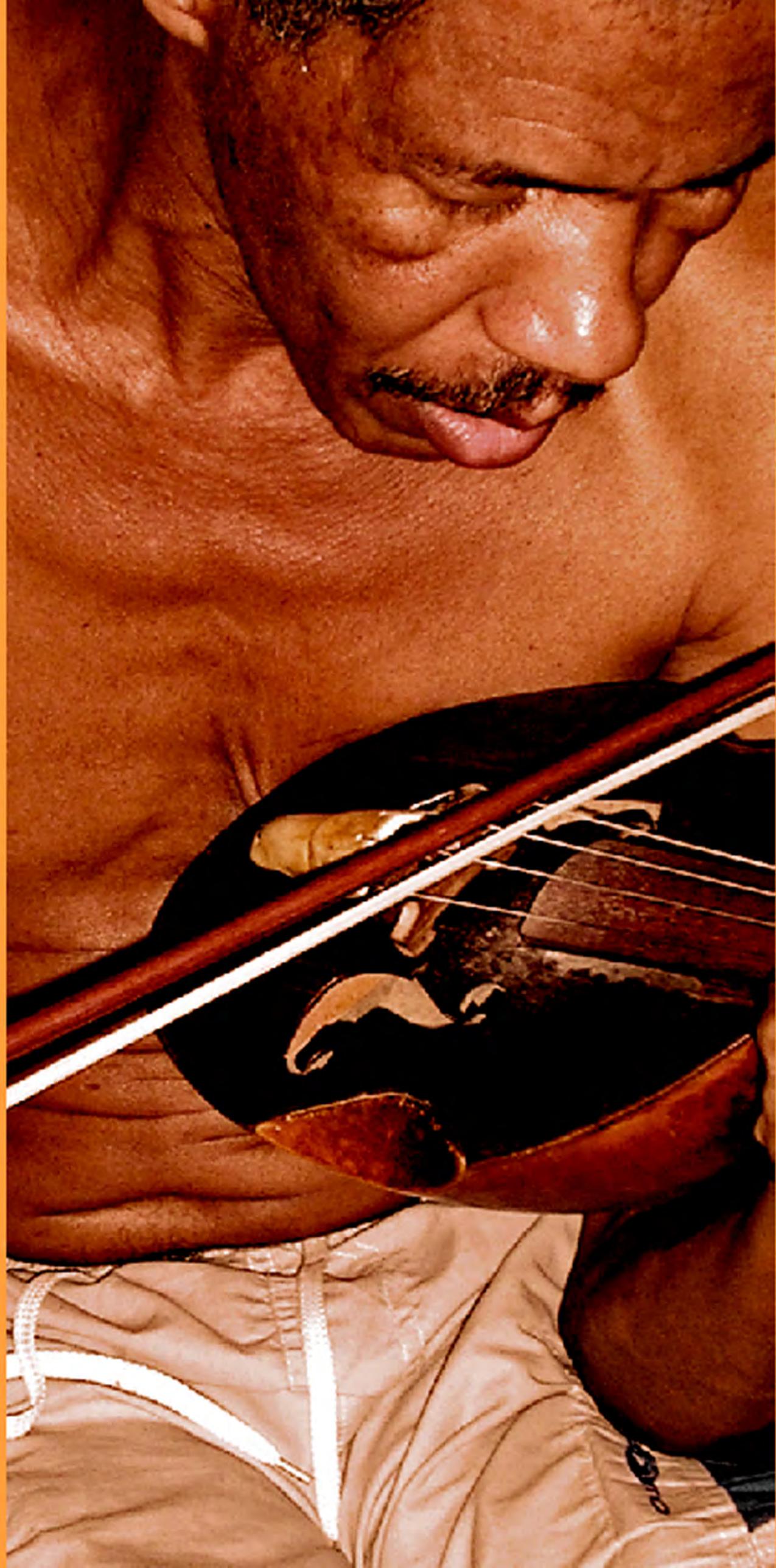
Poesía

Através de ella seguimos expresando y contando nuestra historia y los sentimientos del ayer que siguen latentes y presentes en nuestra esencia como afrodescendientes.

Valle de ilusiones

Palpitar de la tierra en la sangre
Como un grito al viento, a la libertad.
Es del hombre arrancado de sus entrañas
Es un eco de África, en voces sin fin

Ati te saludo Valle de ilusiones,
Alos ríos de sueños en cada hombre
Ati te saludo ébano contoneante,
Alos ríos de esperanzas en tu juventud



Juventudes que amasan la tierra
Y alzan voces gritando mil sueños
Llevando siempre en el pecho
El orgullo de una raza pujante
A ti te saludo mariposa danzante
A los ríos de sueños en cada ser
A ti te saludo resonar de tamboras
A los ríos de esperanza en tu juventud

La riqueza que ofrece este Valle
Inspiración desafiante al pintor
Entre bambuco, alabaos y puyas
Picardía resonante de amor

A ti te saludo ceiba milenaria
A los ríos de sueños en tus mujeres
A ti te saludo guardián de este Valle
A los ríos de esperanza en tu juventud

El sol alumbra radiante
Dos ríos custodian tu historia
Entre aromas de jazmines y flores
Los niños construyen mil juegos

A ti te saludo Valle de ilusiones
A los ríos de sueños en tus infantes
A ti te saludo mito y leyenda
A los ríos de esperanza en tu juventud.

Autor Luis Fernando Ramírez López, Profesor del INEDER en El Estrecho

Coplas

Las coplas siguen siendo otra forma de comunicación y de expresión de situaciones vividas. Ahora las componemos sin restricciones ni censuras.

Así como van las cosas
La patria no se levanta
Unos tienen el serrucho
Y otros la desesperanza
Me fui a pescar al Patía
Y asombrado me quedé
Tiré el anzuelo vacío
Y vacío lo saqué.

Las muchachas de Pueblo Arrecho
No saben ni dar un beso
En cambio las de El Estrecho
Hasta le arrancan el pescuezo

Autor: Harvy Mosquera Ibarra, profesor del INEDER en El Estrecho.

Versos

Se siguen utilizando versos en reuniones familiares o en charlas callejeras para expresar, en forma jocosa, nuestros pensamientos en torno a situaciones vividas.

Antes en el Patía
Nunca se usó el bazuco
En las fiestas tradicionales
Bailábamos el bambuco

Leyendas

Nuestra historia continúa estando impregnada de relatos mágicos, en los que la imaginación y la realidad se siguen entrelazando para enseñar y mostrar a nuestros niños, niñas y jóvenes formas de comportamiento, en los que se valore y respete a los otros.

Estas leyendas se cuentan y escriben en prosa, pero también en verso.

Samir y la viuda

Pongan pues mucha atención
Lo que ahora he de contar
Pues sucedió donde Lola
Lo que les voy a narrar

Aquí comienza señores
Una historia espantosa
Que acontece aquí en Galíndez
En época lugubrosa

Era una noche lluviosa
Por cierto muy tenebrosa
El profe Samir Ibarra
De andar su mundo venía

De pronto bajo el almendro
Un gran recelo sentía
Se le erizó todo el cuerpo
Y la espalda se le enfría

Vio como la niña Mencha
Y dio un giro a su cabeza
Que mujer pa´ guapa dijo
Pero le causó extrañeza.

Subía a ver a su hija
Que estaba recién nacida
Y avanzó con paso lento
Hasta llegar al portón
A Socorro vio al instante
Regañando con razón

Sintió rabia al ver a Charo
Aquella noche callada
Pues estando aquella en dieta
Debía estar reposada
Cuando intentó darle un golpe
A Socorro la sorpresa
Casi se caga del miedo
Porque lo vio sin cabeza

Por aquí empezó lo feo
De nuestro amigo Samir
La viuda lo toma del cuello
Le muestra tremendos

Pa´ llevárselo a su lecho
O quizás para el panteón

Al irle a dar la estocada
Se oye un grito aterrador
Me ensarta, me ensarta Lola
Ayúdenme por favor

Corre Lola, corre Elisa
Y Socorro que dio un salto
Aullando el perro Joe
Ahuyentan el espanto

Casi muerto se encontraba
No decía currucucú
Corre Elisa rapidito
A echarle alcohol y anamú

De esta forma pues señores
Se acabó con el espectro
Aunque pa´ acabarlo fue
Con esfuerzo y gran reto

Como ustedes pueden ver
Sigue vivita y coleando
Y a toditos prometió
No seguir enamorando

Ya escucharon el relato
Que he narrado con amor
Terminando así la historia
De ese profe picaflor.

Autor. Jesús Albeiro Grueso. Profesor de la Institución Educativa Dos Ríos.

Los grupos musicales y de danza, así como las maestras y otros artistas, se han dado a la tarea de rescatar el pensamiento como afrodescendientes - afropatianos a través del rastreo de cuentos e historias que escucharon de sus mayores. Algunas de estas historias ahora se relatan a partir de acontecimientos recientes, tanto en prosa como en versos.

Los espantos de ño Floro

Dijo Florentino un día
Me voy a tomar chancuco
Con Martín, Rosalía
Y mi gran amigo Pantuco

Trago va, tonada viene
Y al son de brujo y bandola
Ya loco de la borrachera
Le dio la ventolera de ver la Filomena

No Floro, usted no salga
Le dicen sus compañeros
Que los empautos andan sueltos,
Mejor sigamos tomando
Hasta que salga la luna

No vaya, no sea que después
Le toque caminá al revés
Y en vez de la Filomena
Se tope con don Andrés.

Qué susto ni que demonios
A Florentino Mosquera
Con ellos y las mujeres
Pues hago yo lo que quiera

Se fue caminando rápido
Un paso adelante y atrás
Por un caminito oscuro
A la casa de Filomena
Hacia la puerta de atrás
Se le ponen grandes los ojos
Brillantes de felicidad





Pues dice se arregló mi vida
Pues allí me estaba
esperando
Mi Filomena querida

Él creía que era la moza
Que parada frente a la esquina
Muy halagüeña y mimosa
Lo atrapó la soladina.

Por ventura será la viuda
Pues no es ninguna Filomena
O será que estoy tratando tal
vez con un alma en pena

Floro como una hoja temblaba
Y eche pa´trás y pa´trás
Que no andaba parecía
Pero el espanto al compás a
Florentino seguía

Estaba vestida de negro
Naguas blancas de letín
Largas uñas, largos dientes
Largo pelo, todo en fin.

Florentino no da más
Se le aprietan los tizones
Uno, dos, tres resbalones
Y se cae de pa´ trás

Cuando Floro volvió en sí
Caminando como tontón
Tomó camino al zanjón
Pensando llegar ligero
A la vereda de Rincón.

Pero dice Floro... ¿Qué veo?
Traen un muerto en chacana
Será don Enemeleo o del
cucho la bocana.
Se le pararon los pelos
Se le erizaron sus partes
Me hago por un lado para
verlos
Aver quién son esas gentes

Los cargueros eran huesos
Calaveras que alumbraban
Era el guando que cargaban

Los huesos traqueaban
El cortejo sigue andando
Floro aturdido gritaba
Patianos me carga el diablo

Allí sí que se asustó
Que el guando era del Patía
Volver en sí le costaba

Cae de nuevo el impávido
Contra el piñuelo del cerco
Abusos, pelusos y espinas
Castigan al viejo terco.

Tembloroso y aturdido
Cae de nuevo el bribón
Y se da cuenta por fin
Que viene atrás el patón.

Llega a la puerta y después
Se le aparece un perro negro
Con ojos brotando llamas
Trastabillando los pies
Cae de nuevo otra vez.

Candileja luces raras a medida
luces raras
A medida que se aleja
Diablo, no será esto la maldita
candileja.

Lo cogió, lo revolcó
Le dio golpes, lo envolvió
Le tiró unas zancadillas
Y hacia el piso lo tiró.
Lo coge un espanto raro
Lo tumba, se le encarama
No será esto la tetona
turumana.

Aquí termino el relato
De Floro con sus espantos
Sufrió muchos desmayos
Sin encontrar sus espantos.

Pongan cuidado los hombres
Lo que aquí se les contó
No les vaya a pasar a ustedes
Lo que a Floro le paso

Autora: Ana Amelia Caicedo, profesora de la Institución Educativa Capilla Bermúdez.

La cueva de Uribe en Galíndez

Cuenta Wilmer Oliveros, profesor de la Institución Educativa Dos Ríos, que "*este túnel en el las peñas, se hizo con el fin de comunicar la cueva con el salón que queda allá en la otra peña, porque allá donde vamos, está la propia cueva de Uribe, entonces se cree que éste era como un callejón para tener salida a la cueva.. Tiene aproximadamente unos 25 metros de profundidad, hasta ahí donde lo vemos.. la historia de la cueva dice que él la construyó con el objetivo de mirarse con su concubina (se decía en ese entonces) o sea, como se dice ahora, con la moza, que él tuvo; se enamoró de una mujer muy hermosa, entonces ese era el sitio de encuentro de él, esa cueva... Precisamente no sé en qué fecha fue construida, y se llama la cueva de Uribe; pues en honor a quien la construyó, un ingeniero de apellido Uribe, Uribe Way , fue quien la construyó cuando estuvieron abriendo la vía panamericana ...*"

Fotografía:
Cueva de Uribe en Galíndez

Anécdotas

Audio FUNUCO.
CD Interactivo

Video FUNUCO.
CD Interactivo

De los engaños y atropellos
sacamos mensajes que
forman y dan vida a los
programas de educación en
nuestras escuelas. Así
generamos conciencia en
nuestra infancia y comunidad
educativa en general, frente a
la realidad social que vivimos.

El abuso social que hemos
sufrido los afropatianos, lo
expresamos en forma jocosa
para enfrentar el dolor y la
indignación y hacer de la
experiencia algo formativo.
Ejemplo de ello es la obra de
teatro escrita por la profesora
María Dolores Grueso, para
dar cuenta del abuso con un
programa de vivienda...

Funuco[7]

Amparo: Buenas noches
querida amiga te quiero
comunicar
que han salido unos auxilios
Pa´ vivienda edificar
Lola: Explícame bien clarito
Cómo se pueden lograr
Pues quien no arriesga un
huevo
El pollo no se va a dar
Amparo: Son unos que aquí
en el Bordo nadie los quiso
ocupar
porque les causa gran miedo
que los vayan a robar
hay que conseguir 80
pa´ poderse subsidiar
y ojalá esta misma noche
la monis me hagan llegar
Vos verés a quien decirle
y que se quiera apuntar
Lola : Yo con pueblo, no me
meto
Porque los pueden robar
¡mamita! si eso sucede
¿dónde yo voy a parar?
Los colegas, sí aguantan
Y no me harán llorar
Les aviso a mis colegas
que es mi equipo de trabajo
ellos están arrancados
que mejoren, pues carajo
Que se pongan bien las pilas
a reunir la platica
no importa que la consigan
aunque más de nochecita

La noticia se regó por todita la
región
Hubo mucha averiguata,
Mala interpretación
Y aunque se explicaba claro
¡se formó un bochinchón!

Dijeron que los maestros
Actuaron con egoísmo
Ave María por Dios
Ese sí es mucho cinismo

El proyecto mencionado
Llegó pronto a la región
Jarvy y Carmen Balanta
Apuntan sin distinción
Hacen una y otra vuelta
Liderando la cuestión
Y el pueblo estaba contento
Por excelente gestión
Reuniones, comilonas,
Se hacían a cada momento
Esperando el mes de abril
Pa´ recibir los 5.800.000
Enemistad se fue al diablo
Por la causa del FUNUCO
Qué amistades que surgieron
Y brindaban con chancuco

El alcalde se desgalillaba
diciendo: Pueblo los roban
Les advierto; no crean
que es zancadilla.
No queden sin su calilla
Y la gente se hallaba
Como en la patria boba,
Pero de tanto insistir
Sembró la duda por fin
Harvy pa´ salir de dudas
Llegó pronto a Medellín
Le mostraron muchas casas
Y se puso fue a reír
He venido a confirmar
Vamos a mirar las obras
Con lo que veo doctora
A mí, me basta y me sobra
Luz Dary, Harvy y Duvan
Estuvieron en Medellín
Carros, aviones, hostales
Los disfrutaron sin fin
Trajeron la gran noticia
Pal´ Patía progresar
Y con impulso de la gente
Más cupos hicieron dar

Con la plata de la remesa
Se fueron pa´ la ciudad
Otros consiguen prestada
Pa´ volverla hasta el final
No importan los intereses
Lo que vale es viajar
Yo gano lavando ropa
O en otra actividad
Y de una y otra manera
La ciudad blanca se copa
Todos iban muy felices
al dinero embolsillar

Y se les daban en cheque
No se fuera a embolatar,
Llevaron números de cuenta
Pa´ la plata consignar
Y ansiosos esperaban
El momento de escuchar
El proyecto en su final:
" ya está lista la plata
pa´ vivienda edificar
tengan pues mucha paciencia
que pa´ todos va a alcanzar,

quédense allí adentrico
llamaremos a cada cual.
En la ciudad colonial
esperaban la reunión
y pronto se llenaría
el teatro Orfeón;
entren pueblo caucano,
vengan, sigan sin temor,
ha llegado el momento
de darles la información
esa que esperan contentos
y causará indignación.

Eso del tal subsidio
fue un atraco a sus bolsillos
tómenlo así de sencillo
eso fue solo una ofrenda
se esfumaron compañeros,
se esfumaron
y ahora no hay quien responda
y la fundación FUNUCO
resultó ser un chancuco
En Villarrica cogieron
Algunos de los bribones
Que al llegar a la fiscalía
Les temblaron los calzones
La prensa del país publicó
A los Grueso en primera plana
Al reportar los robados
Que caímos en la trama
La codicia de mucha gente
Al palmo se desnudó
Pagaron por muchos cupos
Y esto bien se descubrió
Y como la ambición rompe el
saco
Este bien se desfondó
La gente quedó perpleja
Por lo mucho que perdió
Armas de fuego, peinillas,
Y lenguas bien atacó
Peleando por un subsidio
Que al fin, nadie gozó
Y como dice el dicho
El vivo vive del bruto
Quedamos bien estafados

Versión completa de FUNUCO en CD Interactivo

Autora: MARIA DOLORES GRUESO ANGULO (SOLMARLIS), profesora de la Institución Educativa Dos Ríos Galíndez, Patía, Cauca.

7 Fundación Nueva Colombia. Nombre del programa de vivienda, con el cual engañaron a los afropatianos.

...Y algo más del hoy patiano







Fiestas, ceremonias, medicina tradicional y prácticas culturales en el uso de nuestros recursos naturales, siguen dando cuenta de nuestra identidad como afrodescendientes – afropatianos .

























Fiestas

Nuestras fiestas religiosas, especialmente las patronales, siguen conservando la esencia de nuestro ser afrodescendiente, ya que son el punto de encuentro y retorno cultural entre el ayer y el hoy, y entre los patianos que se han marchado a trabajar a otros lados con sus familias y que sienten que es en las fiestas donde retroalimentamos nuestra identidad.

La proliferación de sectas religiosas ha debilitado en las nuevas generaciones la fuerza que tenía la religión católica en el comportamiento y transformación de nuestro pensamiento patiano.

En las fiestas de hoy se nota el debilitamiento de los dioses católicos con sus normas de comportamiento y control social. Su simbología está siendo reemplazada en las comunidades por la de la sociedad mayoritaria, en donde el dinero y el cuerpo como objeto comercial, entran a resignificar el mundo, agudizando la crisis de identidad. Esta situación la están enfrentando las maestras y los maestros, los líderes y las líderesas, quienes buscan en sus ancestros y dioses, los orishas africanos, contrarrestar la crisis de identidad .

Nuestras ceremonias

Las ceremonias religiosas, especialmente las relacionadas con el matrimonio, que nos fueron impuestas por la iglesia católica, han venido desapareciendo. Hoy los y las jóvenes no hacen caso de las religiones que imponen normas de comportamiento frente al manejo de su cuerpo y la forma como deben asumir la construcción de familia. Las relaciones entre los y las jóvenes, no son ni de hecho, ni institucionalizadas; son relaciones libres y en la gran mayoría de casos, pasajeras. Por esto, son los abuelos y las abuelas quienes están asumiendo la crianza de sus hijos e hijas.

Ceremonias Fúnebres

Nuestras ceremonias fúnebres se siguen conservando con algunas variaciones. Ahora ya no acompañamos a la familia del muerto toda la noche, solo algunos lo hacen hasta el amanecer. Los alabaos los estamos reemplazando por música popular de la que gustaba el difunto.

La ceremonia relacionada con la muerte de niños y niñas también ha tenido variaciones. Ahora consideramos angelito solo a niños o niñas que mueren antes de los 7 años, porque creemos que actualmente a los 12 años ya se tienen pecados encima.

Nuestra medicina tradicional se acompaña de la medicina occidental

Los espíritus de la naturaleza siguen presentes en las prácticas culturales de nuestra medicina tradicional.

La medicina occidental la utilizamos para curar el cuerpo; ya que para curar el alma o el espíritu solo podemos usar nuestra medicina tradicional. Los médicos tradicionales tienen conocimiento frente a la importancia de la medicina occidental, de que ésta ayuda a curar unas enfermedades pero desata otras.

La magia sigue siendo utilizada por algunos médicos tradicionales, curanderos, brujos o hechiceros, ya que es a partir de ella que se pueden curar enfermedades que no cura la medicina occidental.

Con nuestros mayores, médicos tradicionales, yerbateros y parteras se han formado nuevas generaciones que continúan trabajando nuestra medicina tradicional. Ejemplo de ellos es don Virgilio Llanos en El Tuno y la señora Celina, en Piedra Sentada.



El hospital de El bordo, conciente de la importancia de las parteras en la región, las está capacitando y dotando de un equipo de partería más adecuado para que presten un mejor servicio a sus pacientes.

Las parteras no están prestando el servicio continuamente ya que las mujeres gestantes están yendo al hospital. Solo cuando el lugar de procedencia de las parturientas es muy lejos y además no cuentan con recursos para desplazarse, y en caso de una emergencia, las parteras atienden los partos. Lo que ellas sí siguen haciendo, es el seguimiento al embarazo.

Nuestros médicos tradicionales siguen practicando las formas de conocer enfermedades que aprendieron de los mayores a través de la orina, los pies, los ojos y otros medios. Así mismo, siguen curando enfermedades a través del secreto y de las plantas.

Al respecto, el señor Virgilio Llanos, médico tradicional de El Tuno, afirma: *"Ahorita la gente es muy incrédula con la medicina tradicional, lo que hace que no siempre los médicos tradicionales queramos atender algunos pacientes, sobre todo porque el proceso de curación requiere de ciertas dietas que la gente no cumple.*
Los médicos occidentales no curan enfermedades como ojo y espanto, y al parecer es por ello que han muerto muchos niños y niñas, porque solo con medicina tradicional se pueden curar".[28]

El uso que seguimos dando a algunos de nuestros recursos naturales nos permite sanarnos sin tener que recurrir a la medicina occidental, sobre todo cuando nuestras viviendas son alejadas de los centros urbanos.

Cuando un niño o una niña se corta, se le aplica zumo de limón para que le pare la sangre y evitar la infección. Luego, si la herida es muy grande, se lleva al médico occidental para que le haga tratamiento.

Cuando un niño o una niña se quema, se le aplica abundante agua fría o hielo, achiote, hojas de yerba mora, tajas de tomate, aceite, cola de cebolla y leche, con el fin de evitar las ampollas.

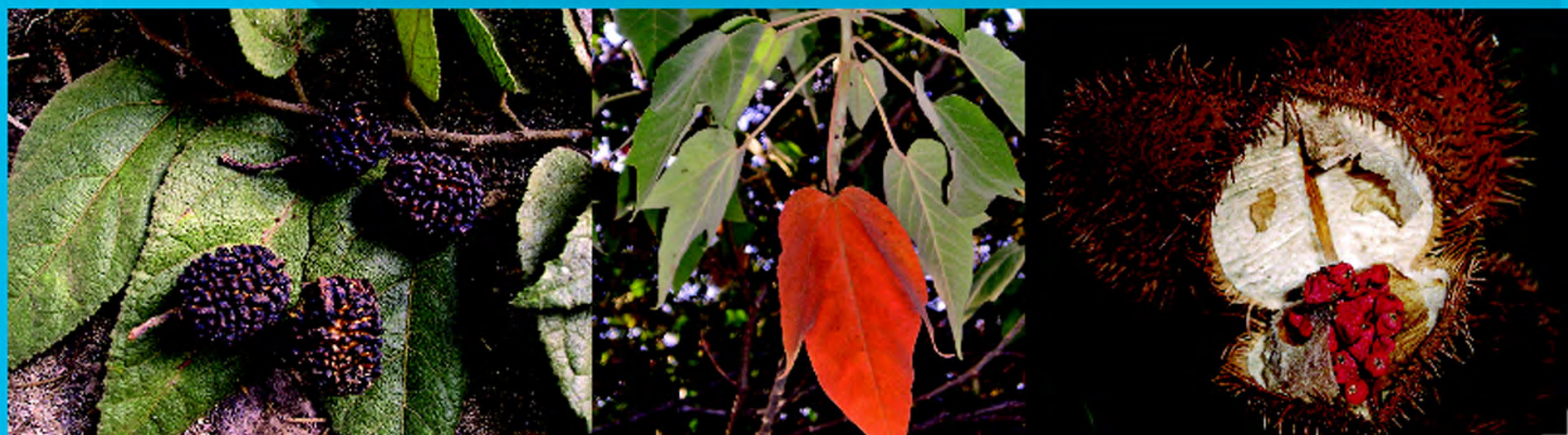
Cuando un niño o una niña es picada por insectos, alacranes o abejas, se prepara melado de panela y azúcar. También se procede a sacarle la ponzoña del animal que lo picó.

Algunos de nuestros recursos naturales se están reemplazando por medicamentos de la medicina occidental y otros productos industriales.

Cuando un niño o una niña se quema, se le aplica crema dental con el fin de evitar las ampollas.

Cuando a alguien le duele la cabeza, le dan pastillas de todas las marcas y colores.

28 Intervención en Jornada Pedagógica de Noviembre de 2006.



Los espíritus de la naturaleza siguen siendo un medio de comunicación, manteniéndonos informados sobre los acontecimientos por suceder.

Los presagios, los sueños, la cartomancia, la lectura del chocolate, de la vela, del huevo y del tabaco o del cigarrillo, siguen siendo otras formas tradicionales en que nuestros espíritus nos dan a conocer los acontecimientos venideros.



Los cerros, lagunas, ríos, quebradas y vegas permanecen, acompañan y dan vida a nuevos espacios de formación

"En el Patía los lugares que nos convocaban como el pozo de donde extraíamos el agua, las reuniones donde contábamos historias y anécdotas alrededor de una vela o en luna llena, y los sitios donde lavábamos ropa, las hemos ido cambiado por la casa de los Villafañe, conocidos por todos nosotros como las "bastantes"; el salón parroquial, el parque, las canchas de fútbol y las casetas de baile. Estos lugares se siguen manteniendo como espacios de reunión constante, especialmente para los hombres, para informarnos, para comunicarnos y para compartir chismes"[28]

Los ríos con sus playas y playones son generadores de vida, nuestros niños y niñas desde bebés o bebitas juegan en ellos, los disfrutan y se familiarizan con ellos.

Los puentes y los ríos son espacios de formación y práctica de diferentes habilidades y destrezas físicas como práctica de clavados, equilibrio y velocidad para 100 y 200 mts. Estas prácticas siempre se realizan bajo la estricta vigilancia de nuestros docentes.

Para nuestros maestros y maestras los ríos y sus riberas han sido escenarios vitales y ambientes propicios para el aprendizaje de diferentes áreas del conocimiento. El contexto sociocultural y natural, especialmente aquel en cuya cercanía haya agua, son consideradas como bioaulas; nada mejor que aprender en contacto con la naturaleza, recreando los sentidos, desarrollando las capacidades creativas, explorando diferentes ritmos y formas de aprendizaje y maneras diversas de suplir expectativas y deseos.

En física por ejemplo se trabaja el movimiento ondulatorio, la caída libre, la ley de la gravedad y otros temas. En matemáticas, la formación de conjuntos en cada uno de sus piezas, y así sucesivamente con cada una de las áreas.

En las playas y playones se recoge leña seca para cocinar en las casas o en las comitivas. También para comercializar con las personas que necesitan para hornos de quemar teja o ladrillo.

En tiempos de invierno cuando falla el acueducto y es difícil la recolección de agua, se escarba y se hacen unos pozos,

[28] *Leonor Mosquera. Comunicadora Social. Administrativo del Capitán Bermúdez. 2006. Intervención oral. Patía.*

denominados pilas o resacas, en donde el agua se filtra, y aunque esté turbia, negruzca o colorada, sale apta para el consumo. En torno a ese hueco niños, niñas y adultos se reúnen para coger el líquido.
También estas playas y playones se aprovechan para:

- Posicionarse, lavar y secar la ropa.
- Realizar la pesquería, ya sea movilizándose con el anzuelo, colocando galandra o mediante el encandelillado.
- Los niños a pie, o a caballo, arrean el ganado para que disfrute de estas playas y playones. Luego en la tarde lo recogen para llevarlo al sitio en donde por lo general amanece.
- Seleccionar y ayudar a juntar arena. En galladas de jovenzuelos negociar, vender y cargar diversos tipos de arena para variedad de usos.
- Realizan actividades lúdicas recreativas, deportivas, culturales y pedagógicas. Se practican deportes como volei playa, futbolito, microfutbol, voleibol, natación, triatlón, atletismo, entre otros.
- Se aprovecha la tibieza y frescura de la arena fina o arenilla, para meterse en ella y relajarse. También para desarrollar la creatividad, haciendo variedad de obras de arte.
- Se ensayan danzas y hay traspaso de afectos, oralidad y tradiciones.
- Se realizan jornadas de clase. Así, estas playas y playones se convierten en bioaulas.

En Galíndez una de nuestras prácticas culturales tradicionales es el balsaje, el cual consiste en el desarrollo de varias actividades en el río y sus alrededores como playas, vegas, playones y el caudal. Estas actividades forman y desarrollan habilidades y destrezas, tanto en hombres como en mujeres, desde la infancia. En estas balsadas se aprende a convivir con el medio natural.

Para los Galindeños el balsaje es el abrazo de la cotidianidad,



de tradición. En los balsajes, el niño y la niña, el y la joven, a través del adulto familiar, maestro o maestra, amigo o amiga, van adquiriendo experiencias en el manejo de su cuerpo y en el desarrollo de actividades para la subsistencia a través del río y sus alrededores, y lo que éste deja en sus playas y playones, siendo especialmente utilizada la leña.

Las actividades que se realizan en los balsajes son: limpiar el río y recoger la leña que éste deja cuando crece y luego baja; conformar montoncitos de la leña recogida para secarla y evitar que algunas personas se lastimen; recolectar y cortar leña en los alrededores; armar en atados o guangos la leña, sujetándola con cincho, tiras de guásimo, mayorquín y especialmente con bejucos de mangaguasca, cajeto, venadillo, horcavenado, sapo, batatilla, quebrajoso, mentolano, cuero de vieja, chillazo, mapan y costillo; armar las balsas y desplazarse por el río.

Una vez construida la balsa, ésta se utiliza como vehículo en el río, en la cual se transporta la leña de un lugar a otro para desarrollar las actividades cotidianas, o para hacer ecoturismo y tertulias de hábitos saludables. La leña es utilizada para llevarla a las escuelas como combustible para los restaurantes escolares y para los hogares.

Desde su infancia los niños y las niñas aprenden de sus mayores la práctica del balsaje. Los balseritos y balseritas menores de 8 años son trasladados sobre la balsa o prendidos, por lo general en la cola de la misma, mientras una persona mayor, ya sea otro niño o niña de más edad o un adulto, timonea la balsa. El tamaño de la balsa va de acuerdo a la habilidad, fuerza y audacia de quien la construya. En este ejercicio de traspaso de saberes y aprendizajes compartidos, nos hemos convertido en personas diestras en manejar el río.

Hoy, además de las balsas, se están empleando los neumáticos como plataforma de transporte, y en especial hacer ecoturismo, con viajes y conversatorios a través de los ríos.

En el año 2006, el equipo de ecoturismo de la comunidad de Galíndez, en coordinación con el grupo GEIM de la Universidad del Cauca y la UNICEF, promovió el segundo encuentro intercultural de jóvenes indígenas, afrocolombianos y mestizos del suroccidente colombiano. La metodología de este encuentro

Otra actividad y espacio de formación para niños y niñas ha sido el manejo de las basuras. Anteriormente los basureros estaban ubicados detrás de las casas que tenían acceso a un potrero, lo cual daba mal aspecto porque las basuras se quedaban amontonadas. Otras personas las echaban al río, y otras enviaban a los niños a botarlas a cualquier basurero, en donde ellos se quedaban recogiendo huesos, envases y chatarra, y cosechando estropajo e higuerilla para venderlos a las personas que viajaban a Popayán y a los chatarreros que venían a comprar basuras. Con el pasar del tiempo las instituciones educativas han impulsado un trabajo de reciclaje, abonos y lucimiento para el buen manejo de basuras.

Para la infancia de El Estrecho, además de los ríos, puentes y cerros, las canchas de fútbol y las ventas callejeras, son de vital importancia, pues es en medio de ellas que se van formando.



La escuela

La institución escolar, desde su llegada a nuestras comunidades ha venido ganando espacio, convirtiéndose en el principal centro orientador de los procesos formativos de la infancia y la juventud. A su alrededor se mueven todas nuestras dinámicas comunitarias, porque además sus fundadoras y fundadores siguen participando e impulsando su desarrollo. Las escuelas, anteriormente administradas por monjas, han pasado a manos de las mujeres afropatianas que han venido formándose como líderesas durante los procesos sociales.

Los espacios escolarizados los utilizamos, no solo para el intercambio académico y cultural, sino para la recreación y el rescate de nuestras prácticas ancestrales.

El equipo de docentes, muy especialmente las maestras, han hecho de sus experiencias de vida verdaderas prácticas didácticas y pedagógicas. Ejemplo de ello tenemos la propuesta de la profesora María Dolores Grueso con la Banda de Tarros en la escuela Dos Ríos en Galíndez, la cual se conformó como estrategia de paz para contrarrestar la violencia que se vive en el país, en el departamento y en la región. Otra propuesta muy interesante de esta profesora, es la que se ha ingeniado para trabajar con sus estudiantes lo referido a la salud sexual y reproductiva: la danza de SASERE (salud sexual y reproductiva), clave en su "pedagogía de la corridez".

Además hay otros procesos que ha venido adelantando la comunidad educativa para potencializar los recursos naturales por medio del ecoturismo en la región.

Nuestras habilidades lúdicas como afrodescendientes y afropatianos, hacen que la música, la danza y el teatro sean nuestras principales herramientas didácticas y pedagógicas en toda la región. Temas que en otros contextos son difíciles de abordar como la sexualidad, aquí los abordamos con espontaneidad y gracia.





Nuestras normas de comportamiento y control social se construyen y aprenden a partir de las nuevas dinámicas sociales de orden regional, nacional e internacional, sin olvidar que por nuestra sangre sigue corriendo y estando viva nuestra herencia africana.

Para nosotros los afrodescendientes los actuales momentos son especialmente significativos en nuestra historia. Los caminos abiertos por nuestros cimarrones, palanqueros, comunidades, maestros y maestras, lideres, líderesas y movimientos sociales, hacen que hoy, amparados en las leyes y en las normas establecidas y validadas por el país y el mundo, podamos hablar de derechos humanos, podamos reclamar derechos, podamos presentar a nuestros dioses y visualizar nuestras prácticas culturales sin miedo a ser castigados.

Hoy podemos o queremos hacer de las relaciones interculturales y de género un proceso de construcción en respeto y equidad. Hoy podemos hacer que nuestra infancia, los y las adolescentes, la juventud, las mujeres y los hombres, y toda la comunidad, seamos reconocidos como sujetos de derecho, mostrando al mundo los aportes que hemos hecho desde nuestra esencia como afrodescendientes – afropatianos a la construcción de la sociedad colombiana.

Como producto del ayer africano y patiano, algunas de nuestras normas son respetadas, otras transformadas y otras vulneradas. Y es que la iniquidad continúa, sólo que hoy no estamos solos; indígenas, negros y afrodescendientes nos unimos en las luchas para establecer un nuevo orden y unas condiciones de vida en las que se nos respete la diferencia y se nos reconozca en el proceso de construcción de la identidad nacional.

Para nosotros los afropatianos las legislaciones se han convertido en una herramienta para compartir, establecer y desarrollar relaciones interculturales y de equidad con la sociedad mayoritaria actual. Relaciones que se desarrollan en el reconocimiento de un marco de derechos ancestrales, regionales, nacionales e internacionales para los grupos étnicos.

Como en el ayer, el trabajo sigue siendo la principal herramienta didáctica y pedagógica para desarrollar nuestros procesos formativos y establecer nuestras normas de comportamiento y control social.

Por ejemplo, la vaquería sigue siendo una de las principales actividades de la región en la que participamos mayoritariamente hombres, los cuales somos formados para ello desde niños. A pesar de que la pesca ha sido una de las principales actividades de subsistencia en nuestras comunidades afrodescendientes, se han generado problemas por el mal manejo de algunas técnicas y la introducción de peces foráneos. Algunos problemas es que muchas especies nativas han desaparecido y se han generado cambios en las relaciones y valores sociales que desarrollábamos a partir de ella, como la solidaridad y el trueque.

Otro cambio que se ha dado, es el reemplazo de la siembra del maíz, alimento tradicional en nuestros antepasados, por productos foráneos como el arroz. Ante esta situación, las escuelas de Patía se dieron a la tarea de recuperar la siembra de productos tradicionales, implementando, como optativa, el área de nutrición. El fin de esta área es dar a conocer el valor nutritivo de muchos alimentos propios de nuestra región, como el maíz, e incorporarlos a la dieta alimenticia del Patiano.

Para lograr la reincorporación del maíz en nuestras comidas, trabajamos algunas actividades culturales; es así como las cantaoras, con la participación como autora de Teodolinda

Festival gastronómico del maíz

Como buena campesina
Hoy me siento muy feliz
Porque estamos disfrutando
Los derivados del maíz

Todos todos sus productos
Son de sabor delicioso
Y para nuestro organismo
De valor muy provechoso

El que asista al festival
Comida y plata ahorra
Porque come birimbi
Arepas y mazamorra

Que todos los campesinos
Cantemos en una voz
No cambiemos el maíz
Por el carísimo arroz

La gente que está en Patía
Está toda muy contenta
Porque rescató una comida
Que es barata y alimenta

La semana santa antigua
Preparaban con esmero
Haciendo los envueltos
Arepas y cuaresmeros.

Ya lo teníamos pensado
El festival del maíz
Pues ASPROME lo inició
Por un futuro feliz

Todos los campesinos
Queremos agradecer
A don Gonzalo Cardona
el modo de proceder

El Patía debe entender
Que el cultivo del maíz
Es un precioso alimento
Para así sobrevivir.

Autoría: Teodolinda Torres. (Q.E.P.D.)
Cantaora



La participación de nuestros niños, niñas y jóvenes en las actividades de trabajo cotidiano, se mantiene en los horarios por fuera de las escuelas. Sin embargo, con la introducción de la Internet y de los juegos electrónicos, se empiezan a dar cambios en nuestros valores y normas establecidas.

La palabra, tenida y asumida como norma cumplida, en la actualidad ha sido reemplazada por promesas y discursos de los politiqueros, por letras de cambio o cheques autenticados en notarías y juzgados, que muchas veces no surten efecto.

Frente a los juegos, ahora tenemos más conciencia de sus significados e importancia en los procesos formativos para establecer normas de convivencia, especialmente desde la infancia.

La actividad lúdica infantil la consideramos como la base de la estructura cultural hereditaria que los niños y las niñas, en cada generación, reciben para su formación. Vale decir que mediante diferentes juegos se desarrollan sus inteligencias, su esquema corporal, su bienestar psicofísico y su integración social.

El juego se nos presenta como herramienta invaluable e inagotable. Con su empleo sistemático y metodológico, puede decirse se puede enseñar de todo.

"Además consideramos que los juegos infantiles son parte sustancial en las manifestaciones culturales de todas las comunidades, entendiendo que por medio del Juego se puede conocer sin duda alguna, el estado de la civilización de un pueblo"[31]

.

Muchas de las actividades lúdicas de los y las jóvenes se convierten en actividades de subsistencia. Al respecto, el profesor Larcen Mosquera, del INEDER en El Estrecho, cuenta cómo la cacería de loros es una de esas actividades.

"*En el Valle del Patía, los loros hacen sus nidos en las cuevas o aberturas de las peñas que labran los ríos al ir definiendo su curso.*
En el mes de diciembre, cuando el maíz está choclo, los loros adultos hacen sus posturas. Finalizando el mes de enero e inicios

[31] En: Angulo, Olivia y otras, 1998.

de febrero ya hay pichones o polluelos (loros pequeños) en las peñas que encañonan el río Guachicono. Los adolescentes y algunas personas adultas aprovechan esta temporada para cazarlos y hacer su festival económico; lo hacen de dos formas: en la parte alta de la peña, donde encuentran algún árbol fuerte, amarran un rejo o manila por medio de la cual los muchachos se van descolgando hasta llegar donde están los polluelos. Éstos se encuentran en la parte más profunda de la cueva; enseguida, en un palo largo, envuelven desordenadamente cabuya o crin de caballo, lo introducen en la abertura de la peña y con movimientos giratorios enredan a los pichones hasta poderlos llevar al exterior.

También se utilizan escaleras largas que se ubican sobre la peña, para irse subiendo o descolgando hasta la cueva donde se realizará el mismo procedimiento anterior.

En esta práctica se presentan algunos accidentes como la picadura de abejas, porque ellas también habitan sobre las peñas; a otros se les parten las escaleras o se les rompen las manilas. Pero bien vale la pena, porque estos loros comercialmente son bien pagados".



El cosmograma afropatiano

Este cosmograma da cuenta del proceso histórico vivido por los afrodescendientes-afropatianos, desde el ayerafricano, el ayer patiano y el hoy patiano.



Arte asistido por computador No 13 :
El posmograma afropatiano
Interpretación pagina: 116





Vista desde la cima del cerro del Manzanillo
Noviembre 2006



Pintura No 9:
Etapas
Interpretación página: 112



Etapas y pautas de crianza en los procesos formativos desde las prácticas culturales en las comunidades afrodescendientes-afropatianas del Valle medio del Patía

Nuestro proceso de formación como afropatianos se inicia desde nuestros orígenes en el ayer africano y se va desarrollando en la medida en que crecemos física, espiritual y culturalmente en los nuevos territorios del ayer y el hoy patiano.

Caracterizar el ciclo de vida a través de los procesos de formación desde las prácticas culturales en cada una de las etapas, mostrará la fortaleza de nuestras comunidades, las cuales, a pesar de las ignominias a que fuimos sometidos, seguimos viviendo y conservando nuestra esencia.

Etapas y pautas de crianza

Primera etapa.
Entre los 0 y los 9 meses: orígenes cosmogónicos y embarazo.
Primera infancia.

Segunda etapa.
Entre los 0 y los 6 años: primera infancia.

Tercera etapa
Entre los 6 y los 13 años: segunda infancia.

Cuarta etapa.
Entre los 13 y los 25 años: adolescencia y juventud

Quinta etapa.
Entre los 25 y los 50 años: edad adulta.

Sexta etapa.
De los 50 años en adelante: adultez mayor.

Video Ciclo de vida.
CD Interactivo



Primera etapa

Entre los 0 y los 9 meses: orígenes cosmogónicos y embarazo

Primera infancia: desde la gestación hasta los 6 años

Nuestra primera etapa en el proceso de formación como afropatianos se inicia en nuestros orígenes cosmogónicos que se manifiestan en cada uno de los momentos del proceso de socialización y las prácticas culturales desarrolladas durante el embarazo.

Estas prácticas, cuidados, agüeros y enfermedades no son cosas del pasado. Aún en el hoy patiano algunas se siguen teniendo en cuenta, otras se han transformado, y otras han desaparecido.

Prácticas culturales para el cuidado durante el embarazo de las mujeres afropatianas

Prevenciones que durante el embarazo:

- *Criar cuarenta gallinas para ser comidas por la mujer durante la dieta.*
- *Criar cabros para dar de comer durante el embarazo.*
- *Antes de que nazca el niño o la niña se debe escoger una vaca, para garantizar la leche cuando llegue el momento de complementar su alimentación.*

Agüeros durante el embarazo:

- *Una mujer en embarazo no se debe parar frente a otra que está dando a luz, porque su parto se hará difícil.*
- *Hacer baños de cuerpo entero, al sol, con aguas tibias de albahaca, altamisa y ruda, para ahuyentar los malos espíritus.*
- *No entrar ni a una iglesia ni a un cementerio.*
- *No llevar sereno.*
- *No pasar por debajo de una ceiba.*
- *No decir el tiempo exacto del parto, porque la mujer era muy susceptible a maleficios.*

Enfermedades que se presentan durante el embarazo

Mal viento. *Cuando se presenta esta enfermedad se guachapea*[31] *con chamico. Esto da una energía especial que hace que el niño o la niña baje y nazca sano.*

Niño o niña encajado. *Es cuando el niño o la niña no se encuentra en la posición natural, propicia para el nacimiento. Para acomodar al niño o a la niña, la partera le hace masajes a la parturturienta en su vientre. En caso de complicaciones con la parturienta, se le pide ayuda al médico tradicional o se remite al hospital.*

Cuidados de las mujeres embarazadas con los fenómenos naturales

- *No llevar sereno, porque esto le produce entuertos. Además les puede dar diarrea, tanto a la madre como al niño o a la niña.*
- *No recibir mucho sol, pues le entra pasmo. Frente a esto hay que hacerle baños de tatamaco, tacar el palo y echarle aguardiente al agua, cuidando de no bañarla del todo; pues el tatamaco es muy caliente. Además ponerle vendas de hojas de guanábana, y si tiene cólicos debe tomar agua de anís con aceite de almendras.*
- *No recibir directamente las primeras lluvias después del verano, pues son las que traen todas las pestes.*
- *No exponerse al arco iris y ni a los eclipses, pues ellos hacen que se dé "novedad" o sea que haya peligro de abortar. Si se miran directamente puede hacer que el niño o la niña nazcan bobos, y si se deja caer miao en la ropa del niño o de la niña, su cuerpo se brota teniendo que bañarlo con la planta del arco.*[32]
- *No ventearse, pues puede quedar sorda temporal o permanente. También su piel se puede brotar, ensuciarse o mancharse, perder brillo y quedar flácida.*

31 *Esperar con una rama de chamico agua sobre la embarazada.*

32 *Tener lluvia que cae cuando hay arco iris o eclipse*



Cuidados con la alimentación de las parturientas

- *Durante la dieta, las comidas deben estar bien cocinadas, utilizando recipientes con tapas; no se pueden dejar destapadas ni echarles agua.*
- *Durante la dieta deben comer 40 gallinas, bien condimentadas con ajo, cebolla y comino. Cuando se tienen cabros también se les da.*
- *Deben tomar agua de panela o chocolate con queso curado para favorecer el aumento de la leche materna.*
- *No deben consumir alimentos fríos como papa amarilla, yuca, arracacha o aguacate. Tampoco alimentos ácidos.*
- *No deben consumir alimentos recalentados; solo los que son preparados en el momento.*
- *Deben comer a unas horas determinadas para que no les haga daño.*

Cuidados con la ropa de la parturienta

- *En la dieta la ropa debe ser bien holgada, como vestidos largos y faldones. No debe usar tacones y debe tener la cabeza cubierta.*
- *La mujer se debe fajar durante los cuarenta días de la dieta.*

Cuidados con el cuerpo de la parturienta

- *La placenta debe ser expulsada inmediatamente después del parto y luego enterrarla; de no ser así, la mujer sigue con los mismos dolores del parto. Anteriormente la placenta era enterrada en el patio de la casa en un hueco muy profundo.*
- *Las mujeres recién paridas se deben hacer baños de asiento o lavados con hierbas como leche de sangregado, arrayán y gualanday para cicatrizar las heridas producidas por el parto.*
- *Durante los primeros días después del parte se debe liar con una faja de lana y tomar agua de nacedero para calmar el dolor de los entuertos.*
- *A los tres días se le hace un baño con agua hervida de plantas medicinales como tatamaco y salvia, y bebe tomar un quemao de aguardiente o chancuco con alhucema para que bote el frío*

de la matriz. A los tres días, después de hacerse ese baño, la mujer se puede levantar un ratico de la cama, con la cabeza amarrada y los oídos tapados con algodón.

- *Anteriormente la mujer debía permanecer acostada el tiempo de la dieta, que era de 40 días; tiempo durante el cual no podía dormir con el marido. Hoy la práctica ha cambiado, ya la mujer se acuesta con el marido y muchas veces se embaraza durante la dieta.*

- *Anteriormente, el último día de la dieta la mujer debía tener un encierro absoluto, ya que el cuerpo se estaba cerrando. Ese día se hacía baños calientes, sahumerios, se ponían vendas de alhucema quemada en algodones sobre la frente y los oídos. Mediante consejos o masajes en el vientre se le acomodaba la matriz en la posición correcta y, posteriormente, se quedaba con la cadera tajada para que los huesos se unieran. El tiempo que el cuerpo de la mujer requiere para acomodarse después del parto, es de tres meses.*

Enfermedades de la parturienta por malos cuidados

Con el parto los poros del cuerpo, en especial los de la cabeza, quedan abiertos, por lo que es necesario cuidarlos para que no les entren males.

Las enfermedades más comunes que se presentan en las mujeres recien paridas, por malos cuidados, son:

Pasmo: *dolores de cabeza, mareos, brotes en el cuerpo, sordera, frio permanente y piel reseca.*

Entuertos: *dolores fuertes y fastidio a las comidas, ocasionados por la sangre que la mujer no botó durante el parto. Para evitarlos las mujeres deben tomar agua de nacedero con lo que limpian su matriz.*





Prácticas culturales para desarrollar habilidades y destrezas en nuestros niños y niñas.

Segunda Etapa

Primera Infancia

Entre los 0 y los 6 años

Durante esta etapa, poníamos y seguimos poniendo especial cuidado en prácticas culturales ancestrales que como afrodescendientes, le permiten al niño o a la niña, adquirir y desarrollar habilidades y destrezas físicas y espirituales para su vida.

Cuidados con el recién nacido

Cuidados con sus ojos

A los niños chiquitos y niñas recién nacidas, se les untaba infundía de gallina[23] y aceite de almendras. También les ponían pañitos con agua de hojas de flor de hormiga.

Cuidados con el ombligo

- *Se creía que del buen corte del cordón umbilical dependía el crecimiento y el tamaño de los genitales. Si el cordón quedaba muy largo, los genitales se desarrollarían más; si, por el contrario, se dejaba muy corto, los genitales serían pequeños.*

- *Cuando se cortaba o caía el ombligo, éste se debía enterrar en el solar o jardín de la casa, para que el niño o la niña no se fuera de la casa.*

- *El ombligo se curaba diariamente con cera de vela y manteca de cerdo desaguada. Esta práctica ha cambiado, pues hoy los médicos recomiendan untar solo alcohol.*

- *Algunas prácticas tradicionales que antes se usaban, como la de untar telaraña o estiércol de vaca en el ombligo para que se secara, eran dañinas; por eso muchos niños y muchas niñas murieron. Hoy, muchas de estas prácticas se han venido cambiando por otras beneficiosas, logrando así la salud del recién nacido. El índice de mortalidad infantil ha disminuido altamente.*

- *El ombligo era señal de unidad en la familia. Por eso se disecaba, se pulverizaba y se tomaba con aguardiente, para mantener la unidad. Esta práctica no es dañina; por el contrario, psicológicamente puede hacer bien a quienes la practican todavía.*

Cuidados con la ombligada

Ombligar al niño o a la niña se sigue considerando supremamente importante. Por esto ombligaban a los y las bebés hasta el tercer mes, ya que de ello dependería su fuerza en la edad adulta. Hoy la ombligada solo la practican las familias que viven alejadas y que no asisten a los hospitales.

La ombligada consistía en que se pasaba y amarraba bien fuerte un pedazo de tela delgada y angosta, por la cintura del niño o de la niña. Antes, para ombligar, se utilizaba la manteca de oso, la raspadura de berraquillo (árbol de la región) o de oro. Se creía que según con lo que se ombligara, los niños o las niñas tendrían fuerza, flexibilidad y riqueza. Hoy esta forma de ombligar, y los productos con que se hacía, casi que han desaparecido, pues esta práctica produjo el tétano y la muerte prematura de niños y niñas.

Cuidados con la enchumbada

La enchumbada consistía en que el cuerpo de la niña o el niño, durante sus tres primeros meses, hasta cuando terminaba el proceso de endurecimiento del cuerpo, especialmente de las piernas, se envolvía en fajas de tela. Hoy son pocas las mamás que enchumban a sus hijos o hijas, pues los médicos occidentales plantean que es una práctica dañina para el desarrollo psicomotriz. Sin embargo para muchas patianas actuales es una práctica que, bien hecha, no es dañina.

Cuidados con los alimentos

Cuidados con la lactancia

- *El bebé se debe amamantar desde que nace, y durante todo el primer año, cada que él lo requiera.*

Las niñas se deben destetar antes que los niños. Ellas solo se

[23] *Grasa de gallina.*

- *Las niñas se deben destetar antes que los niños. Ellas solo se deben amamantar durante 9 meses, porque si se pasan, cuando sean mayores tendrán naturaleza alta o serán arreboladas.*[3]

Práctica cultural para proteger al niño o a la niña de enfermedades

Para que la piel de niño o de la niña no se llenara de granos por la picadura de insectos, se practicaba el encurtimiento que consistía en baños con agua tibia de hierbas como el chirinchao y el tamarindo, con suero de queso y leche, con hojas de guanábano y una copa de aguardiente o chancuco. Luego de este baño se le frotaba toda la piel con tabaco y orines.

Los baños con leche se practicaban cuando la leche no se vendía, sino que se compartía. Pero en el momento en que la leche y sus derivados se volvieron comerciales, esta práctica empezó a decaer.

Cuidados con la parte psicoemocional durante esta etapa

Para hacer dormir a los niños o a las niñas se utilizaba mucho la hamaca, que a veces se elaboraba con una sábana o cobija cuando no había guasca. Hoy se ha comprobado científicamente que ésta es una práctica muy importante en su desarrollo psicomotriz.

Al vaivén de la hamaca los adultos les cantaban canciones de cuna. Algunas de estas canciones eran:

Duérmete niño
Duérmete ya
Que ya viene el coco
Y te comerá

Duérmete niño
Que tengo que hacer
Lavar los pañales y
Sentarme a coser

Señora Santana
Por qué llora el niño
Por una manzana
Que se le ha perdido

Ven, anda a mi casa
Que yo tengo dos
Una para el niño
Y otra para vos

Tira quebrá ambú
Tira tiradora
Ambú ambú ambú

Para acariciar a los niños o a las niñas utilizábamos y seguimos utilizando ciertos juegos de palabras como:

Airindisi, airindisi
Tengo de comer
Tengo de beber
Tengo en qué dormir
Yo con mi mujer

Cociná maní
Cociná comé
Airando rorondosi
Airando rorondosa

3 *Mujeres que continuamente tienen deseos sexuales, un tanto*

Enfermedades o males del recién nacido

Mal de siete días. *Este mal era producido por la tierra que les untábamos en el ombligo para curarlo; por esta práctica, nuestros niños o niñas generalmente morían. Los síntomas eran contracciones, rigidez, pérdida del sueño y mucho llanto.*

Catorzano o mal de 14 días, de 21 días y mal de 40 días. *Estos males consistían en que a los 14, a los 21, y a los 40 días de haber nacido el niño o la niña presentaba las mismas características del mal de 7 días. Los niños y las niñas que pasaban este tiempo se criaban.*

Los Pujos. *Éstos se presentaban cuando ante el niño o la niña había presencia de una mujer en embarazo, con la menstruación o con mal humor. Los síntomas eran que el niño o la niña hacía fuerza permanente como si estuviera ensuciando[35] a toda hora. Estos pujos los curábamos envolviendo al niño o a la niña con una camisa bien sudada, y lo o la poníamos en el quicio de la puerta; además se debía salivar por una persona sudada.*

Otras prácticas culturales para desarrollar habilidades y destrezas en nuestros niños y niñas

Práctica cultural para que nuestros niños y niñas caminen rápido:

- *Echarles polvo caliente en las corvas.*
- *Ponerlos a caminar sin zapatos en el piso caliente.*
- *Echarles clara de huevo detrás de las rodillas.*
- *Con una escoba de goma nueva barrerles los pies y las corvas y luego barrer toda la casa.*
- *Ponerlos a caminar en la arena.*







35 Defecando.



Prácticas culturales para que nuestros niños y niñas enduraran y enduren [35]

- Prácticas culturales para que nuestros niños y niñas enduraran y enduren

- *Envolverlos en chumbes y hacerlos cargar de niñas pequeñas para que los cogieran duro y muchas veces mal. Los niños y las niñas enduraban más rápido con menores que con mayores.*

- *Algunos adultos, por muy bebés que estén nuestros niños o niñas los paran en la planta de una de sus manos, llevándolos de un lugar a otro. En el Patía es famoso, por hacer esta práctica, el señor Hilmo Carlos Ramírez.*

Hoy se enduran con medicamentos y alimentación sugerida por los médicos.

Práctica cultural para proteger a niños y niñas contra espíritus malignos

Anteriormente cerrábamos a los niños y las niñas recién nacidos con secreto para que no les entraran ni maleficio ni balas. Si en el cuerpo quedaba una parte sin cerrar, y alguien la descubría, era la manera de hacerle daño, pues por allí le entraba el maleficio. Además no se le podía decir a nadie donde se había cerrado al niño o a la niña; a esto lo denominábamos un secreto personal. Hoy no se hacen muchas de estas prácticas porque ya prevenimos las enfermedades aplicándoles vacunas.

35 *Coger fuerza en el cuerpo, especialmente en las piernas.*

Relaciones del niño o la niña con la madre, la familia y la comunidad

Relaciones con la madre

- *Desde la gestación, y hasta el tercer año, nuestros niños y nuestras niñas tienen una relación directa con sus madres.*

- *A la edad de cuatro años los niños y las niñas ya reconocen a personas diferentes a su madre.*

Relaciones con la familia y la comunidad

- *Anteriormente, a los cinco años, nuestros niños y nuestras niñas se involucraban en las actividades relacionadas socialmente de acuerdo a su sexo. Hoy las prácticas han venido cambiando:*

- *Las niñas permanecían más en la casa y no podían jugar con los niños, sino habían adultos vigilándolas.*

- *A la edad de tres, cuatro o cinco años, se estimulaba a los niños y a las niñas para que sus juegos se relacionaran con las actividades que les corresponderían posteriormente, según su rol social. Así por ejemplo, los regalos que se les hacían a las niñas eran muñecos para que los cuidaran como si fueran sus hijos y ollitas para que imitaran a sus madres, haciendo las llamadas comiditas.*

- *Los oficios asignados a las niñas se consideraban de poco esfuerzo, tales como barrer la casa, lavar los platos, servir los alimentos y ayudar a entrar el agua.*

- *Se consideraba, y se sigue considerando, de gran importancia que los niños y sobretodo las niñas participaran de los oficios de la casa desde temprana edad. Las niñas para que no fueran haraganas, y los niños para que no fueran desconsiderados.*

- *Los niños establecen un vínculo más fuerte con el padre, encargado de conducir la enseñanza de las actividades ligadas con el sexo masculino. El niño se levantaba junto con su padre para salir a ordeño donde cuidaba los terneros, mientras los mayores ordeñaban. En las tardes debían apartar los terneros y al día siguiente cortar caña para los caballos, llevarlos a los potreros cercanos y darles de beber agua. Hoy estas actividades también las desarrollan las niñas.*

- *Actualmente, a los 6 años los niños y las niñas se vinculan a la escuela; sin embargo, esto no los exonera de las actividades que han de realizar en la casa aprendiendo a combinar y a distribuir el tiempo. En la escuela juegan, escriben, cantan, pintan y recortan.*





Tercera Etapa

Segunda Infancia

Entre los 6 y los 13 años

En esta etapa las niñas y los niños empiezan a asumir paulatinamente responsabilidades de acuerdo a su rol o función social dentro de la familia

Responsabilidades de los niños dentro de la familia:

- *Acompañan a los padres y abuelos a cazar y a pescar, aprendiendo diferentes técnicas.*
- *Entre los 8 y los 13 años van al río a pescar con anzuelo, galandra, volantín o con los puros (mate que flota, al que se le coloca una cuerda con un anzuelo).*
- *Colaboraban en las labores de campo, recolectando frutas como limones, naranjas, mate, mango, piñuela. Esto lo hacían para vender en los mercados y ayudar al sustento de la casa.*
- *De los 6 años en adelante se van al monte, acompañados de un adulto, a recoger mate, traer leña, piñuela, guayaba, limón, mango y escoba.*
- *Los niños ayudaban a apartar las vacas para al día siguiente ordeñarlas. También ayudaban a cuidar los animales domésticos, como curíes, cerdos y bimbos.*
- *Hay padres que llevan a los niños al trabajo de vaquería, ya sea para ordeñar, para apartar o recoger el ganado. Así se les enseña a maniatar las vacas para el ordeño.*
- *En estas edades también ayudan a cuidar a los hermanos menores, colaboran en mingas[3] y hacen trabajos extras para comprar cosas que necesitan.*
- *La pesca, la traída de agua y leña en la cabeza, les comienza a marcar el grado de responsabilidad.*

3 Trabajo en comunidad.

















Responsabilidades de las niñas dentro de la familia

- *A los 6 años se reúnen en galladas para ir a traer piñuelas, mango y escoba.*
- *Entre los 8 y los 10 años ya se es bracera o balsera, actividades que son ejecutadas con el acompañamiento familiar o escolar; es allí donde se va haciendo veterana, es decir donde va cogiendo experiencia.*
- *Entre los 12 y los 13 años ayudan a sus padres y madres en el trabajo del mate: recolección, corte, cocinado, lavado, emparejado y secado.*
- *Durante las labores de las cosechas de maíz, fríjol y otros granos, las ponían a desgranar.*
- *Al cumplir los diez o doce años la niña está completamente preparada para encargarse de todas las actividades de la casa bajo la supervisión de su madre u otra persona adulta.*
- *Ayudan a cuidar a los hermanos menores, colaboran con los oficios domésticos, específicamente traen el agua y ayudan a lavar ropa, así como en los oficios de la cocina.*

Cuidados y prevenciones con los niños y las niñas para protegerlos y desarrollar su sexualidad

- *A partir de los seis años ya entre niños y niñas hay una diferencia visibilizada y reconocida de acuerdo al sexo.*
- *Anteriormente, los niños y las niñas, entre los 6 y los 13 años, se bañaban completamente desnudos en los ríos y quebradas. Actualmente se bañan con sus pantalonetas o trajes de baño.*
- *Cuando las niñas tienen el período se les recomienda no comer aguacate y no tomar leche. El primero para evitar los cólicos y la leche para que la sangre no se vuelva fétida. Además se les prohíbe consumir mango verde y limón.*
- *A los niños se les prohíbe comer maracuya, pues esta fruta afecta la erección.*
- *Antes no podían tener novia o novio de 11 ó 12 años. Hoy ya se encuentran niñas y niños de 12 años teniendo relaciones sexuales y hasta con hijos.*

- *Con la toma de una identidad, ya sea femenina o masculina, se fortalecen las características correspondientes a cada categoría mediante la inmersión del individuo en las actividades diarias del hogar y del campo.*

Actividades conjuntas que desarrollaban y desarrollan las niñas y los niños con su familia y su comunidad

- *Los juegos y las actividades de compartir en familia y en comunidad han sido remplazadas por la televisión y la telefonía.*
- *Los niños y las niñas participan en las conversaciones de los y las mayores, colaboran en mingas y eventos que se preparan desde las escuelas con la comunidad.*
- *Asisten juntos a las escuelas y colegios; ahora todas y todos tienen derecho a la educación.*
- *Cuando el niño o la niña llegaba a la escuela ya sabía comportarse y respetar a las demás personas, a lo que se le llamaba urbanidad.*
- *Los padres de familia enseñaban en las casas las principales oraciones del cristiano y otras cosas como los números, a contar y el abecedario.*
- *Los niños y las niñas recibían castigos muy severos: látigo o guasca, perrero, garrote, piedra, muela, entre otros y asumían actitudes de sumisión.*
- *Anteriormente el estudio máximo que recibían los niños era de quinto grado de primaria. Hoy los niños y las niñas tienen derecho a la educación básica y secundaria.*
  Actualmente el estudio mínimo de hombres y mujeres es bachillerato y si hay la forma ingresan a la universidad.
- *Cuando iba a llegar la semana santa debían alistar leña, porque durante esta semana, especialmente el jueves y el viernes, no podían hacer trabajos forzosos. Tampoco podían ir al río, porque si iban al río se convertían en sirenas. Durante estos días santos, tampoco se podían peinar, ni pisar duro, ni correr, ni gritar, ni jugar.*
- *Hoy, entre los 6 y 13 años escogen sus grupos para jugar, preferiblemente del mismo sexo y edad.*
- *Hoy los juegos son practicados más en horas diurnas; se dedican más a jugar fútbol que otro juego. Se practican juegos individuales y de conjunto.*
- *De los juegos que quedan están los del río como el de mimetizarse en el bitibiti para luego tirarse al río.*
- *Los juegos actuales son: yeimi, stop, escondite, muñecas, comiditas, sarandeado, bolas, caballos, rayuela, fútbol, microfútbol, pistoleros, baloncesto, juegos imaginarios, imitación de personajes. Practican natación y fútbol en las arenas dejadas por las crecientes. También se están dedicando más a juegos que se realizan por medio de aparatos electrónicos.*





Cuarta etapa

Adolescencia y Juventud

Entre los 13 y los 24 años

En esta etapa las y los adolescentes y los y las jóvenes empezaban y empiezan a desarrollar independencia, a asumir las relaciones sexuales más abiertamente y a establecer relaciones de pareja que los llevan a ser padres y madres. En esta etapa, también empiezan a participar de las actividades comunitarias y a asumir en forma independiente las labores para su subsistencia.

Algunos aspectos que caracterizaron y caracterizan a los Hombres Adolescentes durante nuestro proceso de formación

El desarrollo físico de nuestros jóvenes se caracteriza por alcanzar la mayor estatura entre los 15 y los 18 años, con un peso entre 50 y 60 kilos.
Esta estatura y peso dan muestra de mucho vigor físico.

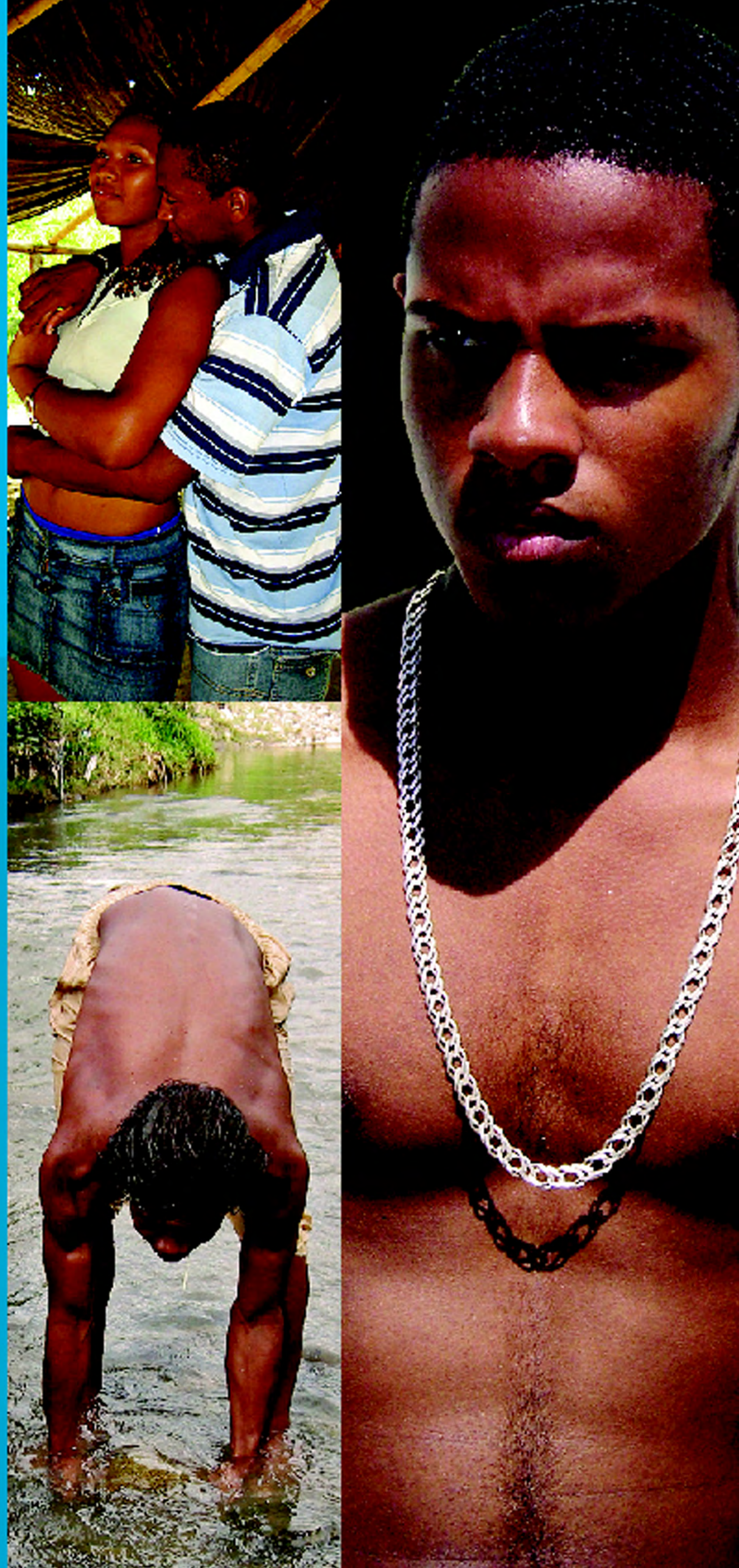
Vinculación al trabajo

Desde temprana edad se les vincula a las labores de campo, especialmente a la vaquería, la pesca y la agricultura. Anteriormente, acompañaban a sus padres en las labores que ellos tenían en las haciendas y participaban de los abigeatos que se hacían en forma clandestina.

También ayudaban a los oficios de la casa; traían la leña en el verano para el invierno, el agua, pilaban maíz y se encargaban de la alimentación de los curies.

Hoy se vinculan por ratos a las labores de la familia, pues asisten a la escuela o desarrollan otras actividades económicas que se estén presentando en sus comunidades como ventas callejeras, auxiliares de construcción o transporte de arena.

Cuando adquirían la mayoría de edad, que antes era a los 21 años, sacaban la cédula de ciudadanía y con ella podían ampliar sus expectativas, vinculándose al pago del servicio militar o desplazándose a otras regiones en busca de trabajo o estudio. Muchos jóvenes se fueron a trabajar al Valle del Cauca en el corte de caña, para posteriormente cambiar de trabajo y estudiar.



Cumplidos los 22 años los jóvenes que no ingresaban al ejército se casaban e iniciaban el proceso de construcción de su propia familia. Para cumplir con esta obligación se dedicaban a las labores tradicionales como la vaquería, la pesca y la agricultura, reemplazando a los padres en las haciendas como mayordomos, o vinculándose a actividades nuevas.

Desarrollo de la sexualidad y de actividades lúdicas

En estas edades empieza a aflorar su masculinidad y el "machismo" que se manifiesta en la conquista del sexo opuesto.

Los muchachos enamoran a muchas jóvenes, lo que denominamos el gallinaceo. Algunos adultos asocian el enamoramiento con la etapa reproductiva; lo que en el lenguaje afro se conoce como estar preñador.

Algunos de estos jóvenes resultan comprometiéndo se como padres; compromiso que no asumen como tal.

En las noches se reunían y aún lo hacen en las casas a practicar juegos que se hacían en la comunidad y a escuchar cuentos que algunas personas sabían y les gustaba contar para divertir a la gente.

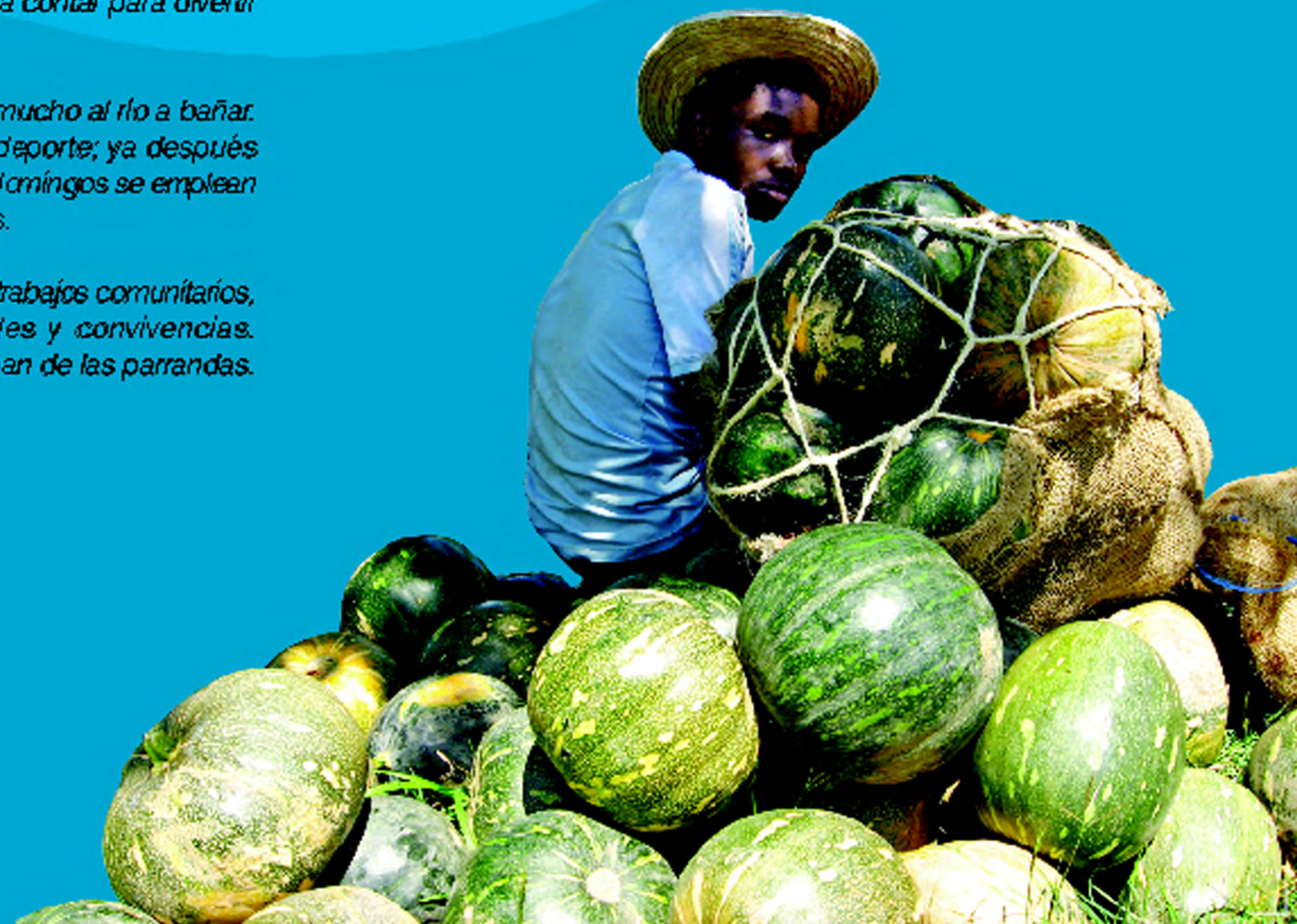
Los domingos y días de fiesta la gente iba mucho al río a bañar. Anteriormente la gente lo hacía como un deporte; ya después se conformó un equipo de fútbol y ahora los domingos se emplean jugando fútbol en encuentros interveredales.

En tiempos libres participan en actividades y trabajos comunitarios, les gusta mucho la diversión como bailes y convivencias. Desde los 13 años, e incluso antes, participan de las parrandas. A esta edad, un 95% de los adolescentes, ya ha ingerido bebidas alcohólicas. Se da la camaradería entre jóvenes de su misma edad organizándose las famosas galladas, en las cuales se desarrollan juegos tradicionales y de azar, balsajes, aventuras de travesía por el río y por otros lugares de la región.

Muestran desinterés por los aspectos religiosos, pero los motivan mucho las prácticas deportivas. Pero muestran mucha ansiedad por trabajar, para hacerse a cosas y adquirir más independencia.

En cuanto al estudio, la motivación no es constante ya que se dan etapas de desinterés total y otras de "frescura" e incumplimiento con las actividades escolares.

El joven afropatiano es muy extrovertido. Anteriormente era respetuoso de los mandatos de los mayores y de sus padres; hoy se ha tornado agresivo y sordo a los consejos de los adultos, tanto en la familia como en la escuela.



Algunos aspectos que caracterizaron y caracteriza a las mujeres afropatianas adolescentes

Hasta los 12 años se observa un desarrollo lento, pero a partir de los 13 años hay un desarrollo acelerado en el que no coinciden su edad, su peso y su talla.

Vinculación al trabajo

Durante esta etapa asumen diferentes roles dentro de la comunidad. La formación recibida les permite desenvolverse en cualquier trabajo. En el ayer solo se les tenía en cuenta para los oficios domésticos; hoy tienen mayores posibilidades de ampliar sus actividades a diferentes oficios.

Hoy las adolescentes se organizan en grupos y se observa poco interés por las orientaciones religiosas.

Desarrollo de la sexualidad y de actividades lúdicas

Les atrae mucho el baile y la música de moda, como el regueton y la música trans. Son muy lanzadas y llevan la iniciativa para establecer sus amoríos.

Muestran un marcado interés por el sexo opuesto; sus relaciones con los jóvenes, para algunas de ellas, terminan en embarazos a temprana edad. Por ser tan jóvenes no asumen con mucha responsabilidad su maternidad, por lo cual entregan sus hijas e hijos a sus madres o abuelas para que sean ellas quienes los cuiden.









Lágrimas, cantos, bailes y algo más..

En el mágico Valle del Patía

Quinta etapa

Adultez

Entre los 25 y los 50 años

Esta es una etapa en la que la persona alcanza su madurez, asumiendo mayor conciencia de la responsabilidad frente a la familia y la comunidad. En esta etapa se ejerce el oficio o labor para la cual se fue formado y se comparten conocimientos, orientando a la familia y a la comunidad.

El hombre

Durante esta etapa, los hombres del Patía siguen centrados en las actividades sociales y económicas que aprendieron de niños y jóvenes, y siguen siendo agricultores, jornaleros, mayordomos, médicos tradicionales, vaqueros y demás.

En su adultez, los hombres son los encargados de formar a los niños en las prácticas culturales relacionadas con las actividades sociales y de subsistencia. Mucho de esto lo enseñan mediante actividades cotidianas como los diálogos alrededor de los juegos de azar como naipe, bingo, parqués, dado y muy especialmente dominó.

La mujer

La situación de la mujer fue muy difícil, durante mucho tiempo fue discriminada y sometida a acompañar a su esposo en las labores de las haciendas, sujeta a todo tipo de vejaciones. Se le negaba la posibilidad de estudiar por considerar que sus únicas funciones eran las labores de la casa, criando a los hijos e hijas, nietos y nietas, y hasta a los sobrinos; preparando los alimentos, cultivando la huerta casera, criando gallinas y cerdos.

Pero algunas mujeres se dedicaron al corte de mate, a la producción de quesos y dulces, a la cosecha de algunos productos, a la recolección de pasto y ventas callejeras. La dedicación y el empeño que pusieron en cada una de estas labores hizo que fueran ganando liderazgo.

Ahora se tiene un proyecto de vida, ya se es menos arrebolada[31], sin conciencia y sin un proyecto de vida concreto.. Esto se manifiesta en los roles que desarrollan en la cotidianidad. Hay una dedicación especial a la familia, entendiendo que familia puede ser un hogar con padre y madre, o con las personas que directamente dependen de la madre cabeza de hogar.

Apoyadas por las hermanas misioneras, las mujeres patianas aprendieron diferentes artes y se empezaron a involucrar en procesos educativos, los cuales las llevaron a participar activamente en los procesos de fundación de las primeras escuelas del Patía.

En la última década la mujer empezó a asumir un nuevo rol, liderando procesos de investigación y movilizaciones sociales, especialmente desde el sector educativo.

En este contexto, la mujer patiana, en su etapa adulta, se encarga de enseñar y dar ejemplos de vida. Como abuela se dedica a la crianza de los nietos y las nietas y a cuidar las dietas de sus hijas. En esta etapa transmiten muchas prácticas sobre el cuidado de los niños y las niñas durante sus primeros meses de vida, lo mismo que los nuevos cuidados que debe tener la joven madre. Así mismo, la mujer adulta es la encargada de desarrollar los valores relacionados con el mundo espiritual.



31 Se dice cuando se está actuando en forma alocada.

Sexta etapa

Adultez mayor

En esta etapa se alcanza el nivel más alto de conocimiento. Por esto, las mujeres y hombres en esta etapa son las personas encargadas de transmitir valores, costumbres, normas de comportamiento y de control social.

Anteriormente, su condición de mayor les daba autoridad para establecer normas y castigar a cualquier persona, así no fuera de su familia. Eran, y siguen siendo, los encargados de formar en aspectos espirituales y religiosos; enseñaban a orar y cantar los alabaos, arrullos o pajarillos, de acuerdo a la ocasión.



En esta etapa se logra el más alto grado de especialización en las labores desarrolladas durante la vida, como por ejemplo la vaquería, la agricultura, la medicina tradicional, la partería y la música. Así mismo el ser cantaora en las mujeres.

Es la edad de la madurez. Para muchos hombres y muchas mujeres, es la etapa para culminar sus aspiraciones en cuanto a la adquisición de bienes. Se dice que hay que trabajar para dejarles algo a los hijos y a las hijas, y para la propia vejez.

En esta edad, en que la gran mayoría de las mujeres son abuelas, ellas se encargan de cuidar y criar a sus nietos y nietas. Incluso, en algunas ocasiones, también cuidan y crían a niños o niñas huérfanas o que son sus ahijados.

Los hombres siguen yendo al campo a desarrollar las actividades culturales asociadas con la agricultura, tales como la limpieza, el abonamiento, la siembra, la cosecha y la venta de los productos.

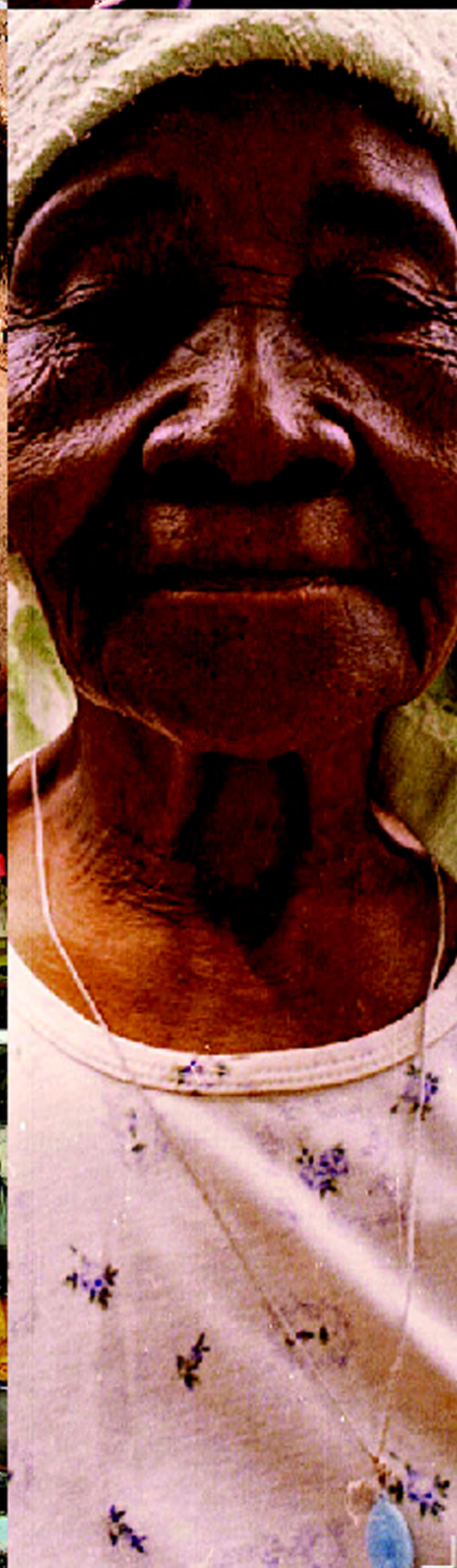
En esta edad, los hombres que tienen ganado se dedican a cuidarlo, pendientes de su vacunación y del control de enfermedades, así como a la adecuación de potreros. También se dedican a la compra y venta de ganado, y a otras actividades comerciales.

Y mientras los hombres siguen en el campo, las mujeres se quedan en sus casas cumpliendo con los quehaceres del hogar y en labores de rebusque económico, como lavar ropa ajena, jornalear, cosechar puro y desarrollar todo el proceso que éste implica, así como elaborar productos alimenticios para la venta, como pan, dulces y tamales.

Hasta los años 60´s, e inclusive ahora, era muy común que el hombre tuviera varias mujeres y muchos hijos o hijas. Eran polígamos. Con esta investigación pudimos encontrar datos de hombres que llegaron a tener 35 y más hijos, con varias mujeres; entre ellos Roberto Martínez y Máximo Angulo.

Las mujeres mayores, durante las últimas décadas, se han dedicado a jalonar y apoyar los procesos formativos que se dan en los espacios escolarizados, transmitiendo el conocimiento que han adquirido y desarrollado desde sus diferentes funciones. De esta manera han logrado que haya un reconocimiento por parte de toda la comunidad de la labor que desempeñan, respetándolas y valorándolas.



Significados (o interpretaciones) del lenguaje visual

Los dibujos, las pinturas y las imágenes asistidas por computador, que acompañan el texto escrito, son la expresión gráfica de cada uno de los aspectos que fueron rastreados por el equipo interdisciplinario e interinstitucional de investigación. Estas imágenes se realizaron e idearon en los talleres en los que participaron maestros, maestras, estudiantes, niños y niñas de las diferentes comunidades de Patía, quienes expresaron sus gustos y quereres frente a la forma como se les debe presentar los materiales didácticos y pedagógicos en sus instituciones.

El texto expresado a través de la imagen gráfica conforma una unidad narrativa universal. Como lenguaje visual no está limitado por un idioma y está sujeto a múltiples interpretaciones.

Las descripciones e interpretaciones de las imágenes aquí expuestas, posibilitan un orden de lectura y buscan ser una herramienta didáctica y pedagógica para trabajar procesos de lectoescritura a través del arte visual. Además busca crear posibilidades para que niños y niñas puedan hacer de sus expresiones artísticas el inicio de sus procesos de construcción e interpretación de su contexto sociocultural.

Pinturas

Pintura No 1



Portada.

Una hoja sobre fondo amarillo: la hoja hace referencia a la medicina tradicional y el amarillo significa conocimiento, sabiduría y riqueza. La relación entre la hoja y el fondo amarillo es la trascendencia.

Las fases lunares representan la influencia de la luna sobre el ciclo de vida de la naturaleza: nacimiento, desarrollo, reproducción y muerte.

La máscara representa el mundo sobrenatural, el mundo oculto, el mundo mágico.

El color rojo simboliza el poder, la fuerza y lo erótico. El blanco simboliza lo espiritual; la conjugación del rojo con el blanco, simbolizan la comunión entre la fuerza y lo espiritual. La espiral simboliza la cosmovisión, el pensamiento.

El color tierra simboliza los orígenes en el África.

La imagen en transparencia en rombos, simboliza la presencia indígena encontrada en unas tumbas de Patía, específicamente en el cerro de Manzanillo.

El Cerro de Manzanillo es un símbolo mítico del origen de los afropatianos.

El rostro de la mujer mayor (Ismaelina), marcado por la nostalgia y la evocación, muestra la relajación por una historia vivida en la que las mujeres permanecieron ocultas, pero que hoy es posible mostrar como producto de los trabajos y caminos que condujeron a la libertad.

El fondo negro de la portada simboliza lo oculto, lo mágico, lo sobrenatural, lo silenciado, el dolor y la muerte. Se coloca en la parte superior porque se asocia a la llegada de los afro a estas tierras.

El verde, además de simbolizar la esperanza, representa la ambivalencia, la convivencia de lo positivo y lo negativo, porque esto es lo que les ha tocado vivir a los y las afrodescendientes... Es un color que también representa la envidia y la descomposición, simbolizando la transformación de vida a muerte y viceversa.

Pintura No 2



El niño.

El niño se encuentra parado sobre el símbolo de una cosmovisión que de base tiene grafismos africanos, lo que nos lleva a sus orígenes.

Como atmósfera y espacio, están los colores de la bandera de Colombia, la cual representa la interacción y el sentido de pertenencia a la sociedad colombiana.

El amarillo representa el respeto, la vida, la esencia, lo espiritual; "es el encuentro con la luz". El rojo representa la fuerza, la sangre, el poder, la lucha, el dolor y el peligro; "el encuentro con la vida". El azul alude al mundo mágico, a lo espiritual, al infinito y la evocación... Es la comunión entre el mundo natural y sobrenatural, donde tiempo y espacio se fusionan en el infinito. Cada uno de los colores evoca los colores de la bandera colombiana, permitiendo establecer el vínculo con el conocimiento de la cultura ancestral.

Las manos del niño, que son guiadas, simbolizan el retorno, el renacer a su cultura, a su esencia, a su espiritualidad, a un derecho ganado del ayer para el hoy.

Pintura No 3



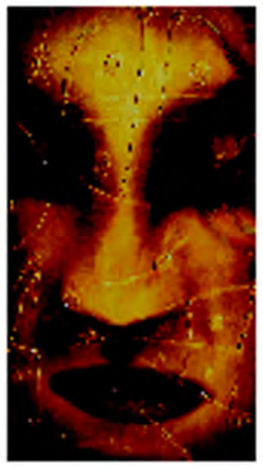
Nuestros orígenes.

Un rostro materializado físicamente frente a un rostro velado; una espiral en medio que hace parte del rostro velado. Este rostro representa el ayer y el hoy de los afropatianos. Un hoy como producto de un ayer, en el cual está presente una cosmovisión, un pensamiento ancestral. Es la representación de los orígenes a partir de la comunión entre lo físico y lo espiritual dentro de una cosmovisión que viene del ayer y se nutre del hoy.

Pintura No 4

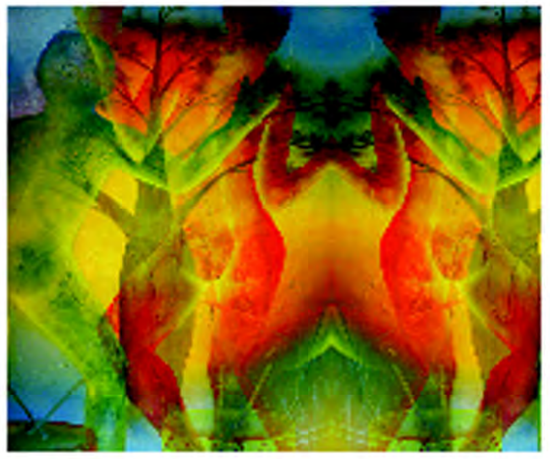
Ayer africano.

Un rostro humano con ojos cerrados en medio de una atmósfera oscura y sobre él símbolos de la vida y la muerte africanos. Este



rostro, en medio de los símbolos, representa el momento en que los afros fueron tomados como esclavos y privados de su libertad, colocándoles vendas sobre su cultura, con las que se les obligó a negar su historia. Los símbolos representan la fuerza del ayer africano trascendiendo el tiempo y el espacio, los cuales permanecen vivos en medio de la muerte y siguen en espera del momento para el renacer... para volver a vivir en libertad.

Pintura No 5



La Ceiba.

Estos espíritus humanos, uno femenino y otro masculino, que danzan alrededor del espíritu de la Ceiba, dan cuenta del equilibrio energético entre la naturaleza y lo humano. Los colores cálidos como el rojo y el amarillo y los colores fríos como el azul, expresan este equilibrio: el amarillo es el que más se resalta, por ser la energía, la fuerza, el origen, la vida.

Las figuras, tanto de la ceiba como de los seres humanos, manifiestan la fusión de sus energías. La atmósfera femenina dada por el espíritu de la ceiba representa el nacimiento a la vida después de la abolición de la esclavitud. El tambor representa la palabra, la comunicación, el llamado a los espíritus, el grito de libertad dado por los afrodescendientes. La asociación al nacimiento y a los espíritus, develan el por qué la ceiba ha sido considerada sagrada desde tiempos ancestrales.

Pintura No 6

La Virgen negra.

Se observa un rostro femenino afro con los ojos cerrados, enmarcado en la silueta de una virgen de color blanco. El contorno de la silueta es de color rojo y negro; a su alrededor se observan espirales en forma de rayos de luz que van hacia fuera.

El rostro femenino afro con los ojos cerrados representa un estado de reposo, de relajación, de interiorización. La silueta con fondo



fondo de color blanco representa la espiritualidad, a Obatalá que es el grado más alto de la espiritualidad afro. El contorno de la silueta de color rojo representa el sufrimiento, el dolor, la sangre. El contorno negro representa la muerte, el castigo; y juntos representan la imposición durante el esclavismo. Las espirales, en forma de rayos de luz que van hacia fuera, representan el pensamiento y el conocimiento afro que se sigue irradiando a través del tiempo y el espacio. Esta pintura es la representación del sincretismo religioso en donde los espíritus africanos siguen presentes a través de los dioses o santos católicos.

Pintura No 7



Medicina Tradicional.

En la parte izquierda de la pintura se observa la semilla de un fríjol guandul en su etapa de germinación. La raíz del fríjol se hace en espiral, el cual está enmarcado dentro de un perfil humano, en una serie de colores que van del amarillo al naranja, terminando en el rojo con una mariposa de azul y blanca en la parte inferior izquierda del rostro.

Esta raíz en forma de espiral representa la cosmovisión, el origen y el pensamiento de lo que ha sido la medicina tradicional. La semilla de fríjol guandul, representa "la semilla sagrada que trajeron las mujeres en su cabello, cuando fueron tomadas como esclavas". Se observa la planta buscando la luz, la cual está representada en el color amarillo que pasa al naranja y luego al rojo, simbolizando la pasión, el amor por algo; es el conocimiento sobre la medicina que se trae, son los alimentos que se traen y es por ello que la semilla se plasma dentro del perfil humano. La mariposa azul con blanco, representa lo que va de la naturaleza al ser humano, la transición, el intercambio, la relación naturaleza – ser humano. En la parte derecha de la pintura se observa el mismo rostro en color azul y blanco en forma de cielo; en medio de los dos perfiles se encuentra una escalera de color blanco con un fondo azul, también en forma de cielo y una mariposa roja y naranja en la parte superior derecha.

Este perfil representa lo espiritual, lo mágico, la cosmovisión; la mariposa roja y naranja representa lo que viene del ayer, el conocimiento que trae el ser humano a la nueva naturaleza; la mariposa nos recuerda el continuo cambio, el tiempo que se entrecruza y que sigue presente. La escalera representa los tiempos del ayer y del hoy, la búsqueda, el construir; es el conocimiento que como una escalera va en ascenso y surge hacia la luz, al espacio infinito, en búsqueda del equilibrio, de la salud física y espiritual.

Pintura No 8



Medicina Tradicional.

Esta observa la cordillera con el cóndor volando sobre ella y sus lagunas, el páramo y su vegetación, representada en frailejones y palma de cera, con raíces en forma de espiral, representan el conocimiento y el pensamiento de la medicina tradicional. Esta imagen que alude a los Andes colombianos, manifiesta el intercambio de concepciones entre los pueblos y la manera como se resignifican y construyen territorios.

Las cuatro siluetas de las manos en diferentes colores y con una espiral en la palma representan los diferentes grupos humanos con sus respectivas culturas, intercambiando, interactuando y apropiando símbolos del nuevo territorio, el colombiano. Los animales y los símbolos geométricos característicos de los pueblos indígenas, es el reconocimiento que los afropatianos hacen a los habitantes ancestrales de estos territorios. Pues el intercambio y las relaciones interculturales hicieron que la medicina tradicional fuera uno de los puntos de encuentro para las alianzas entre los indígenas y los afrodescendientes en el proceso de conformación de su identidad como afrocolombianos.

Pintura No 9

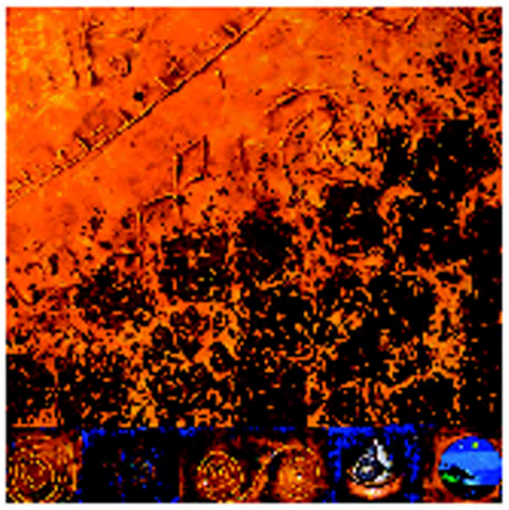


El embarazo, los orígenes.

observa una Mujer en embarazo, en la que se detalla el vientre con un niño o una niña; de su vientre sale el cordón umbilical en forma de espiral envolviéndola. El cordón umbilical, en forma de espiral, va saliendo y transformándose en sol y rayos que se van esparciendo.

El niño o la niña simboliza la semilla, al África; el cordón umbilical en forma de espiral representa la cosmovisión. Los rayos que salen representan las semillas que se esparcen en el mundo. La espiral que se transforma en sol, representa la vida que continua y constantemente se está regenerando. El color amarillo dorado, representa la riqueza cultural, los aportes en conocimiento que trajeron los afrodescendientes y que siguieron desarrollando para seguir generando vida.

Pintura No 10



Fin y origen, origen y fin.

Se observan símbolos de diferentes culturas, sobre un fondo amarillo dorado con tierra y fuego. En la parte inferior se encuentran cinco cosmogramas.

Los símbolos de esta pintura llevan a pensar en los orígenes como el principio del fin y al fin como el principio de los orígenes, que es el sentido de la espiral.

Los cosmogramas representan las diferentes cosmovisiones que coexisten y conviven en el mismo territorio. Las raíces de los africanos siguen latentes hoy no solo en los afropatianos, sino en todos los grupos étnicos que habitamos este territorio. Y así la esencia africana se haya nutrido de otras, su esencia sigue viva por encima del tiempo y el espacio.

Arte asistido por computador

Arte asistido por computador No 1



Los ciclos de vida

Se manifiestan en diferentes etapas: gestación, infancia, adolescencia, adultez y adultez mayor. Los rostros que representan cada una de las etapas fueron seleccionados de acuerdo al rol que cada uno asume dentro de las comunidades afropatianas. Por ejemplo, el rostro de la mujer mayor portadora de conocimiento tradicional; el rostro del hombre maduro representa a los médicos tradicionales; el rostro de la mujer madura, representa a las lideresas; el rostro de la mujer joven bailando, representa a las trabajadoras por la recuperación de la cultura; y la adolescente embarazada a la vida que se inicia desde temprana edad.

Arte asistido por computador No 2



La máscara

Con su forma alargada y vertical, representa lo masculino. Con colores tierra y colores claros, simboliza la mirada hacia lo sobrenatural, hacia lo espiritual. Las máscaras simbolizan la protección, la preparación para la guerra, para la lucha por la defensa de una cultura y de un pueblo. Es también una forma para establecer barreras, para mantener oculto un pensamiento, una intencionalidad.

Arte asistido por computador No 3



Representación de las dimensiones del tiempo y del espacio en la cultura afropatiana:

El azul, con efectos y tonos que se tornan en grises, producen una sensación fantasmagórica de los personajes que se plasman.
Los personajes flotan y se mueven en espacios y tiempos en los que el mundo natural se fusiona con el sobrenatural.

La transparencia de los símbolos africanos que flotan en el espacio y el tiempo, representan el ayer y hoy de los afropatianos.

Arte asistido por computador No 4



Obras infantiles

Representaciones gráficas a partir de dibujos realizados por niños y niñas de quinto grado del ineder, sobre el mito de origen del río patía y del río guachicono. La niña representa el aporte de la infancia en la construcción del texto.

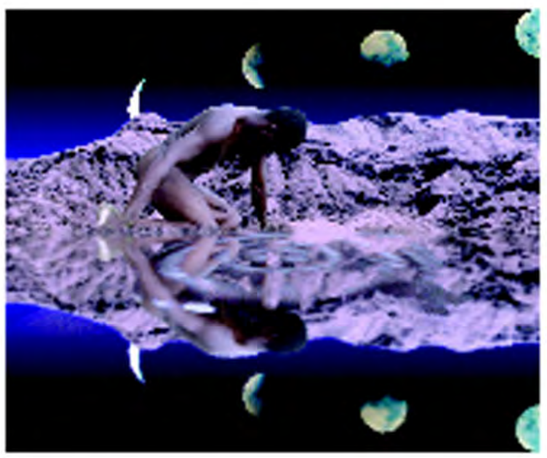
Arte asistido por computador No 5



municipio de Patía.

Se registran algunos de los paisajes geográficos del Valle medio del Patía, para situar al lector en el contexto natural en el que se construyó el poema.

Arte asistido por computador No 6



Cerro de Manzanillo.

Este lugar es uno de los espacios míticos de los afropatianos. La atmósfera es representada a través de un azul violáceo que le impregna sensaciones de abandono, tristeza, muerte, soledad, melancolía, desarraigo y reminiscencia por el lugar de origen. Aquí, los tonos claros con los que se contrasta el azul, evocan la tranquilidad, la esperanza y la fuerza de lo natural y sobrenatural que se vuelve mágica en el paisaje para poder impulsar la vida. Las fases de la luna representan el transcurrir del tiempo en un espacio abstracto, en donde el ayer y el hoy son uno solo. El hombre que se encuentra de hinojos llorando, en actitud de resignación y resurgimiento, resurgimiento, quien con su llanto va formando una laguna, pero que en medio del dolor trata de levantarse, se ve reflejado en la espiral que representa un pensamiento y una historia, con la esperanza de una vida nueva, de un nuevo renacer. El reflejo en la laguna representa el reconocimiento y aceptación de sí mismo para poder enfrentar su propia existencia. El agua, elemento fundamental en la composición, representa el nacimiento a la nueva vida en los nuevos territorios de los afrodescendientes.

Arte asistido por computador No 7



Ayer patiano.

En la fotografía se observa un árbol gigante con sus raíces; de sus ramas se desprenden nuevas raíces que caen a la tierra, convirtiéndose en soporte de éstas, lo que permite lograr equilibrio. Con el tiempo las raíces engruesan y posibilitan la conformación de nuevos árboles, nuevas ramas y nuevas raíces.

Esta fotografía se ha segmentado para mostrar la independencia, pero también dependencia que se tiene con relación al tronco. El tronco y el encuadre central representan al afro, la posesión en el nuevo territorio, la raíz; las ramas, con sus respectivas raíces independientes representan los hijos, las nuevas generaciones, por lo tanto se ve representada en otros encuadres, generando independencia, vida... es una segmentación para la continuidad de la vida... cada nuevo encuadre es una nueva vida una nueva generación de afrodescendientes.

Arte asistido por computador No 8



Leyendas.

La estructura de un árbol sin hojas, representa lo fantasmagórico, lo pasado, lo vivido. Las ramas que se alargan en forma tangible y que terminan tocando el inicio del árbol velado, tocando a su vez cada uno de los mitos

de los mitos y leyendas, muestran el tiempo pasado que sigue presente y se transforma. Es el encuentro entre los espíritus del ayer y del hoy.

Arte asistido por computador No 9



Cuentos y Leyendas. Empautados.

Aquí hay dos ambientes atmosféricos: uno de luz y otro de oscuridad. La luz representa la iglesia, la búsqueda de la salida de las tinieblas; el otro ambiente, el oscuro, representa el mal, al diablo. La oscuridad tiene predominancia sobre la luz; sin embargo, la poca luz, representada por la iglesia, es la que logra salvar al empautado.

Arte asistido por computador No 10

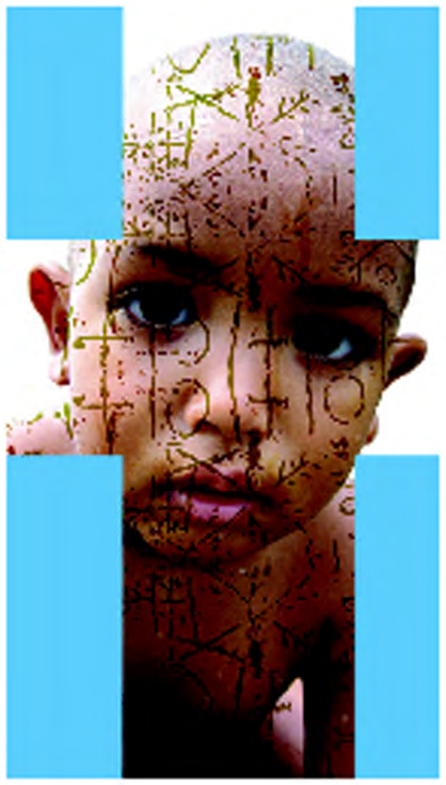


Haciendas, iglesia y rebeldía de los afrodescendientes - afropatianos.

En la parte izquierda de la composición, en un plano profundo, se observa parte de una iglesia de ladrillo en color blanco, de la cual se desprenden unos dorsos masculinos en plano medio, que buscan su definición hacia un primer plano. En la parte derecha de la composición se observa, en primer plano, el dorso de un afro de perfil, definido en plano medio y, en un plano de profundidad en un ángulo de picada, se observa una hacienda y una laguna.

Esta composición, manejada en dos tiempos, representa el ayer y el hoy patiano, con las haciendas y la iglesia; instituciones que tuvieron una gran incidencia en la conformación de la sociedad afropatiana. En un primer tiempo la iglesia fue la encargada de someter espiritualmente a los afrodescendientes; es por eso que las figuras humanas no son nítidas, pues están siendo manejadas por otro pensamiento. La secuencia de las figuras humanas busca en ese proceso la luz, que simboliza la independencia, la libertad; muestra además las luchas y los procesos de desprendimiento de esas sujeciones espirituales. La rebeldía se visibiliza y toma forma en el plano frontal del afro, en la que se muestra al afro con una actitud erguida y mirada victoriosa, una mirada altiva frente a sus amos, en la que ya hay un dominio del territorio en el que se reconoce y que obliga a ser reconocido en el tiempo y el espacio del ayer como afrodescendiente en el territorio patiano.

Arte asistido por computador No 11



Normas de comportamiento y control social.

En primer plano se observa una cruz en color azul. En segundo plano un niño con símbolos africanos superpuestos sobre todo su cuerpo.

La cruz que atrapa y encierra al niño, muestra la negación de los espíritus traídos, la negación de las culturas que representa. Los símbolos superpuestos en el cuerpo del niño, muestran cómo a pesar de ser atrapados por la cruz, la herencia africana sigue viva en su sangre, en su piel, en sus vivencias.

Arte asistido por computador No 12

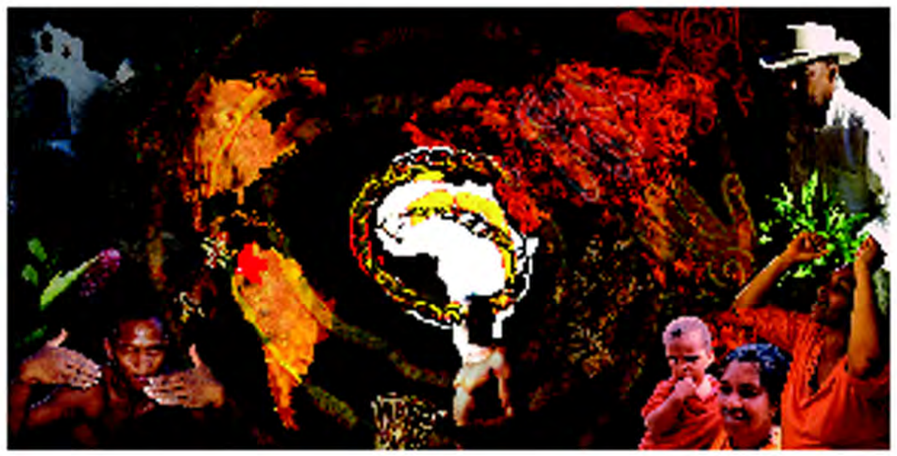


Invisibilización de la mujer y la infancia desde el ayer patiano.

Esta composición está realizada con dos técnicas: pintura y fotografía. En un primer plano observamos la figura masculina de un joven afro en plano medio, en posición erguida enmarcando un espacio con los brazos hacia el frente. En un segundo plano vemos la silueta de una mano con una espiral. En tercer plano, en profundidad, la fotografía de una joven afro en embarazo.

La figura masculina con el dorso desnudo representa la actitud desafiante, agresiva, defensiva y protectora de su cultura y de sus raíces que han tenido los afropatianos. La mano abierta, protegiendo a la mujer, y sobre ella una espiral, representa la protección al pensamiento, a la vida, a la sobrevivencia en los nuevos espacios. La mujer en embarazo es el símbolo de la vida; pero el estar en un tercer plano, cubierta y protegida, simboliza el estado de invisibilización a la cual han estado sujetas las mujeres. Pero a su vez, ella protege la vida que está en su vientre, porque ésta es la fuerza y la continuación de su existencia como afrodescendientes. La atmósfera y los colores tierra de esta composición simbolizan el origen.

Arte asistido por computador No 13



El cosmograma afropatiano.

Como fondo central de la imagen se observa un mapamundi en que se resalta el continente africano en color blanco, del cual se desprende una espiral iniciada con cadenas que van desapareciendo poco a poco, recorriendo los espacios y tiempos desde el ayer hasta el hoy, que se expanden hacia otros continentes europeos y americanos.

Se resalta el mapa del continente americano en color amarillo dorado, y dentro de él la república de colombia en sur américa en color rojo. En el mapa de colombia se resalta el departamento del cauca en color blanco. Y en la parte baja del continente africano se observa una figura masculina y un tambor.

En la parte izquierda se encuentra, en primer plano, otra figura masculina, detrás de la cual hay una planta de maíz y de guandul acompañados del instrumento músical "brujo o cola de macho". En trasparencia se observa una figura femenina y en plano de profundidad se encuentra la iglesia.

En la parte derecha se observan, en primer plano, una imagen femenina, acompañada, en un plano medio, de una mujer con un niño en brazos, y sobre ellas, en un plano superior, un hombre con plantas en la mano. Estas figuras tienen como fondo algunas manos con diferentes colores.

El continente africano, en color blanco, representa los orígenes, los orishas. La espiral iniciada con cadenas, representa la forma abrupta en que los africanos fueron sacados de su tierra, para ser llevados hacia otros continentes.

El continente europeo se resalta en color rojo, pues fueron éste el que con sangre y violencia, sacó a los africanos de su mundo. El color amarillo dorado del continente americano representa la riqueza que atraía a los europeos, y que para su extracción necesitó las manos de los africanos. El color rojo plasmado en el mapa de colombia es la continuidad del rojo de los europeos, porque es la continuidad de los procesos de sangre, de explotación y de violencia. El color blanco plasmado en el departamento del cauca, simboliza la llegada y la continuidad en el nuevo territorio.

La primera figura masculina representa la fuerza y el trabajo de la mano esclava. Sobre la espiral, y en el plano inferior del continente, se encuentra el tambor junto a la figura masculina, simbolizando la cultura, el conocimiento que se trae, el llamado y acompañamiento a los afrodescendientes de los espíritus, de sus orishas en su nuevo territorio. Es el ayer africano.

Continuando el recorrido de la espiral sobre el ayer africano se llega hacia el ayer patiano; donde en primer plano se muestra otra figura masculina, con gestos que denotan un estado de defensa, de protección de lo que trajo y de lo que está adquiriendo en el nuevo territorio. El guandul y el "brujo o cola de macho" representan el conocimiento ancestral, el conocimiento de sus culturas que germinarán de nuevo para alimentarlos y mantenerlos vivos.

La figura femenina en forma transparente, simboliza la invisibilización de la mujer, su ausencia en los primeros momentos de la historia del esclavismo; sin embargo su energía llega para poder mantener vivos a los hombres, para reconstruir y hacer presente al áfrica en los nuevos territorios a través de la construcción de familia.

La iglesia simboliza la dominación del pensamiento, del espíritu a través de toda la historia de los afrodescendientes.

Siguiendo la espiral se llega al hoy afropatiano, en donde la mujer empieza a liderar procesos, a ser la orientadora. El hombre con plantas en las manos, simboliza la medicina ancestral, al conocimiento de la naturaleza que sigue vivo.

Las pinturas de las manos en diferentes colores simbolizan la diversidad étnica y cultural.

Glosario

Este glosario presenta el significado de algunas palabras locales, muy propias de Patía.

Ajisudo: *cuando una persona es muy inquieta.*
Baquiano: *conocedor del ganado*
Birimbi: *colada con el jugo de maíz tierno*
El Brujo o Cola de Macho: *instrumento de cuerdas. Sus cuerdas eran hechas con crin de caballo, incrustadas en un cuerpo o caja de madera de forma rectangular. Se utilizaba para acompañar las tonadas, estribillos y el reculado.*
Carimba: *marca que los amos le colocaban a los esclavos.*
Cacho: *menstruación.*
Cawinga: *recipiente o utensilio de cocina.*
Cepas: *pedazos de plantas de plátano.*
Cosorriquerar: *todas las actividades relacionadas con el enamoramiento, el placer y el sexo.*
Corronchear: *pesca manual de un pez denominado corroncho, que habita bajo las piedras.*
Corva: *parte de las piernas.*
Chalatiar: *ser buen jinete*
Chumbe: *tejido de lana para envolver los bebés.*
Cuajo: *bazo del cuerpo humano.*
Deudos: *expresión para referirse a familiares del difunto.*
Guampin: *sopas típicas de Patía que se preparan de acuerdo a la ocasión como sopa de frijoles con masitas de maíz y queso, sancocho sin carne y o sopa de semana santa.*
Guachapear: *sacudir plantas alrededor de una persona. Ya sea cuando está enferma, o cuando se busca hacerle "limpias", para reestablecer su equilibrio físico y espiritual.*
Guango: *trozos de madera o leña que se amarran formando atados.*
Pecho de lata: *Avión*
Pócima: *zumo de hierbas*
Sango: *sopa de maíz*
Tabardillo: *insolación o asoliadura*
Tulpa: *fogón de leña que se sostiene en tres piedras grandes, ubicado en el suelo.*
Vela de ratón: *parejas, hombre y mujer, que viven en unión libre o amancebamiento.*
Zumbo: *recipiente hecho con mate*

Bibliografía

Esta bibliografía fue la rastreada por el equipo interdisciplinario. No toda fue consultada ni citada en el texto. Sin embargo, se consideró importante referenciarla, pues uno de los objetivos de este proyecto es iniciar un proceso de compilación de los trabajos que se han desarrollado sobre el Patía. Estas compilaciones serán radicadas en La Pachuca, espacio que se proyecta como centro de investigaciones de las comunidades afropatianas.

ALAIX DE VALENCIA, Hortensia (1994) Tradición oral en el Valle del Patía. Premio Nacional de Colcultura. Tercer Mundo editores, Bogotá.

ANGULO CAICEDO, Olivia y otras (1998) Arte, magia, temura y algo más. Universidad del Bosque, Cauca, Popayán. Trabajo universitario no público.

ALBAN ACHINTE, Adolfo (1999) Patianos allá y acá. Migraciones y adaptaciones culturales 1950 – 1997. Editorial sol de los venados, Popayán.

BARONA, Maria del Pilar y otros (1989) El habla de la región del Patía en comparación con el habla de Popayán. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

BERMÚDEZ, Eibar. Relaciones de intercambio en la comunidad afrocolombiana del Valle del Patía. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

CEVALLOS, Diego (1972) Capellanías, estructuras de poder local. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

CHICANGANA COLLAZOS, Sandra Ximena y otros (1997). Tradición oral en capellanías, Cauca. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

DOLORES GRUESO, María y otros. Poesía con mirada de mujer. Sin editar ni publicar.

DAZA OSEJO, Larry León. La descentralización educativa en el municipio del Patía. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.
GALINDO MENDOZA, Gretty (1994) Experiencias míticas y

GALINDO MENDOZA, Gretty (1994) Experiencias míticas y curaciones por medio del secreto en Patía, Cauca. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

GÓMEZ ACOSTA, Amparo (1996) Estudio de la realidad natural y cultural del municipio de Patía. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, UNICAUCA, Popayán.
FERNÁNDEZ USSA, Constanza (1989) De los Empautados a 1930. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca. Popayán

IBARRA PÉREZ, Bernardo Alexander (1991) Pactos con el diablo, almas y serpientes. Algunas concepciones y prácticas medicas en la población de Olaya, Cauca. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

(2004) Juventud y Tradición Oral en el Patía. Trabajo de Grado. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Popayán.

CORPORACIÓN REGIONAL DEL CAUCA (2004 – 2005) Plan de desarrollo ambiental de las comunidades afropatianas del río Patía (Rosas, Bolívar, Mercaderes, La vega, Patía, La Sierra y el Tambo). Sin más datos.

LHEMAN, Henry. Arqueología en Guachicono y Patía. Societé de Americanistes, Paris.

MUÑOZ, Paloma. "El bambuco Patiano: evidencia de lo negro en el bambuco", en Axel Alejandro Rojas (comp.) Estudios afrocolombianos. Aportes para un estado del arte. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2004, pp. 325 – 332.

PATIÑO, Diógenes y GNNECO, Cristóbal (1982) Reconocimiento arqueológico del Valle del Patía al norte del municipio de Mercaderes. Universidad del Cauca. Popayán.

POSADA DIAGO, Elizabeth de Jesús (1996) Buena mujer negra. Conceptos de la mujer en El Tuno – Patía. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

RIVERA, María (1991) Evolución de la familia en el Valle del Patia. Tesis de Grado, Universidad del Valle. Cali

RODRÍGUEZ, Lucilio (1991) En la historia del Gran Cauca, Centro de Estudios regionales – región. Universidad del Valle. Periódico Occidente, Santiago de Cali.

RUIZ, Jesús Octavio (2000) Espantos, mitos y leyendas de Patía. Gobernación del Cauca, Alcaldía de Patía, Fondo para la Promoción de la Cultura y las Artes del Cauca. Popayán.

SANDOVAL, Martha (1993) La muerte en la cosmovisión Patiana. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

TRUJILLO RIVERA, Seida Oliva (1996) Patía: memoria y desafío. Aproximación a la concepción del territorio. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán

TRUJILLO, Zaida Oliva. Mujer Patiana y Territorio.

VIVEROS MUÑOZ, Josefina (2001) La copla como fórmula fija y estrategia mnemotécnica en la oralidad del Patía, Cauca. Tesis de Grado, Facultad de Humanidades, Universidad del Cauca, Popayán.

ZULUAGA, Francisco (1984) "Parentesco, coparentesco y clientelismo en el surgimiento de las guerrillas en el Valle del Patía 1536 – 1811". en Repertorio Boyacense, No 316, Tunja.

ZULUAGA, Francisco (1986) "Patía: un caso de producción de cultura". en Alexander Cifuentes (ed). La participación del negro en la formación de las sociedades Latinoamericanas. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología

ZULUAGA RAMÍREZ, Francisco (1993) Guerrilla y sociedad en el Patía. Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali.

ZULUAGA, Francisco (1998) "Los hombres históricos del Patia o los héroes del tiempo encantado". en Adriana Maya (ed). Los afrocolombianos. Geografía Humana de Colombia. Tomo VI, 99 167 – 190. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.

Profesoras de la Institución Educativa Capital Bermúdez. Libro de Medicina tradición. Sin editar ni publicar.

250 años del Bordo. Periódico.


MEMORIAS D



EL PROCESO



unicef
1948 - 2006